

## LECTURAS DE MAYO

### TIEMPO PASCUAL

#### LUNES DE LA SEMANA III

Propio del Tiempo. Salterio III

#### OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

#### INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

#### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba

y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,

porque flor de fruto es ésta.

Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto, llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Vendrá el Señor y no callará. Aleluya.

### **Salmo 49 I - LA VERDADERA RELIGIOSIDAD**

El Dios de los dioses, el Señor, habla:  
convoca la tierra de oriente a occidente.  
Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece:  
viene nuestro Dios, y no callará.

Lo precede fuego voraz,  
lo rodea tempestad violenta.  
Desde lo alto convoca cielo y tierra,  
para juzgar a su pueblo:

«Congregadme a mis fieles,  
que sellaron mi pacto con un sacrificio.»  
Proclame el cielo su justicia;  
Dios en persona va a juzgar.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Vendrá el Señor y no callará. Aleluya.

**Ant. 2.** Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza. Aleluya.

### Salmo 49 II

«Escucha, pueblo mío, que voy a hablarte;  
Israel, voy a dar testimonio contra ti;  
-yo, el Señor, tu Dios-.

No te reprocho tus sacrificios,  
pues siempre están tus holocaustos ante mí.  
Pero no aceptaré un becerro de tu casa,  
ni un cabrito de tus rebaños;

pues las fieras de la selva son mías,  
y hay miles de bestias en mis montes;  
conozco todos los pájaros del cielo,  
tengo a mano cuanto se agita en los campos.

Si tuviera hambre, no te lo diría;  
pues el orbe y cuanto lo llena es mío.  
¿Comeré yo carne de toros,  
beberé sangre de cabritos?

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,  
cumple tus votos al Altísimo  
e invócame el día del peligro:  
yo te libraré, y tú me darás gloria.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza. Aleluya.

**Ant. 3.** Quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos. Aleluya.

### Salmo 49 III

Dios dice al pecador:  
«¿Por qué recitas mis preceptos  
y tienes siempre en la boca mi alianza,  
tú que detestas mi enseñanza  
y te echas a la espalda mis mandatos?

Cuando ves un ladrón, corres con él;  
te mezclas con los adúlteros;  
sueltas tu lengua para el mal,  
tu boca urde el engaño;

te sientas a hablar contra tu hermano,  
deshonras al hijo de tu madre;  
esto haces, ¿y me voy a callar?  
¿Crees que soy como tú?  
Te acusaré, te lo echaré en cara.»

Atención los que olvidáis a Dios,  
no sea que os destruya sin remedio.

El que me ofrece acción de gracias,  
ése me honra;  
al que sigue buen camino  
le haré ver la salvación de Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Quiero misericordia y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.  
Aleluya.

**V.** Mi corazón y mi carne. Aleluya.  
**R.** Se alegran por el Dios vivo. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 8, 26-40

### FELIPE BAUTIZA AL EUNUCO DE CANDACE

En aquellos días, un ángel del Señor habló así a Felipe:  
«Vete hacia eso del mediodía por el camino que baja de Jerusalén a Gaza, que está solitario.»

Felipe se puso en camino, y topó con un eunuco etíope, alto dignatario de Candace, reina de Etiopía, e intendente del tesoro real. Había venido a Jerusalén a adorar a Dios, y ahora estaba de regreso. Iba sentado en su carroza, leyendo en voz alta al profeta Isaías. Dijo el Espíritu a Felipe:

«Adelántate y alcanza a esa carroza.»

Adelantóse Felipe y, oyendo que leía al profeta Isaías, le preguntó:

«¿Entiendes lo que estás leyendo?»

Él respondió: «¿Y cómo lo voy a entender, si no tengo quien me lo explique?»

E invitó a Felipe a que subiese y se sentase a su lado. El pasaje de la Escritura que iba leyendo era éste: «Como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. En su humillación se le negó todo derecho; ¿quién podrá contar su descendencia? Lo arrancaron de la tierra de los vivos.» Preguntó el dignatario a Felipe:

«Por favor, ¿de quién dice eso el profeta? ¿De sí mismo, o de algún otro?»

Felipe tomó la palabra y, comenzando por este pasaje de la Escritura, le dio a conocer el mensaje de Jesús. Según iban siguiendo su camino, llegaron a un sitio donde había agua, y el eunuco exclamó:

«Aquí hay agua. ¿Qué dificultad hay en que me bautice?»

Y mandó parar la carroza. Bajaron los dos al agua, y Felipe lo bautizó. En cuanto salieron fuera del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, que ya no se dejó ver más del eunuco. Éste continuó alegre su camino. Felipe, por su parte, se encontró en Azoto y, pasando de una ciudad a otra, fue anunciando en todas partes la Buena Nueva, hasta llegar a Cesárea.

### RESPONSORIO Cf. Is 53, 7. 12; Sal 21, 28

**R.** Fue conducido como oveja al matadero, y no abría la boca; \* fue entregado a la muerte, para dar la vida a su pueblo. Aleluya.

**V.** Volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.

**R.** Fue entregado a la muerte, para dar la vida a su pueblo. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

Del Comentario de san Beda el Venerable, presbítero, sobre la primera carta de san Pedro

(Cap. 2: PL 93. 50-51)

### LINAJE ESCOGIDO, SACERDOCIO REGIO

Vosotros sois linaje escogido, sacerdocio regio. Este título honorífico fue dado en otro tiempo por Moisés al antiguo pueblo de Dios, y ahora con toda razón lo da el apóstol Pedro a los gentiles, porque han creído en Cristo, el cual, como piedra angular, ha reunido a todos los hombres para que tengan parte en aquella salvación que era antes exclusiva del pueblo de Israel.

Los llama linaje escogido a causa de su fe, para distinguirlos de aquellos otros que, al desechar al que es la piedra viva, se han hecho ellos mismos dignos de ser desechados. Los llama también sacerdocio regio, porque están unidos al cuerpo de aquel que es el rey supremo y sacerdote verdadero, que, en su calidad de rey, da el reino a los suyos y, en su calidad de pontífice, limpia los pecados de ellos con la oblación de su propia sangre. Les da el nombre de sacerdocio regio, para que no olviden la esperanza del reino perpetuo y la obligación que tienen de ofrecer continuamente a Dios el sacrificio de una conducta inmaculada.

Son llamados también nación santa y pueblo adquirido, de conformidad con lo que dice el apóstol Pablo, explicando la afirmación del profeta: «El justo vivirá por la fe, pero si vuelve atrás no pondré más en él mi complacencia.» Nosotros no somos de los que se vuelven atrás para su perdición, sino hombres de fe que vamos hacia la salvación de nuestras almas. Y dice también en los Hechos de los apóstoles: El Espíritu Santo os ha constituido como pastores de la Iglesia de Dios. que él adquirió con la sangre de su Hijo. Así, pues, por la sangre de nuestro Redentor hemos sido hechos pueblo adquirido, como lo era en otro tiempo el pueblo de Israel, redimido de Egipto por la sangre del cordero.

Por esto en el versículo siguiente, reflexionando también sobre el sentido figurativo de la historia de Israel, enseña cómo obtiene su perfecto cumplimiento en el nuevo pueblo de Dios, diciendo: Para proclamar sus hazañas. Pues, del mismo modo que los israelitas, liberados por Moisés de la esclavitud de Egipto, después del paso del mar Rojo y del hundimiento del ejército del Faraón, cantaron al Señor un himno triunfal, también nosotros, después de haber recibido en el bautismo el perdón de los pecados, debemos tributar a Dios una digna acción de gracias por estos beneficios espirituales.

Porque los egipcios, que afligían al pueblo de Dios y que por eso eran como un símbolo de las tinieblas y de la tribulación, significan adecuadamente los pecados que nos perseguían, pero que fueron borrados por el bautismo. También la liberación de los hijos de Israel y su conducción hacia la patria en otro tiempo prometida, concuerda con el misterio de nuestra redención, por la cual tendemos, mediante la iluminación y la guía de la gracia de Cristo, hacia la luz de la morada celestial; de esta luz de la gracia era también símbolo aquella nube y columna de fuego que durante todo el camino los defendió de las tinieblas de la noche y los llevó, por un sendero inefable, hasta la posesión de la tierra prometida.

#### RESPONSORIO 1Pe 2, 9; Dt 7, 7; 13, 5

**R.** Vosotros sois linaje escogido, nación santa, pueblo adquirido por Dios, \* para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. Aleluya.

**V.** El Señor os eligió y os sacó de la casa de la esclavitud.

**R.** Para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. Aleluya.

#### ORACIÓN.

OREMOS,

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno: [Himno cantado 09](#)

Cristo, alegría del mundo,  
Cristo,  
alegría del mundo,  
resplandor de la gloria del Padre.  
¡Bendita la mañana  
que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,  
tu resurrección alegraba  
el corazón del Padre.  
En el día primero,  
vió que todas las cosas eran buenas  
porque participaban de tu gloria.



La mañana celebra  
tu resurrección y se alegra  
con claridad de Pascua.  
Se levanta la tierra  
como un joven discípulo en tu busca,  
sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,  
tu sagrada luz se difunde  
como una gracia nueva.  
Que nosotros vivamos  
como hijos de luz y no pequemos  
contra la claridad de tu presencia.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Mi corazón y mi carne se alegran por ti, Dios vivo. Aleluya.

## Salmo 83 - AÑORANZA DEL TEMPLO

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
se alegran por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de altura en altura

hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, ¡oh Dios!, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

Un solo día en tu casa  
vale más que otros mil,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
él da la gracia y la gloria,  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en ti!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mi corazón y mi carne se alegran por ti, Dios vivo. Aleluya.

**Ant. 2.** Pueblos numerosos caminarán hacia el monte del Señor. Aleluya.

**Cántico: EL MONTE DE LA CASA DEL SEÑOR EN LA CIMA DE LOS MONTES**  
**Is 2, 2-5**

Al final de los días estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cima de los montes,  
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,  
caminarán pueblos numerosos.  
Dirán : «Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob:

Él nos instruirá en sus caminos,  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sión saldrá la Ley,

de Jerusalén la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,  
de las lanzas, podaderas.  
No alzará la espada pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven;  
caminemos a la luz del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Pueblos numerosos caminarán hacia el monte del Señor. Aleluya.

**Ant. 3.** Decid a los pueblos: El Señor es rey. Aleluya.

**Salmo 95 - EL SEÑOR, REY Y JUEZ DEL MUNDO.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre,  
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones;  
porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencias,  
mientras que el Señor ha hecho el cielo;  
honor y majestad lo preceden,  
fuerza y esplendor están en su templo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,

tiemble en su presencia la tierra toda;  
decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
él afianzó el orbe, y no se moverá;  
él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
retumbe el mar y cuanto lo llena;  
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,  
ya llega a regir la tierra:  
regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con fidelidad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Decid a los pueblos: El Señor es rey. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Rm 10,8b-10**

«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón», es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamas con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**V.** El que por nosotros colgó del madero.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Trabajad por conseguir no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece y da vida eterna. Aleluya.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Trabajad por conseguir no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece y da vida eterna. Aleluya.

### PRECES

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha enaltecido dándole en herencia todas las

naciones, y digámosle suplicantes:

**Por tu victoria, sálvanos, Señor.**

Señor Jesucristo, que en tu victoria destruiste el poder del abismo, venciendo la muerte y el pecado,  
haz que también nosotros venzamos hoy el pecado.

Tú que alejaste de nosotros la muerte y nos has dado nueva vida,  
concédenos andar hoy por la senda de esta vida nueva.

Tú que diste vida a los muertos, haciendo pasar a la humanidad entera de la muerte a la vida,  
concede el don de la vida eterna a cuantos se relacionarán hoy con nosotros.

Tú que llenaste de confusión a los que hacían guardia ante tu sepulcro y alegraste a los discípulos con tus apariciones,  
llena de gozo a cuantos te sirven.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino Llegue a nosotros:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **HORA TERCIA**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado N0 30](#)

Tu poder multiplica  
la eficacia del hombre,  
y crece cada día, entre sus manos,  
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
y nos dijiste: "Venid y trabajad".

Nos mostraste una mesa vacía  
y nos dijiste: "Llenadla de pan".

Nos presentaste un campo de batalla  
y nos dijiste: "Construid la paz".

Nos sacaste al desierto con el alba  
y nos dijiste: "Levantad la ciudad".

Pusiste una herramienta en nuestras manos  
y nos dijiste: "Es tiempo de crear".

Escucha a mediodía el rumor del trabajo  
con que el hombre se afana en tu heredad.

## SALMODIA

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 118,89-96: XII (Lamed)

Tu palabra, Señor, es eterna,  
más estable que el cielo;  
tu fidelidad de generación en generación,  
igual que fundaste la tierra y permanece;  
por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
porque todo está a tu servicio.

Si tu voluntad no fuera mi delicia,  
ya habría perecido en mi desgracia;  
jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me diste vida;  
soy tuyo, sálvame,  
que yo consulto tus leyes.

Los malvados me esperaban para perderme,  
pero yo meditaba tus preceptos;  
he visto el límite de todo lo perfecto:  
tu mandato se dilata sin término.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 70 - I: Tú, Señor, fuiste mi esperanza desde mi juventud**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,  
del puño criminal y violento;  
porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías,  
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,  
porque tú eres mi fuerte refugio.  
Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,  
me van faltando las fuerzas, no me abandones;  
porque mis enemigos hablan de mí,  
los que acechan mi vida celebran consejo;



dicen: "Dios lo ha abandonado;  
persegúidlo, agarradlo, que nadie lo defiende."

Dios mío, no te quedes a distancia;  
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.  
Que fracasen y se pierdan  
los que atentan contra mi vida,  
queden cubiertos de oprobio y vergüenza  
los que buscan mi daño.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 70 - II:**

Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.  
Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas,  
ahora, en la vejez y las canas,  
no me abandones, Dios mío,

hasta que describa tu brazo  
a la nueva generación,  
tus proezas y tus victorias excelsas,  
las hazañas que realizaste:  
Dios mío, ¿quién como tú?

Me hiciste pasar por peligros,  
muchos y graves:  
de nuevo me darás la vida,  
me harás subir de lo hondo de la tierra;

acrecentarás mi dignidad,  
de nuevo me consolarás;  
y yo te daré gracias, Dios mío,  
con el arpa, por tu lealtad;

tocaré para ti la cítara,  
Santo de Israel;  
te aclamarán mis labios, Señor,  
mi alma, que tú redimiste;

y mi lengua todo el día  
recitará tu auxilio,  
porque quedaron derrotados y afrentados  
los que buscaban mi daño.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Cf. Ap 1, 17c-18**

Vi al Hijo del hombre y me dijo: «Yo soy el primero y el último, el que vive. Estaba muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del hades.»

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Col 2, 9-10a. 12**

En Cristo, en su cuerpo glorificado, habita toda la plenitud de la deidad; e, incorporados

a él, alcanzáis también vosotros esa plenitud en él. Con Cristo fuisteis sepultados en el bautismo, y con él resucitásteis mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **HORA NONA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **LECTURA BREVE 2Tm 2, 8. 11**

Acuérdate de Cristo Jesús, del linaje de David, que vive resucitado de entre los muertos, como enseñó en mi mensaje de salud. Verdadera es la sentencia que dice: Si hemos muerto con él, viviremos también con él.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## **VÍSPERAS**

*Oración de la tarde*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 02](#)

Quédate con nosotros,

la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre

Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa.

## SALMODIA

**Ant. 1.** El Señor será tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor. Aleluya.

## Salmo 122 - EL SEÑOR, ESPERANZA DEL PUEBLO

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.  
Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,

como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,

así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor será tu luz perpetua, y tu Dios será tu esplendor. Aleluya.

**Ant. 2.** La trampa se rompió y escapamos. Aleluya.

### **Salmo 123 - NUESTRO AUXILIO ES EL NOMBRE DEL SEÑOR**

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
-que lo diga Israel-,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
como presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** La trampa se rompió y escapamos. Aleluya.

**Ant. 3.** Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Aleluya.

**Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Aleluya.

## LECTURA BREVE Hb 8,1b-3a

Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. Él es ministro del santuario y de la verdadera Tienda de Reunión, que fue fabricada por el Señor y no por hombre alguno. Todo sumo sacerdote es instituido para ofrecer oblationes y sacrificios.

## RESPONSORIO BREVE

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

V. Al ver al Señor.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

*Ant.* Esta es la obra de Dios: que creáis plenamente en aquel que él ha enviado. Aleluya.

## Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-

en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Esta es la obra de Dios: que creáis plenamente en aquel que él ha enviado. Aleluya.

## **PRECES**

Con espíritu gozoso, invoquemos a Cristo, a cuya humanidad dio vida el Espíritu Santo, haciéndolo fuente de vida para los hombres, y digámosle:

### **Renueva y da vida a todas las cosas, Señor.**

Cristo, salvador del mundo y rey de la nueva creación, haz que, ya desde ahora, con el espíritu vivamos en tu reino, donde estás sentado a la derecha del Padre.

Señor, tú que vives en tu Iglesia hasta el fin de los tiempos, condúcela por el Espíritu Santo al conocimiento de toda verdad.

Que los enfermos, los moribundos y todos los que sufren encuentren luz en tu victoria, y que tu gloriosa resurrección los consuele y los conforte.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Al terminar este día, te ofrecemos nuestro homenaje, oh Cristo, luz imperecedera, y te pedimos que con la gloria de tu resurrección ilumines a nuestros hermanos difuntos.

Porque Jesucristo nos ha hecho participar de su propia vida, somos hijos de Dios y por ello nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino recto, concede a todos los cristianos que se aparten de todo lo que sea indigno de ese nombre que llevan, y que cumplan lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**



V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido,  
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y  
nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 5](#)

De la vida en la arena  
me llevas de la mano  
al puerto más cercano,  
al agua más serena.

El corazón se llena,  
Señor, de tu ternura;  
y es la noche más pura  
y la ruta más bella  
porque tú estás en ella,  
sea clara u oscura.

La noche misteriosa  
acerca a lo escondido;  
el sueño es el olvido  
donde la paz se posa.  
Y esa paz es la rosa  
de los vientos. Velero,  
inquieto marinero,  
ya mi timón preparo  
- tú el mar y el cielo claro-  
Hacia el alba que espero.

Gloria al padre, y al Hijo  
y al Espíritu Santo. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 85 - ORACIÓN DE UN POBRE ANTE LAS DIFICULTADES.**

Inclina tu oído, Señor; escúchame,  
que soy un pobre desamparado;

protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor;  
benedirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu grande piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;

dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1Ts 5, 9-10**

Dios nos ha puesto para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos junto con él.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descanemos en paz. Aleluya.

## **ORACIÓN**

OREMOS,

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## **BENDICIÓN**

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

## **ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN**

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## **TIEMPO PASCUAL**

### **MARTES DE LA SEMANA III**

Del común de pastores para un santo obispo, y del común de doctores de la Iglesia.  
(Cuando caiga esta festividad en otro día de la Semana, habrá que ponerle los salmos propios de ese día)

*2 de mayo*

### **SAN ATANASIO, obispo y doctor de la Iglesia. (MEMORIA).**

Nació en Alejandría el año 295; en el Concilio de Nicea acompañó al obispo Alejandro, del que fue luego sucesor. Luchó incansablemente contra la herejía de los arrianos, lo cual le acarreó muchos sufrimientos y ser desterrado varias veces. Escribió importantes obras en defensa y explicación de la fe ortodoxa. Murió el año 373.

## **OFICIO DE LECTURA**

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## INVITATORIO

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, fuente de la sabiduría. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado. N° 24](#)

Vosotros sois luz del mundo  
y ardiente sal de la tierra,  
ciudad esbelta en el monte,  
fermento en la masa nueva.

Vosotros sois los sarmientos,  
y yo la Vid verdadera.  
Si el Padre poda las ramas,  
más fruto llevan las cepas.

Vosotros sois la abundancia  
del reino que ya está cerca;  
los doce mil señalados  
que no caerán en la siega.

¡Dichosos porque sois limpios  
y ricos en la pobreza,  
y es vuestro el reino que sólo  
se gana con la violencia!

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Se levanta Dios y huyen de su presencia los que lo odian.

## **Salmo 67 I - ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR**

Se levanta Dios y se dispersan sus enemigos,  
huyen de su presencia los que lo odian;

como el humo se disipa, se disipan ellos;  
como se derrite la cera ante el fuego,  
así perecen los impíos ante Dios.

En cambio, los justos se alegran,  
gozan en la presencia de Dios,  
rebotando de alegría.

Cantad a Dios, tocad en su honor,  
alfombrad el camino del que avanza por el desierto;  
su nombre es el Señor:  
alegraos en su presencia.

Padre de huérfanos, protector de viudas,  
Dios vive en su santa morada.

Dios prepara casa a los desvalidos,  
libera a los cautivos y los enriquece;  
sólo los rebeldes  
se quedan en la tierra abrasada.

¡Oh Dios!, cuando salías al frente de tu pueblo  
y avanzabas por el desierto,  
la tierra tembló, el cielo destiló  
ante Dios, el Dios del Sinaí;  
ante Dios, el Dios de Israel.

Derramaste en tu heredad, ¡oh Dios!, una lluvia copiosa,  
aliviaste la tierra extenuada;  
y tu rebaño habitó en la tierra  
que tu bondad, ¡oh Dios!, preparó para los pobres.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Se levanta Dios y huyen de su presencia los que lo odian.

**Ant. 2.** Nuestro Dios es un Dios que salva, el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

### **Salmo 67 II**

El Señor pronuncia un oráculo,  
millares pregonan la alegre noticia:  
«Los reyes, los ejércitos van huyendo, van huyendo;  
las mujeres reparten el botín.



Mientras reposabais en los apriscos,  
las alas de la paloma se cubrieron de plata,  
el oro destellaba en su plumaje.  
Mientras el Todopoderoso dispersaba a los reyes,  
la nieve bajaba sobre el Monte Umbrío.»

Las montañas de Basán son altísimas,  
las montañas de Basán son escarpadas;  
¿por qué tenéis envidia, montañas escarpadas,  
del monte escogido por Dios para habitar,  
morada perpetua del Señor?

Los carros de Dios son miles y miles:  
Dios marcha del Sinaí al santuario.  
Subiste a la cumbre llevando cautivos,  
te dieron tributo de hombres:  
incluso los que se resistían  
a que el Señor Dios tuviera una morada.

Bendito el Señor cada día,  
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.  
Nuestro Dios es un Dios que salva,  
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

Dios aplasta las cabezas de sus enemigos,  
los cráneos de los malvados contumaces.  
Dice el Señor: «Los traeré desde Basán,  
los traeré desde el fondo del mar;  
teñirás tus pies en la sangre del enemigo,  
y los perros la lamerán con sus lenguas.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Nuestro Dios es un Dios que salva, el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

**Ant. 3.** Reyes de la tierra, cantad a Dios, tocad para el Señor.

### **Salmo 67 III**

Aparece tu cortejo, ¡oh Dios!,  
el cortejo de mi Dios, de mi Rey,  
hacia el santuario.

Al frente marchan los cantores;  
los últimos, los tocadores de arpa;  
en medio las muchachas van tocando panderos.

«En el bullicio de la fiesta bendecid a Dios,  
al Señor, estirpe de Israel.»

Va delante Benjamín, el más pequeño;  
los príncipes de Judá con sus tropeles;  
los príncipes de Zabulón,  
los príncipes de Neftalí.

¡Oh Dios!, despliega tu poder,  
tu poder, ¡oh Dios!, que actúa en favor nuestro.  
A tu templo de Jerusalén  
traigan los reyes su tributo.

Reprime a la Fiera del Cañaveral,  
al tropel de los toros,  
a los Novillos de los pueblos.

Que se te rindan con lingotes de plata:  
dispersa las naciones belicosas.  
Lleguen los magnates de Egipto,  
Etiopía extienda sus manos a Dios.

Reyes de la tierra, cantad a Dios,  
tocad para el Señor,  
que avanza por los cielos,  
los cielos antiquísimos,  
que lanza su voz, su voz poderosa:  
«Reconoced el poder de Dios.»

Sobre Israel resplandece su majestad,  
y su poder sobre las nubes.  
Desde el santuario Dios impone reverencia:  
es el Dios de Israel  
quien da fuerza y poder a su pueblo.

¡Dios sea bendito!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Reyes de la tierra, cantad a Dios, tocad para el Señor.

**V.** Voy a escuchar lo que dice el Señor.

**R.** Dios anuncia la paz a su pueblo.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 13, 44-14, 6

### PABLO Y BERNABÉ SE DIRIGEN A LOS GENTILES

El sábado siguiente, casi toda la ciudad de Antioquía se congregó para escuchar la palabra de Dios. Pero los judíos, que veían tal muchedumbre de gente, se llenaron de envidia y, profiriendo insultos, impugnaban lo que iba diciendo Pablo. Entonces Pablo y Bernabé les respondieron valientemente:

«A vosotros, antes que a nadie, debíamos anunciar la palabra de Dios; mas, como la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, nosotros nos volvemos ahora a las naciones. Así nos lo ordena el Señor: "Te he puesto como luz de los pueblos, para que lleves mi salvación hasta el confín de la tierra."»

Los gentiles, llenos de gozo ante tales palabras, enaltecían la doctrina del Señor; y abrazaron la fe cuantos estaban destinados a la vida eterna. Con lo que el Evangelio se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos soliviantaron a las mujeres distinguidas que acudían a su culto, y a los principales de la ciudad. Promovieron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los arrojaron de su territorio. Éstos, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se dirigieron a Iconio, mientras los discípulos quedaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

En Iconio, entraron según costumbre en la sinagoga de los judíos, y allí hablaron con tal éxito que un numeroso grupo de judíos y griegos abrazaron la fe. Pero los judíos que persistían en su incredulidad soliviantaron y exacerbaban los ánimos de los gentiles contra los hermanos. Con todo, Pablo y Bernabé prolongaron allí su estancia por mucho tiempo, procediendo con energía y confianza en el Señor, quien confirmaba la predicación de su Evangelio con señales y prodigios que obraba por medio de ellos. Al fin, los habitantes de la ciudad se dividieron en bandos: unos estaban a favor de los judíos y otros a favor de los apóstoles. A tal punto llegaron las cosas, que se produjo un tumulto de gentiles y judíos, con sus jefes a la cabeza, con el propósito de maltratar y apedrear a los apóstoles. Pablo y Bernabé, que se dieron cuenta de ello, buscaron

refugio en Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y en otros lugares vecinos, donde continuaron predicando el Evangelio.

### RESPONSORIO Rm 11, 25b-26a; Sal 105, 24. 25

**R.** Una parte de Israel ha caído en la obstinación, \* hasta que la totalidad de los gentiles entre en la Iglesia; entonces, todo Israel será salvo. Aleluya.

**V.** No creyeron en su palabra, no escucharon la voz del Señor.

**R.** Hasta que la totalidad de los gentiles entre en la Iglesia; entonces, todo Israel será salvo. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

De las disertaciones de san Atanasio, obispo

(Disertación sobre la encarnación del Verbo, 8-9: PG 25, 110-111)

### LA ENCARNACIÓN DEL VERBO

El Verbo de Dios, incorpóreo e inmune de la corrupción y de la materia, vino al lugar donde habitamos, aunque nunca antes estuvo ausente, ya que nunca hubo parte alguna del mundo privada de su presencia, pues, por su unión con el Padre, lo llenaba todo en todas partes.

Pero vino por su benignidad, en el sentido de que se nos hizo visible. Compadecido de la debilidad de nuestra raza y conmovido por nuestro estado de corrupción, no toleró que la muerte dominara en nosotros ni que pereciera la creación, con lo que hubiera resultado inútil la obra de su Padre al crear al hombre, y por esto tomó para sí un cuerpo como el nuestro, ya que no se contentó con habitar en un cuerpo ni tampoco en hacerse simplemente visible. En efecto, si tan sólo hubiese pretendido hacerse visible, hubiera podido ciertamente asumir un cuerpo más excelente; pero él tomó nuestro mismo cuerpo.

En el seno de la Virgen, se construyó un templo, es decir, su cuerpo, y lo hizo su propio instrumento, en el que había de darse a conocer y habitar; de este modo, habiendo tomado un cuerpo semejante al de cualquiera de nosotros, ya que todos estaban sujetos a la corrupción de la muerte, lo entregó a la muerte por todos, ofreciéndolo al Padre con un amor sin límites; con ello, al morir en su persona todos los hombres, quedó sin vigor la ley de la corrupción que afectaba a todos, ya que agotó toda la eficacia de la muerte en el cuerpo del Señor, y así ya no le quedó fuerza alguna para ensañarse con los demás hombres, semejantes a él; con ello también, hizo de nuevo incorruptibles a los hombres, que habían caído en la corrupción, y los llamó de muerte a vida, consumiendo totalmente en ellos la muerte, con el cuerpo que había asumido y con el poder de su resurrección, del mismo modo que la paja es consumida por el fuego.

Por esta razón asumió un cuerpo mortal: para que este cuerpo, unido al Verbo que está por encima de todo, satisficiera por todos la deuda contraída con la muerte; para que, por el hecho de habitar el Verbo en él, no sucumbiera a la corrupción; y, finalmente, para que, en adelante, por el poder de la resurrección, se vieran ya todos libres de la

corrupción.

De ahí que el cuerpo que él había tomado, al entregarlo a la muerte como una hostia y víctima limpia de toda mancha, alejó al momento la muerte de todos los hombres, a los que él se había asemejado, ya que se ofreció en lugar de ellos.

De este modo, el Verbo de Dios, superior a todo lo que existe, ofreciendo en sacrificio su cuerpo, templo e instrumento de su divinidad, pagó con su muerte la deuda que habíamos contraído, y, así, el Hijo de Dios, inmune a la corrupción, por la promesa de la resurrección, hizo partícipes de esta misma inmunidad a todos los hombres, con los que se había hecho una misma cosa por su cuerpo semejante al de ellos.

Es verdad, pues, que la corrupción de la muerte no tiene ya poder alguno sobre los hombres, gracias al Verbo, que habita entre ellos por su encarnación.

### **RESPONSORIO Jr 15, 19. 20; 2Pe 2, 1**

**R.** Serás como mi boca, te pondré frente a este pueblo como muralla de bronce inexpugnable; \* lucharán contra ti, mas no podrán vencerte, pues yo estoy contigo.

Aleluya.

**V.** Habrá falsos maestros que introducirán sectas perniciosas, y llegarán hasta a negar al Señor que los rescató.

**R.** Lucharán contra ti, mas no podrán vencerte, pues yo estoy contigo. Aleluya.

### **ORACIÓN.**

OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste a san Atanasio como preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, haz que nosotros, iluminados por sus enseñanzas y ayudados por sus ejemplos, crezcamos en tu conocimiento y en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **LAUDES**

*(Oración de la mañana)*

### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

**Himno :** [Himno cantado N° 25](#)

Experiencia de Dios  
fue vuestra ciencia,  
su Espíritu veraz os dio a beberla  
en la revelación, que es su presencia  
en velos de palabra siempre nueva.

Abristeis el camino para hallarla  
a todo el que de Dios hambre tenía,  
palabra del Señor que, al contemplarla,  
enciende nuestras luces que iluminan.

Saber de Dios en vida convertido  
es la virtud del justo, que, a su tiempo,  
si Dios le dio la luz, fue lo debido  
que fuera su verdad, su pensamiento.

En nuestro corazón de criaturas,  
nos encendió la luz para esconderla,  
que poco puede andar quien anda a oscuras  
por sendas de verdad sin poder verla.

Demos gracias a Dios humildemente  
y al Hijo, su Verdad que a todos guía,  
dejemos que su Luz, faro esplendente  
nos guíe por el mar de nuestra vida.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

## **Salmo 84 - NUESTRA SALVACIÓN ESTA CERCA**

Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.  
¿Vas a estar siempre enojado,  
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?  
Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz  
a su pueblo y a sus amigos  
y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

**Ant. 2.** Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.

**Càntico: HIMNO DESPUÉS DE LA VICTORIA SOBRE EL ENEMIGO Is 26, 1-4. 7-9. 12**

Tenemos una ciudad fuerte,  
ha puesto para salvarla murallas y baluartes:

Abrid las puertas para que entre un pueblo justo,

que observa la lealtad;  
su ánimo está firme y mantiene la paz,  
porque confía en ti.

Confiad siempre en el Señor,  
porque el Señor es la Roca perpetua:

La senda del justo es recta.  
Tú allanas el sendero del justo;  
en la senda de tus juicios, Señor, te esperamos,  
ansiando tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te ansía de noche,  
mi espíritu en mi interior madruga por ti,  
porque tus juicios son luz de la tierra,  
y aprenden justicia los habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz,  
porque todas nuestras empresas  
nos las realizas tú.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.

**Ant. 3.** Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

**Salmo 66 - QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR.**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.



¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

### LECTURA BREVE Sb 7, 13-14

Aprendí la sabiduría sin malicia, reparto sin envidia, y no me guardo sus riquezas.  
Porque es un tesoro inagotable para los hombres: los que lo adquieren se atraen la  
amistad de Dios, porque el don de su enseñanza los recomienda.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** El pueblo cuenta su sabiduría. Aleluya, aleluya.

**R.** El pueblo cuenta su sabiduría. Aleluya, aleluya.

**V.** La asamblea pregona su alabanza.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El pueblo cuenta su sabiduría. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Los sabios brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñan la justicia a las  
multitudes serán como estrellas por toda la eternidad. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Los sabios brillarán con esplendor de cielo, y los que enseñan la justicia a las  
multitudes serán como estrellas por toda la eternidad. Aleluya.

## **PRECES**

Demos gracias a Cristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas, y  
supliquémosle diciendo:

**Apacienta a tu pueblo, Señor.**

Señor Jesucristo, tú que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu  
amor,  
haz que, por ellos, continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.

Señor Jesucristo, tú que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo,  
no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.

Señor Jesucristo, tú que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,  
haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.

Señor Jesucristo, tú que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,  
haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Oremos confiadamente al Padre, como Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste a san Atanasio como preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, haz que nosotros, iluminados por sus enseñanzas y ayudados por sus ejemplos, crezcamos en tu conocimiento y en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **HORA TERCIA**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno: No es lo que esta todo.- [Himno cantado. N° 51](#)**

No es lo que está roto, no,  
el agua que el vaso tiene;  
lo que está roto es el vaso,  
y el agua al suelo se vierte.

No es lo que está roto, no,  
la luz que sujeta el día;  
lo que está roto es su tiempo,  
y en sombra se desliza.

No es lo que está roto, no,  
la caja del pensamiento;  
lo que está roto es la idea  
que la lleva a lo soberbio.

No es lo que está roto Dios  
ni el campo que él ha creado;  
lo que está roto es el hombre  
que no ve a Dios en su campo.

## **SALMODIA**

### **Salmo 118,97-104: XIII (Mem)**

*Ant: Amar es cumplir la ley entera.*

¡Cuánto amo tu voluntad!  
todo el día la estoy meditando;  
tu mandato me hace más sabio que mis enemigos,  
siempre me acompaña;  
soy más docto que todos mis maestros,  
porque medito tus preceptos.

Soy más sagaz que los ancianos,  
porque cumplo tus leyes;  
aparto mi pie de toda senda mala,  
para guardar tu palabra;  
no me aparto de tus mandamientos,  
porque tú me has instruido.

¡Qué dulce al paladar tu promesa:  
más que miel en la boca!  
Considero tus decretos,  
y odio el camino de la mentira.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Ant: Amar es cumplir la ley entera.*

### **Salmo 73 - I: Lamentación ante el templo devastado**

*Ant: Acuérdate, Señor, de la comunidad que adquiriste desde antiguo.*

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados,  
y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?

Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo,  
de la tribu que rescataste para posesión tuya,  
del monte Sión donde pusiste tu morada.

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio;  
el enemigo ha arrasado del todo el santuario.  
Rugían los agresores en medio de tu asamblea,  
levantaron sus propios estandartes.

En la entrada superior  
abatieron a hachazos el entramado;  
después, con martillos y mazas,  
destrozaron todas las esculturas.

Prendieron fuego a tu santuario,  
derribaron y profanaron la morada de tu nombre.  
Pensaban: "Acabaremos con ellos",  
e incendiaron todos los templos del país.

Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta:  
nadie entre nosotros sabe hasta cuándo.

¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo?  
¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario?  
¿Por qué retraes tu mano izquierda  
y tienes tu derecha escondida en el pecho?

Pero tú, Dios mío, eres rey desde siempre,  
tú ganaste la victoria en medio de la tierra.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Ant: Acuérdate, Señor, de la comunidad que adquiriste desde antiguo.*

### **Salmo 73 - II:**

*Ant: Levántate, Señor, defiende tu causa.*

Tú hendiste con fuerza el mar,  
rompiste la cabeza del dragón marino;  
tú aplastaste la cabeza del Leviatán,  
se la echaste en pasto a las bestias del mar;  
tú alumbraste manantiales y torrentes,  
tú secaste ríos inagotables.

Tuyo es el día, tuya la noche,  
tú colocaste la luna y el sol;  
tú plantaste los linderos del orbe,  
tú formaste el verano y el invierno.

Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja,  
que un pueblo insensato desprecia tu nombre;  
no entregues a los buitres la vida de tu tórtola,  
ni olvides sin remedio la vida de los pobres.

Piensa en tu alianza: que los rincones del país  
están llenos de violencias.  
Que el humilde no se marche defraudado,  
que pobres y afligidos alaben tu nombre.

Levántate, oh Dios, defiende tu causa:  
recuerda los ultrajes continuos del insensato;  
no olvides las voces de tus enemigos,  
el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Ant: Levántate, Señor, defiende tu causa.*

#### **LECTURA BREVE Cf. Rm 4, 24-25**

Creemos en aquel que resucitó de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

## **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Dios nuestro, vida de los creyentes, gloria de los humildes, felicidad de los justos, atiende benignamente a nuestras súplicas y haz que quienes deseamos ardientemente el cumplimiento de tus promesas seamos siempre colmados por la abundancia de tus beneficios. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1Jn 5, 5-6a**

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Él, Jesucristo, vino por el agua y por la sangre; no con el agua solamente, sino con el agua y con la sangre.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

## **HORA NONA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Cf. Ef 4, 23-24**

Renovaos en la mente y en el espíritu y vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## VÍSPERAS

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado N° 26](#)

Verbo de Dios, eterna luz divina,  
fuente eternal de toda verdad pura,  
gloria de Dios, que el cosmos ilumina,  
antorcha toda luz en noche oscura.

Palabra eternamente pronunciada  
en la mente del Padre, ¡oh regocijo!,  
que en el tiempo a los hombres nos fue dada  
en el seno de Virgen, hecha Hijo.

Las tinieblas de muerte y de pecado,  
en que yacía el hombre, así vencido,  
su verdad y su luz han disipado,  
con su vida y su muerte ha redimido.

Con destellos de luz que Dios envía,  
no dejéis de brillar, faros divinos;  
de los hombres y pueblos sed su guía,  
proclamad la verdad en los caminos.

Amén.

## SALMODIA

Ant. 1. El Señor rodea a su pueblo.



## Salmo 124 - EL SEÑOR VELA POR SU PUEBLO.

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor rodea a su pueblo.

**Ant. 2.** Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

## Salmo 130 - COMO UN NIÑO, ISRAEL SE ABANDONÓ EN BRAZOS DE DIOS.

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad;  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

**Ant. 3.** Has hecho de nosotros, Señor, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR Ap. 4, 11; 5, 9-10. 12**

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Has hecho de nosotros, Señor, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

**LECTURA BREVE St 3, 17-18**

La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz; y su fruto es la justicia.

**RESPONSORIO BREVE**

**V.** En la asamblea le da la palabra. Aleluya, aleluya.

**R.** En la asamblea le da la palabra. Aleluya, aleluya.

**V.** Lo llena de espíritu, sabiduría e inteligencia.

**R.** Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En la asamblea le da la palabra. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Oh doctor admirable, luz de la Iglesia santa, san Juan Crisóstomo, fiel cumplidor de la ley, ruega por nosotros al Hijo de Dios. Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Oh doctor admirable, luz de la Iglesia santa, san Juan Crisóstomo, fiel cumplidor de la ley, ruega por nosotros al Hijo de Dios. Aleluya.

### PRECES

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios, y supliquémosle humildemente diciendo:

## **Salva a tu pueblo, Señor.**

Tú que por medio de pastores santos y eximios has glorificado a tu Iglesia, haz que todos los cristianos resplandezcan por su virtud.

Tú que por la oración de los santos pastores, que a semejanza de Moisés oraban por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles, purifica y santifica también ahora a la santa Iglesia por la intercesión de los santos.

Tú que de entre los fieles elegiste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los consagraste como ministros en bien de sus hermanos, llena también de tu Espíritu a todos los pastores del pueblo de Dios.

Tú que fuiste la heredad de los santos pastores, no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre viva alejado de ti.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú que por medio de los pastores de la Iglesia das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano, salva a los difuntos, por quienes entregaste tu vida.

Digamos juntos la oración que Cristo nos enseñó como modelo de toda oración:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste a san Atanasio como preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, haz que nosotros, iluminados por sus enseñanzas y ayudados por sus ejemplos, crezcamos en tu conocimiento y en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido,  
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y  
nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 7](#)

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,

mi amor en dónde?

¿la infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que nubes  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. A mén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **Salmo 30 - SÚPLICA CONFIADA Y ACCIÓN DE GRACIAS.**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

En tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

### Salmo 129 - DESDE LO HONDO A TI GRITO, SEÑOR.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Ef 4,26-27**

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,



Señor Jesucristo, tú que eres manso y humilde de corazón ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera; dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado: que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

### TIEMPO PASCUAL

#### MIÉRCOLES DE LA SEMANA III

3 de mayo

Del Común de apóstoles.

**SANTOS FELIPE Y SANTIAGO**, apóstoles (Fiesta).

Felipe nació en Betsaida; fue primero discípulo del Bautista y más tarde siguió a Cristo.

Santiago, primo hermano del Señor, hijo de Alfeo, fue obispo de Jerusalén, escribió una carta canónica. Llevó una vida de gran mortificación y convirtió a muchos judíos. Recibió la corona del martirio el año 62.

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

**Ant.** Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.. Aleluya.

### **Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA**

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén **Ant.** Aleluya. Venid, adoremos al Señor, rey de los apóstoles.  
Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado Nº 10](#)

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

¿A quién acudiremos  
cuando la fe va herida  
sino a vosotros, testigos vigilantes,  
que anunciáis con palabra poderosa  
lo que era en el principio,  
lo que vieron de cerca vuestros ojos  
y lo que vuestras manos  
tocaron y palparon del Verbo de la vida?

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

¿En quién descansaremos  
la duda y la esperanza  
sino en vosotros, cimientos de la Iglesia,  
que habéis visto al Señor resucitado,  
y oísteis al Espíritu  
revelar por el fuego y la palabra  
el misterio de Cristo  
que estaba oculto en Dios desde los siglos.

¡Guardadnos en la fe y en la unidad,  
vosotros, que ya estáis desde el principio  
en comunión con Cristo y con el Padre!

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Por los siglos. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. Aleluya.

### **SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.**

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón

y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. Aleluya.

**Ant. 2.** Proclamaron la obra de Dios y meditaron sus acciones. Aleluya.

### **Salmo 63 - SÚPLICA CONTRA LOS ENEMIGOS**

Escucha, ¡oh Dios!, la voz de mi lamento,  
protege mi vida del terrible enemigo;  
escóndeme de la conjura de los perversos  
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas  
y disparan como flechas palabras venenosas,  
para herir a escondidas al inocente,  
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito,  
calculan cómo esconder trampas,  
y dicen: "¿Quién lo descubrirá?"  
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,  
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,  
por sorpresa los cubre de heridas;  
su misma lengua los lleva a la ruina,  
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,  
proclama la obra de Dios  
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,  
se refugia en él,  
y se felicitan los rectos de corazón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Proclamaron la obra de Dios y meditaron sus acciones. Aleluya.

**Ant. 3.** Pregonaron su justicia y todos los pueblos contemplaron su gloria. Aleluya.

### **Salmo 96 - EL SEÑOR ES UN REY MAYOR QUE TODOS LOS DIOSES.**

El Señor reina, la tierra goza,  
se alegran las islas innumerables.  
Tiniebla y nube lo rodean,  
justicia y derecho sostienen su trono.

Delante de él avanza fuego  
abrasando en torno a los enemigos;  
sus relámpagos deslumbran el orbe,  
y, viéndolos, la tierra se estremece.

Los montes se derriten como cera  
ante el dueño de toda la tierra;  
los cielos pregonan su justicia,  
y todos los pueblos contemplan su gloria.

Los que adoran estatuas se sonrojan,  
los que ponen su orgullo en los ídolos;  
ante él se postran todos los dioses.

Lo oye Sión, y se alegra,  
se regocijan las ciudades de Judá  
por tus sentencias, Señor;

porque tú eres, Señor,  
altísimo sobre toda la tierra,  
encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,  
protege la vida de sus fieles

y los libra de los malvados.

Amanece la luz para el justo,  
y la alegría para los rectos de corazón.  
Alegraos, justos, con el Señor,  
celebrad su santo nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Pregonaron su justicia y todos los pueblos contemplaron su gloria. Aleluya.

**V.** Contaron las alabanzas del Señor y su poder. Aleluya.

**R.** Y las maravillas que realizó. Aleluya.

## **PRIMERA LECTURA**

*De los Hechos de los apóstoles 5, 12-32*

### **LOS APÓSTOLES EN LA IGLESIA PRIMITIVA**

En aquellos días, los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a la calle y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra por lo menos cayera sobre alguno. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén llevando enfermos y poseídos de espíritu inmundo; y todos se curaban.

Entonces el sumo sacerdote y los de su partido -la secta de los saduceos-, llenos de coraje, mandaron prender a los apóstoles y meterlos en la cárcel común. Pero por la noche el ángel del Señor les abrió las puertas y los sacó fuera, diciéndoles:

«Id al templo y explicadle allí al pueblo este modo de vida.» Entonces ellos entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Llegó entre tanto el sumo sacerdote con los de su partido, convocaron el Consejo y el pleno del senado israelita y mandaron por los presos a la cárcel. Fueron los guardias, pero no los encontraron en la celda, y volvieron a informar:

«Hemos encontrado la cárcel cerrada, con las barras echadas, y a los centinelas guardando las puertas; pero al abrir no encontramos a nadie dentro.» El comisario del templo y los sumos sacerdotes no atinaban a explicarse qué había pasado con los presos.

Uno se presentó avisando:

«Los hombres que metisteis en la cárcel están ahí en el templo y siguen enseñando al pueblo.»

El comisario salió con los guardias y se los trajo, sin emplear la fuerza, por miedo a que el pueblo los apedrease. Los guardias condujeron a los apóstoles a presencia del Consejo, y el sumo sacerdote les interrogó:

«¿No os habíamos prohibido expresamente enseñar en nombre de ése? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.»

### RESPONSORIO Hch 4, 33. 31

R. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor. \* Todos eran muy bien vistos. Aleluya.

V. Los llenó a todos el Espíritu Santo y anunciaban con valentía la palabra de Dios.

R. Todos eran muy bien vistos. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de Tertuliano, presbítero, Sobre la prescripción de los herejes

(Cap. 20, 1-9; 21, 3; 22, 8-10: CCL 1, 201-204)

### LA PREDICACIÓN APOSTÓLICA

Cristo Jesús, nuestro Señor, durante su vida terrena, iba enseñando por sí mismo quién era él, qué había sido desde siempre, cuál era el designio del Padre que él realizaba en el mundo, cuál ha de ser la conducta del hombre para que sea conforme a este mismo designio; y lo enseñaba unas veces abiertamente ante el pueblo, otras aparte a sus discípulos, principalmente a los doce que había elegido para que estuvieran junto a él, y a los que había destinado como maestros de las naciones.

Y así, después de la defección de uno de ellos, cuando estaba para volver al Padre, después de su resurrección, mandó a los otros once que fueran por el mundo a adoctrinar a los hombres y bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Los apóstoles -palabra que significa «enviados»-, después de haber elegido a Matías, echándolo a suertes, para sustituir a Judas y completar así el número de doce (apoyados para esto en la autoridad de una profecía contenida en un salmo de David), y después de haber obtenido la fuerza del Espíritu Santo para hablar y realizar milagros, como lo había prometido el Señor, dieron primero en Judea testimonio de la fe en Jesucristo e instituyeron allí Iglesias, después fueron por el mundo para proclamar a las naciones la misma doctrina y la misma fe. De modo semejante, continuaron fundando Iglesias en cada población, de manera que las demás Iglesias fundadas posteriormente, para ser verdaderas Iglesias, tomaron y siguen tomando de aquellas primeras Iglesias el retoño de su fe y la semilla de su doctrina. Por esto también aquellas Iglesias son consideradas apostólicas, en cuanto que son descendientes de las Iglesias apostólicas.

Es norma general que toda cosa debe ser referida a su origen. Y, por esto, toda la multitud de Iglesias son una con aquella primera Iglesia fundada por los apóstoles, de la que proceden todas las otras. En este sentido son todas primeras y todas apostólicas, en cuanto que todas juntas forman una sola. De esta unidad son prueba la comunión y la paz que reinan entre ellas, así como su mutua fraternidad y hospitalidad. Todo lo cual no tiene otra razón de ser que su unidad en una misma tradición apostólica.

El único medio seguro de saber qué es lo que predicaron los apóstoles, es decir, qué es lo que Cristo les reveló, es el recurso a las Iglesias fundadas por los mismos apóstoles, las que ellos adoctrinaron de viva voz y, más tarde, por carta.

El Señor había dicho en cierta ocasión: Tendría aún muchas cosas que decirnos, pero no estáis ahora en disposición de entenderlas; pero añadió a continuación: Cuando venga el Espíritu de verdad, os conducirá a la verdad completa; con estas palabras demostraba que nada habían de ignorar, ya que les prometía que el Espíritu de verdad les daría el conocimiento de la verdad completa. Y esta promesa la cumplió, ya que sabemos por los Hechos de los apóstoles que el Espíritu Santo bajó efectivamente sobre ellos.

#### RESPONSORIO Jn 12, 21-22; Rm 9, 26

**R.** Se acercaron a Felipe algunos gentiles y le hicieron este ruego: «Señor, queremos ver a Jesús.» \* Felipe fue a decírselo a Andrés; y en seguida Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Aleluya.

**V.** En el mismo sitio donde le dijeron: «No sois mi pueblo», serán llamados «hijos del Dios vivo».

**R.** Felipe fue a decírselo a Andrés; y en seguida Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Aleluya.

#### Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,

Santo Espíritu de amor y de consuelo.



Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno.

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

## ORACIÓN.

### OREMOS,

Señor, tú que nos alegras todos los años con esta fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, que, viviendo ahora íntimamente unidos a la muerte y resurrección de tu Hijo, podamos, en la eternidad, contemplar la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: Vosotros que escuchasteis. [Himno cantado Nº 12](#)

Vosotros, que escuchasteis la llamada  
de viva voz que Cristo os dirigía,  
abrid nuestro vivir y nuestras alma  
al mensaje de amor que él nos envía.

Vosotros, que invitados al banquete  
gustasteis el sabor del nuevo vino,  
llenad el vaso, de amor que ofrece,

al sediento de Dios en su camino.

Vosotros, que tuvisteis tan gran suerte  
de verle dar a muertos nueva vida,  
no dejéis que el pecado y que la muerte  
nos priven de la vida recibida.

Vosotros, que lo visteis ya glorioso,  
hecho Señor de gloria sempiterna,  
haced que nuestro amor conozca el gozo  
de vivir junto a él la vida eterna.

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Aleluya.

## SALMO 62, 2-9 - EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti

y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant. .** Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Aleluya.

**Ant. 2.** Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ve a mi ha visto al Padre. Aleluya.

**Cántico: TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR - Dn 3, 57-88. 56**

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

No se dice Gloria al Padre.

**Ant.** Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ve a mi ha visto al Padre. Aleluya.

**Ant. 3.** Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias.. Aleluya.

### Salmo 149 - ALEGRÍA DE LOS SANTOS

Cantad al Señor un cántico nuevo,

resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias.. Aleluya

#### **LECTURA BREVE Ef 2, 19-22**

Hermanos, Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino que sois ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros os vais integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.. Aleluya, aleluya.

**R.** Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.. Aleluya, aleluya.

**V.** Harán memorable tu nombre, Señor.

**R.** Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los nombrarás príncipes sobre toda la tierra.. Aleluya, aleluya

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Felipe encuentra a Natanael y le dice: Aquel de quien escribieron moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Felipe encuentra a Natanael y le dice: Aquel de quien escribieron moisés en la ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret. Aleluya.

## PRECES

Queridos hermanos, habiendo recibido de los apóstoles la herencia de los elegidos, demos gracias a nuestro padre todos sus dones diciendo:

### **El coro de los apóstoles te ensalza, Señor,**

Por la mesa de tu cuerpo y sangre que nos transmitieron los apóstoles,

-con la cual nos alimentamos y vivimos

### **El coro de los apóstoles te ensalza, Señor,**

Por la mesa de tu palabra, que nos transmitieron los apóstoles,

-con la cual nos se nos comunica la luz y el gozo

### **El coro de los apóstoles te ensalza, Señor,**

Por tu Iglesia santa, edificada sobre el fundamento de los apóstoles,

- por la cual nos integramos en la unidad.

### **El coro de los apóstoles te ensalza, Señor,**

Por la purificación del bautismo y de la penitencia, confiada a los apóstoles,

-con la cual quedamos limpios de todos los pecados

### **El coro de los apóstoles te ensalza, Señor,**

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Digamos llenos de confianza la oración que Jesús enseñó a los apóstoles.



Padre nuestro...

## ORACIÓN

Señor, tú que nos alegras todos los años con esta fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, que, viviendo ahora íntimamente unidos a la muerte y resurrección de tu Hijo, podamos, en la eternidad, contemplar la gloria de tu rostro. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado G](#)

Cuando la luz del día está en su cumbre,

eres, Señor Jesús, luz y alegría

de quienes en la fe y en la esperanza

celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda

de ser y de vivir eternamente;

sembradas de esperanzas nuestras vidas,

serán en ti cosechas para siempre.

Ven, ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,

de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
real acontecer de nuestra vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,  
por obra del Espíritu enviado,  
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amén

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:

¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 2Co 5, 19b-20**

Dios nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Por eso nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

**V.** A toda la tierra alcanza su pregón. Aleluya.

**R.** Y hasta los límites del orbe su lenguaje. Aleluya.

### **ORACIÓN**

#### **OREMOS,**

Señor, tú que nos alegras todos los años con esta fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, que, viviendo ahora íntimamente unidos a la muerte y resurrección de tu Hijo, podamos, en la eternidad, contemplar la gloria de tu rostro. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **VÍSPERAS**

#### **Oración de la tarde**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado Nº 13](#)

Benditos son los pies de los que llegan  
para anunciar la paz que el mundo espera,  
apóstoles de Dios que Cristo envía,  
voceros de su voz, grito del Verbo.

De pie en la encrucijada del camino  
del hombre peregrino y de los pueblos,  
es el fuego de Dios el que los lleva  
como cristos vivientes a su encuentro.

Abrid, pueblos, la puerta a su llamada,  
la verdad y el amor son don que llevan;  
no temáis, pecadores, acogedlos,  
el perdón y la paz serán su gesto.

Gracias, Señor, que el pan de tu palabra  
nos llega por tu amor, pan verdadero;  
gracias, Señor, que el pan de vida nueva  
nos llega por tu amor, partido y tierno. Amén

### SALMODIA

**Ant. 1.** Felipe, el que me ve, ve también a mi Padre. Aleluya.

### Salmo 115 - ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO.

Tenía fe, aun cuando dije:  
«¡Qué desgraciado soy!»  
Yo decía en mi apuro:  
«Los hombres son unos mentirosos.»

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor  
la vida de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo,  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Felipe, el que me ve, ve también a mi Padre. Aleluya.

**Ant. 2.** Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto. Aleluya.

### **Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto. Aleluya.

**Ant. 3.** Si me amáis, guardaréis mis mandatos. Aleluya.

**Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan

que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza, las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Si me amáis, guardaréis mis mandatos. Aleluya.

#### LECTURA BREVE Ef 4, 11-13

Cristo ha constituido a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

#### RESPONSORIO BREVE

**V.** Contad a los pueblos la gloria del Señor. Aleluya, aleluya

**R.** Contad a los pueblos la gloria del Señor. Aleluya, aleluya

**V.** Sus maravillas a todas las naciones.

**R.** Aleluya, aleluya

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Contad a los pueblos la gloria del Señor. Aleluya, aleluya

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. Aleluya.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.



El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. Aleluya.

## PRECES

Hermanos: Edificados sobre el cimiento de los apóstoles, oremos al Padre por su pueblo santo, diciendo:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Padre santo, que quisiste que tu Hijo resucitado de entre los muertos se manifestara en primer lugar a los apóstoles,  
haz que también nosotros seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo.

Padre santo, tú que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la Buena Noticia a los pobres,  
haz que el Evangelio sea proclamado a toda la creación.

Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la palabra,  
haz que, sembrando también tu palabra con nuestro esfuerzo, recojamos sus frutos con alegría.

Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo,  
haz que también nosotros cooperemos a la reconciliación de los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que quisiste que tu Hijo resucitara el primero de entre los muertos,  
concede a todos los que son de Cristo resucitar con él, el día de su venida.

Oremos ahora al Padre, como Jesús enseñó a los apóstoles:

Padre nuestro...

### ORACIÓN

Señor, tú que nos alegras todos los años con esta fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, que, viviendo ahora íntimamente unidos a la muerte y resurrección de tu Hijo, podamos, en la eternidad, contemplar la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

### COMPLETAS

(Oración antes del descanso nocturno)

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 8](#)

Como el niño no que no sabe dormirse  
sin cogerse a la mano de su madre,  
Así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura, sabiendo que eres tú quien nos guarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tu aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

**SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA RESURRECCIÓN.**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE 1Ts 5, 23**

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo,  
sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

#### OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

### ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)

porque Cristo  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

**TIEMPO PASCUAL**  
**JUEVES DE LA SEMANA III**  
Del propio del Tiempo. Salterio III

**OFICIO DE LECTURA**

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**INVITATORIO**

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA**

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno** [Himno cantado 05](#)

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.  
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza  
nuestra paz y nuestra vida.  
¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.  
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Mira, Señor, y contempla nuestro oprobio.

### Salmo 88,39-53 - IV: LAMENTACIÓN POR LA CAÍDA DE LA CASA DE DAVID

Tú, encolerizado con tu Ungido,  
lo has rechazado y desechado;  
has roto la alianza con tu siervo  
y has profanado hasta el suelo su corona;

has derribado sus murallas  
y derrocado sus fortalezas;  
todo viandante lo saquea,  
y es la burla de sus vecinos;

has sostenido la diestra de sus enemigos  
y has dado el triunfo a sus adversarios;  
pero a él le has embotado la espada  
y no lo has confortado en la pelea;

has quebrado su cetro glorioso  
y has derribado su trono;  
has acortado los días de su juventud  
y lo has cubierto de ignominia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mira, Señor, y contempla nuestro oprobio.

**Ant. 2.** Yo soy el renuevo y el vástago de David, la estrella luciente de la mañana.  
Aleluya.

### Salmo 88,39-53 - V

¿Hasta cuándo, Señor, estarás escondido  
y arderá como un fuego tu cólera?  
Recuerda, Señor, lo corta que es mi vida



y lo caducos que has creado a los humanos.

¿Quién vivirá sin ver la muerte?  
¿Quién sustraerá su vida a la garra del abismo?  
¿Dónde está, Señor, tu antigua misericordia  
que por tu fidelidad juraste a David?

Acuérdate, Señor, de la afrenta de tus siervos:  
lo que tengo que aguantar de las naciones,  
de cómo afrentan, Señor, tus enemigos,  
de cómo afrentan las huellas de tu Ungido.

Bendito el Señor por siempre. Amén, amén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el renuevo y el vástago de David, la estrella luciente de la mañana. Aleluya.

**Ant. 3.** Nuestros años se acaban como la hierba, pero tú, Señor, permaneces desde siempre y por siempre. Aleluya.

### **Salmo 89 - BAJE A NOSOTROS LA BONDAD DEL SEÑOR**

Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.  
Antes que naciesen los montes  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó;  
una vigilia nocturna.

Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca.

¡Cómo nos ha consumido tu cólera  
y nos ha trastornado tu indignación!

Pusiste nuestras culpas ante ti,  
nuestros secretos ante la luz de tu mirada:  
y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera,  
y nuestros años se acabaron como un suspiro.

Aunque uno viva setenta años,  
y el más robusto hasta ochenta,  
la mayor parte son fatiga inútil,  
porque pasan aprisa y vuelan.

¿Quién conoce la vehemencia de tu ira,  
quién ha sentido el peso de tu cólera?  
Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos;  
por la mañana sácianos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Danos alegría, por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas.  
Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Nuestros años se acaban como la hierba, pero tú, Señor, permaneces desde siempre y por siempre. Aleluya.

**V.** Dios resucitó al Señor. Aleluya.

**R.** y nos resucitará también a nosotros por su poder. Aleluya.

## **PRIMERA LECTURA**

**De los Hechos de los apóstoles 10,1-33**

## **PEDRO EN CASA DEL CENTURIÓN CORNELIO**

En aquellos días, vivía en Cesárea un hombre, llamado Cornelio, que era centurión de la

cohorte Itálica. Piadoso y temeroso de Dios, como toda su familia, hacía muchas obras de caridad entre el pueblo, y dirigía constantes oraciones a Dios. Un día, a eso de las tres de la tarde, tuvo una visión. Vio claramente que un ángel del Señor entraba a donde estaba él y le decía:

«¡Cornelio!»

Él lo miró fijamente y respondió atemorizado:

«¿Qué quieres, señor?»

El ángel le dijo:

«Tus oraciones y tus obras de caridad han subido hasta Dios como el sacrificio del memorial. Manda ahora unos hombres a Joppe y haz venir a un tal Simón, a quien llaman Pedro. Se hospeda en casa de un curtidor, llamado Simón, que tiene la casa junto al mar.»

En cuanto desapareció el ángel que le había hablado, llamó Cornelio a dos de sus domésticos y a un soldado, muy piadoso, de los que estaban siempre con él; y, después de referirles con todo detalle lo sucedido, los envió a Joppe. Al día siguiente, mientras ellos iban caminando y se acercaban a la ciudad, subió Pedro a la azotea, hacia eso del mediodía, a orar. Sintió mucha hambre, y quiso tomar algo. Y, mientras le estaban preparando la comida, le sobrevino un éxtasis. Vio el cielo abierto y un objeto, algo así como un mantel inmenso, suspendido por las cuatro puntas, que iba bajando y se posaba sobre el suelo. Dentro de él había toda clase de animales: cuadrúpedos, reptiles y aves del cielo. En esto, una voz le dijo:

«Levántate, Pedro, mata y come.»

Pedro exclamó:

«De ninguna manera, Señor. Jamás he comido cosa impura y que pueda contaminar.»

Habló de nuevo la voz, diciéndole:

«Lo que Dios ha purificado no lo tengas tú por impuro.»

Sucedió esto por tres veces; y, en seguida, el mantel fue recogido hacia el cielo. Estaba Pedro intrigado, discurriendo sobre el significado de la visión que había tenido, cuando se presentaron a la puerta los hombres enviados por Cornelio, que venían preguntando por la casa de Simón. Llamaron y preguntaron si allí se hospedaba Simón, a quien llamaban Pedro. Dijo entonces el Espíritu a Pedro, que seguía meditando en lo de la visión:

«Mira, ahí están tres hombres que te buscan. Anda, baja en seguida, y vete con ellos sin vacilar. Soy yo quien los ha enviado.»

Pedro bajó y dijo a aquellos hombres:

«Yo soy el que andáis buscando. ¿Qué es lo que os trae aquí?»

Ellos respondieron:

«El centurión Cornelio, que es un hombre justo y temeroso de Dios y muy bien considerado además por todo el pueblo judío, ha recibido de un ángel santo la orden de hacerte venir a su casa a fin de escuchar tus palabras.»

Al oír esto, Pedro los invitó a entrar y les dio hospedaje. Al día siguiente, se puso en camino con ellos, acompañado de algunos hermanos de Joppe. Al otro día, entró en Cesárea, donde los esperaba Cornelio, quien había invitado a sus parientes y amigos

íntimos. En el momento de entrar Pedro, le salió al encuentro Cornelio, y se postró a sus pies. Pedro lo hizo levantarse diciéndole:

«Levántate, que yo soy también un hombre.»

Y, conversando con él, entró en casa, donde encontró un numeroso grupo de personas que se habían reunido. Pedro les dijo:

«Vosotros sabéis bien que los judíos tienen absolutamente prohibido tener trato con los extranjeros o entrar en sus casas. Pero Dios me ha enseñado a no llamar impuro ni manchado a ningún hombre. Por eso, sin replicar lo más mínimo, he venido apenas me ha llamado Dios. Pues bien, ahora os pregunto yo: ¿cuál es el objeto de vuestra llamada?»

Cornelio le respondió:

«Hace cuatro días, hacia esta hora de las tres de la tarde, estaba yo en mi casa haciendo oración. Y, de repente, apareció ante mí un hombre, vestido con brillantes vestiduras, que me dijo: "Cornelio, Dios ha escuchado tu oración y ha tomado en consideración tus obras de caridad. Manda un recado a Joppe y haz venir a Simón, a quien llaman Pedro; se hospeda en casa de Simón, el curtidor, junto al mar." En seguida, yo mandé en busca tuya, y me has hecho un favor muy grande en venir. Ahora, aquí, en presencia de Dios, estamos todos reunidos para escuchar las instrucciones que Dios te ha dado.»

### RESPONSORIO Mt 8, 10. 11

**R.** Jesús dijo: «Os aseguro que \* en ningún israelita he hallado fe tan grande.» Aleluya.

**V.** Vendrán muchos del oriente y del occidente a sentarse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

**R.** En ningún israelita he hallado fe tan grande. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de san Ireneo, obispo, *Contra las herejías*

(Libro 5, 2, 2-3: SC 153, 30-38)

### LA EUCARISTÍA, PRENDA DE LA RESURRECCIÓN

Si no fuese verdad que nuestra carne es salvada, tampoco lo sería que el Señor nos redimió con su sangre, ni que el cáliz eucarístico es comunión de su sangre y el pan que partimos es comunión de su cuerpo. La sangre, en efecto, procede de las venas y de la carne y de todo lo demás que pertenece a la condición real del hombre, condición que el Verbo de Dios asumió en toda su realidad para redimirnos con su sangre, como afirma el Apóstol: Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Y, porque somos sus miembros, nos sirven de alimento los bienes de la creación; pero él, que es quien nos da estos bienes creados, haciendo salir el sol y haciendo llover según le place, afirmó que aquel cáliz, fruto de la creación, era su sangre, con la cual da nuevo vigor a nuestra sangre, y aseveró que aquel pan, fruto también de la creación, era su cuerpo, con el cual da vigor a nuestro cuerpo.

Por tanto, si el cáliz y el pan, cuando sobre ellos se pronuncian las palabras sacramentales, se convierten en la sangre y el cuerpo eucarísticos del Señor, con los cuales nuestra parte corporal recibe un nuevo incremento y consistencia, ¿cómo podrá negarse que la carne es capaz de recibir el don de Dios, que es la vida eterna, si es alimentada con la sangre y el cuerpo de Cristo, del cual es miembro?

Cuando el Apóstol dice en su carta a los Efesios: Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos, no se refiere a alguna clase de hombre espiritual e invisible -ya que un espíritu no tiene carne ni huesos-, sino al hombre tal cual es en su realidad concreta, que consta de carne, nervios y huesos, que es alimentado con el cáliz de la sangre de Cristo, y que recibe vigor de aquel pan que es el cuerpo de Cristo.

Y del mismo modo que la rama de la vid plantada en tierra da fruto a su tiempo, y el grano de trigo caído en tierra y disuelto sale después multiplicado por el Espíritu de Dios que todo lo abarca y lo mantiene unido, y luego el hombre, con su habilidad, los transforma para su uso, Y al recibir las palabras consecratorias se convierten en el alimento eucarístico del cuerpo y sangre de Cristo; del mismo modo nuestros cuerpos, alimentados con la eucaristía, después de ser sepultados y disueltos bajo tierra, resucitarán a su tiempo, por la resurrección que les otorgará aquel que es el Verbo de Dios, para gloria de Dios Padre, que rodea de inmortalidad a este cuerpo mortal y da gratuitamente la incorrupción a este cuerpo corruptible, ya que la fuerza de Dios se muestra perfecta en la debilidad.

### RESPONSORIO Jn 6, 48-52

**R.** Yo soy el pan de vida; vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; \* éste es el pan que baja del cielo para que quien lo coma no muera. Aleluya.

**V.** Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que coma de este pan vivirá eternamente.

**R.** Éste es el pan que baja del cielo para que quien lo coma no muera. Aleluya.

### ORACIÓN.

OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de Pascua nos has revelado con más plenitud la grandeza de tu amor, concédenos, ya que nos has librado de las tinieblas del error, que nos adhiramos más firmemente a tus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

### CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **LAUDES**

*(Oración de la mañana)*

## **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## **Himno** [Himno cantado 0 10](#)

La noche y el alba, con su estrella fiel,  
se gozan con Cristo, Señor de Israel,  
con Cristo aliviado en el amanecer.

La vida y la muerte luchándose están.  
Oh, qué maravilla de juego mortal,  
Cristo, qué buen capitán.

En él se redime todo pecado,  
el árbol caído devuelve su flor,  
oh santa mañana de resurrección.

Qué gozo de tierra, de aire y de mar,  
qué muerte, qué vida, qué fiel despertar,  
qué gran romería de la cristiandad..

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Cantaremos danzando: Jerusalén, ciudad de Dios, todas mis fuentes están en ti.  
Aleluya.

### Salmo 86 - HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS.

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios!  
«Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cantaremos danzando: Jerusalén, ciudad de Dios, todas mis fuentes están en ti.  
Aleluya.

**Ant. 2.** Como un pastor el Señor ha reunido su rebaño. Aleluya.

**Cántico: EL BUEN PASTOR ES EL DIOS ALTISIMO Y SAPIENTÍSIMO - Is 40, 10-17**

Mirad, el Señor Dios llega con poder,

y su brazo manda.  
Mirad, viene con él su salario  
y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el rebaño,  
su brazo lo reúne,  
toma en brazos los corderos  
y hace recostar a las madres.

¿Quién ha medido a puñados el mar  
o mensurado a palmos el cielo,  
o a cuartillos el polvo de la tierra?

¿Quién ha pesado en la balanza los montes  
y en la báscula las colinas?  
¿Quién ha medido el aliento del Señor?  
¿Quién le ha sugerido su proyecto?

¿Con quién se aconsejó para entenderlo,  
para que le enseñara el camino exacto,  
para que le enseñara el saber  
y le sugiriese el método inteligente?

Mirad, las naciones son gotas de un cubo  
y valen lo que el polvillo de balanza.  
Mirad, las islas pesan lo que un grano,  
el Líbano no basta para leña,  
sus fieras no bastan para el holocausto.

En su presencia, las naciones todas,  
como si no existieran,  
son ante él como nada y vacío.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Como un pastor el Señor ha reunido su rebaño. Aleluya.

**Ant. 3.** El Señor es grande en Sión, encumbrado sobre todos los pueblos. Aleluya.

**Salmo 98 - SANTO ES EL SEÑOR, NUESTRO DIOS.**

El Señor reina, tiemblen las naciones;



sentado sobre querubines, vacile la tierra.

El Señor es grande en Sión,  
encumbrado sobre todos los pueblos.  
Reconozcan tu nombre, grande y terrible:  
Él es santo.

Reinas con poder y amas la justicia,  
tú has establecido la rectitud;  
tú administras la justicia y el derecho,  
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es santo.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,  
Samuel con los que invocan su nombre,  
invocaban al Señor, y él respondía.  
Dios les hablaba desde la columna de nube;  
oyeron sus mandatos y la ley que les dio.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías,  
tú eras para ellos un Dios de perdón  
y un Dios vengador de sus maldades.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;  
postraos ante su monte santo:  
Santo es el Señor, nuestro Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor es grande en Sión, encumbrado sobre todos los pueblos. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Rm 8, 10-11**

Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.

## RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Os lo aseguro con toda verdad: el que cree en mí tiene vida eterna. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla

y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Os lo aseguro con toda verdad: el que cree en mí tiene vida eterna. Aleluya.

## PRECES

Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia, y supliquémosle,  
diciendo:

### **Quédate con nosotros, Señor.**

Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,  
permanece en medio de nosotros, tú que vives por los siglos de los siglos.

Señor, ven a nosotros con tu poder invencible  
y muéstranos la bondad de Dios Padre.

Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias,  
ya que tú solo tienes el poder de salvar y reconciliar.

Confirmanos en la fe de la victoria final  
y arraiga en nosotros la esperanza de tu manifestación gloriosa.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque Jesucristo nos ha hecho participar de su propia vida, somos hijos de Dios, y por  
ello nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de Pascua nos has revelado con más  
plenitud la grandeza de tu amor, concédenos, ya que nos has librado de las tinieblas del  
error, que nos adhiramos más firmemente a tus enseñanzas. Por nuestro Señor  
Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado N0 30](#)

Tu poder multiplica  
la eficacia del hombre,  
y crece cada día, entre sus manos,  
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
y nos dijiste: "Venid y trabajad".

Nos mostraste una mesa vacía  
y nos dijiste: "Llenadla de pan".

Nos presentaste un campo de batalla  
y nos dijiste: "Construid la paz".

Nos sacaste al desierto con el alba  
y nos dijiste: "Levantad la ciudad".

Pusiste una herramienta en nuestras manos  
y nos dijiste: "Es tiempo de crear".

Escucha a mediodía el rumor del trabajo  
con que el hombre se afana en tu heredad.

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 118, 113-120

Detesto a los inconstantes  
y amo tu voluntad;  
tú eres mi refugio y mi escudo,  
yo espero en tu palabra;  
apartaos de mí los perversos,  
y cumpliré tus mandatos, Dios mío.

Sosténme con tu promesa y viviré,  
que no quede frustrada mi esperanza;  
dame apoyo y estaré a salvo,  
me fijaré en tus leyes sin cesar;  
desprecias a los que se desvían de tus decretos,  
sus proyectos son engaño.

Tienes por escoria a los malvados,  
por eso amo tus preceptos;  
mi carne se estremece con tu temor,  
y respeto tus mandamientos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 78, 1-5. 8-11. 13 - LAMENTACIÓN ANTE LA DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad,  
han profanado tu santo templo,  
han reducido Jerusalén a ruinas.

Echaron los cadáveres de tus siervos  
en pasto a las aves del cielo,  
y la carne de tus fieles  
a las fieras de la tierra,

Derramaron su sangre como agua  
en torno a Jerusalén,  
y nadie la enterraba.

Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,  
la irrisión y la burla de los que nos rodean.

¿Hasta cuándo, Señor?  
¿Vas a estar siempre enojado?  
¿Va a arder como fuego tu cólera?

No recuerdes contra nosotros  
las culpas de nuestros padres;  
que tu compasión nos alcance pronto,  
pues estamos agotados.

Socórrenos, Dios salvador nuestro,  
por el honor de tu nombre;  
líbranos y perdona nuestros pecados  
a causa de tu nombre.

¿Por qué han de decir los gentiles:  
«¿Dónde está su Dios?»?  
Que a nuestra vista conozcan los gentiles la venganza  
de la sangre de tus siervos derramada.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:  
con tu brazo poderoso, salva a los condenados a muerte.

Mientras, nosotros, pueblo tuyo,  
ovejas de tu rebaño,  
te daremos gracias siempre,  
cantaremos tus alabanzas  
de generación en generación.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece  
ante Efraím, Benjamín y Manasés;  
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Señor Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,  
a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las disputas de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;  
le preparaste el terreno y echó raíces  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
mira desde el cielo, fíjate,  
ven a visitar tu viña,  
la cepa que tu diestra plantó,  
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego:  
con un bramido hazlos perecer.  
Que tu mano proteja a tu escogido,  
al hombre que tú fortaleciste.  
No nos alejaremos de ti:  
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor Dios de los ejércitos, restáuranos,

que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1Co 12, 13**

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de Pascua nos has revelado con más plenitud la grandeza de tu amor, concédenos, ya que nos has librado de las tinieblas del error, que nos adhiramos más firmemente a tus enseñanzas. Por Cristo, nuestro Señor.  
Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Tt 3, 5b-7**

Dios nos trajo la salud mediante el baño bautismal de regeneración y renovación que obra el Espíritu Santo. Él derramó con toda profusión sobre nosotros este Espíritu por Cristo Jesús, nuestro salvador. Así, justificados por la gracia de Cristo, hemos obtenido la esperanza de poseer en herencia la vida eterna.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.



## HORA NONA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE Cf. Col 1, 12-14

Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## VÍSPERAS

*Oración de la tarde*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno** [Himno cantado 02](#)

Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.  
¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre

Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa.

### **SALMODIA**

**Ant. 1.** El Señor Dios le ha dado el trono de David, su padre. Aleluya.

### **Salmo 131 I - PROMESAS A LA CASA DE DAVID.**

Señor, tenle en cuenta a David  
todos sus afanes:  
cómo juró al Señor  
e hizo voto al Fuerte de Jacob:

«No entraré bajo el techo de mi casa,  
no subiré al lecho de mi descanso,  
no daré sueño a mis ojos,  
ni reposo a mis párpados,  
hasta que encuentre un lugar para el Señor,  
una morada para el Fuerte de Jacob.»

Oímos que estaba en Efrata,  
la encontramos en el Soto de Jaar:  
entremos en su morada,  
postrémonos ante el estrado de sus pies.

Levántate, Señor, ven a tu mansión,  
ven con el arca de tu poder:  
que tus sacerdotes se vistan de gala,  
que tus fieles te aclamen.  
Por amor a tu siervo David,  
no niegues audiencia a tu Ungido.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor Dios le ha dado el trono de David, su padre. Aleluya.

**Ant. 2.** Jesucristo es el único Soberano, el Rey de los reyes y el Señor de los señores. Aleluya.

### **Salmo 131 II.**

El Señor ha jurado a David  
una promesa que no retractará:  
«A uno de tu linaje  
pondré sobre tu trono.

Si tus hijos guardan mi alianza  
y los mandatos que les enseñé,  
también sus hijos, por siempre,  
se sentarán sobre tu trono.»

Porque el Señor ha elegido a Sión,  
ha deseado vivir en ella:  
«Ésta es mi mansión por siempre,  
aquí viviré, porque la deseo.

Bendeciré sus provisiones,  
a sus pobres los saciaré de pan;  
vestiré a sus sacerdotes de gala,  
y sus fieles aclamarán con vítores.

Haré germinar el vigor de David,  
enciendo una lámpara para mi Ungido.  
A sus enemigos los vestiré de ignominia,  
sobre él brillará mi diadema.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Jesucristo es el único Soberano, el Rey de los reyes y el Señor de los señores. Aleluya.

**Ant. 3.** ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, terrible entre los santos? Aleluya.

**Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap. 11, 17-18; 12, 10b-12a**

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿Quién como tú, terrible entre los santos?  
Aleluya.

**LECTURA BREVE 1Pe 3, 18. 21b-22**

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Lo que actualmente os salva no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Jesucristo, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

## RESPONSORIO BREVE

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

V. Al ver al Señor.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que coma de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo voy a dar es mi carne ofrecida por la vida del mundo. Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el pan vivo bajado del cielo; todo el que coma de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo voy a dar es mi carne ofrecida por la vida del mundo. Aleluya.

## PRECES

Glorifiquemos a Cristo, resucitado de entre los muertos como primicia de los que han dormido, y supliquémosle, diciendo:

**Tú que has resucitado de entre los muertos, escucha, Señor, nuestra oración.**

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia santa, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y extendida hasta los confines del mundo:  
que tus bendiciones abundantes se derramen sobre cuantos creen en ti.

Tú, Señor, que eres el médico de nuestros cuerpos y de nuestras almas, visítanos con tu amor y sálvanos.

Tú que experimentaste los dolores de la cruz y ahora estás lleno de gloria, levanta y consuela a los enfermos y líbralos de sus sufrimientos.

Tú que anunciaste la resurrección a los que yacían en las tinieblas del abismo, libra a los prisioneros y oprimidos y da pan a los hambrientos.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú, Señor, que en la cruz destruiste nuestra muerte y mereciste para todos el don de la inmortalidad,  
concede a nuestros hermanos difuntos la vida nueva de tu reino.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de Pascua nos has revelado con más plenitud la grandeza de tu amor, concédenos, ya que nos has librado de las tinieblas del error, que nos adhiramos más firmemente a tus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido,  
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y  
nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 8](#)

Como el niño no que no sabe dormirse

sin cogerse a la mano de su madre,

Así mi corazón viene a ponerse

sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos guarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tu aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA RESURRECCIÓN.**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.



El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1Ts 5, 23**

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén

### **BENDICIÓN**

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

### **ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN**

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

### **TIEMPO PASCUAL**

### **VIERNES DE LA SEMANA III**

Propio del Tiempo.

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;

por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,

ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto

cuando resucita Dios,

que, si el barco llega al puerto,

llegamos junto con vos.

Hoy la cristiandad se quita

sus vestiduras de duelo.

Ya torna, ya resucita,

ya su olor inunda el cielo.

### **.SALMODIA**

**Ant. 1.** Estoy agotado de gritar y de tanto aguardar a mi Dios.

### **Salmo 68, 2-22. 30-37 I - LAMENTACIÓN Y PLEGARIA DE UN FIEL DESOLADO**

Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente.

Estoy agotado de gritar,  
tengo ronca la garganta;  
se me nublan los ojos  
de tanto aguardar a mi Dios.

Más que los cabellos de mi cabeza  
son los que me odian sin razón;

más duros que mis huesos,  
los que me atacan injustamente.  
¿Es que voy a devolver  
lo que no he robado?

Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
no se te ocultan mis delitos.  
Que por mi causa no queden defraudados  
los que esperan en ti, Señor de los ejércitos.

Que por mi causa no se avergüencen  
los que te buscan, Dios de Israel.  
Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

Cuando me aflijo con ayunos, se burlan de mí;  
cuando me visto de saco, se ríen de mí;  
sentados a la puerta murmuran,  
mientras beben vino me cantan burlas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Estoy agotado de gritar y de tanto aguardar a mi Dios.

**Ant. 2.** En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre.

### **Salmo 68, 2-22. 30-37 II**

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude:

arráncame del cieno, que no me hunda;  
líbrame de los que me aborrecen,  
y de las aguas sin fondo.

Que no me arrastre la corriente,  
que no me trague el torbellino,  
que no se cierre la poza sobre mí.

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia,

por tu gran compasión vuélvete hacia mí;  
no escondas tu rostro a tu siervo:  
estoy en peligro, respóndeme en seguida.

Acércate a mí, rescátame,  
líbrame de mis enemigos:  
estás viendo mi afrenta,  
mi vergüenza y mi deshonra;  
a tu vista están los que me acosan.

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
Espero compasión, y no la hay;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre.

**Ant. 3.** Buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Aleluya.

**Salmo 68, 2-22. 30-37 III**

Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias;  
le agradecerá a Dios más que un toro,  
más que un novillo con cuernos y pezuñas.

Miradlo los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas.

El Señor salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá,  
y las habitarán en posesión.  
La stirpe de sus siervos la heredará,

los que aman su nombre vivirán en ella.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Aleluya.

**V.** En tu resurrección, oh Cristo. Aleluya.

**R.** El cielo y la tierra se alegran. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 10, 34-11, 4. 18

### VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO SOBRE CORNELIO

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora veo con toda claridad que Dios no hace distinciones, sino que acepta al que le es fiel y obra rectamente, sea de la nación que sea. Dios envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo: Jesús es el Señor de todos. Vosotros sabéis lo acaecido en toda Judea: cómo Jesús de Nazaret empezó su actividad por Galilea después del bautismo predicado por Juan; cómo Dios lo ungió con poder del Espíritu Santo; cómo pasó haciendo el bien y devolviendo la salud a todos los que estaban esclavizados por el demonio, porque Dios estaba con él.

Y nosotros somos testigos de cuanto llevó a cabo en la tierra de los judíos y en Jerusalén, y de cómo le dieron muerte colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día e hizo que se apareciese no a todo el pueblo, sino a nosotros, que somos los testigos elegidos de antemano por Dios. Nosotros hemos comido y bebido con él, después que Dios lo resucitó de entre los muertos. Y él nos mandó predicar al pueblo y atestiguar que ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. De él hablan todos los profetas y aseguran que cuantos tengan fe en él recibirán por su nombre el perdón de sus pecados.»

Todavía estaba Pedro hablando estas cosas, cuando descendió el Espíritu Santo sobre todos cuantos estaban escuchando su discurso. Los discípulos de origen judío que habían venido con Pedro no salían de su asombro, al ver que el don del Espíritu Santo se derramaba también sobre los paganos, pues les oían hablar en varias lenguas, glorificando a Dios. Tomó entonces Pedro la palabra y dijo:

«¿Se puede negar el agua del bautismo a estos hombres, una vez que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?»

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Luego le rogaron que se quedase allí por algunos días.

Los apóstoles y los hermanos que había en Judea se enteraron de que también los paganos habían recibido la palabra de Dios. Y, cuando Pedro subió a Jerusalén, los



convertidos del judaísmo discutían con él y le reprochaban el que hubiese entrado en casa de hombres incircuncisos y hubiese comido con ellos. Pedro, entonces, comenzó a exponerles punto por punto lo sucedido. Ante estas palabras se tranquilizaron y glorificaron a Dios, diciendo:

«Así, pues, Dios ha concedido también a los demás pueblos la conversión que conduce a la vida.»

**RESPONSORIO Cf. Hch 10, 44. 45; 15, 8**

**R.** Descendió el Espíritu Santo sobre todos cuantos estaban escuchando el discurso. \* El don del Espíritu Santo se derramó también sobre los paganos. Aleluya.

**V.** Dios, que conoce los corazones, se ha declarado en favor de ellos, al darles el Espíritu Santo.

**R.** El don del Espíritu Santo se derramó también sobre los paganos. Aleluya.

## **SEGUNDA LECTURA**

**De los sermones de san Efrén, diácono**

**(Sermón sobre nuestro Señor, 3-4. 9: Opera, edición Lamy, 1, 152-158. 166-168)**

## **LA CRUZ DE CRISTO, SALVACIÓN DEL GÉNERO HUMANO**

Nuestro Señor, pisoteado por la muerte, la holló luego en desquite, como quien pisa con sus pies el polvo del camino. Se sometió a la muerte y la aceptó voluntariamente, para vencer así la resistencia de la muerte. Salió nuestro Señor llevando la cruz, sometándose a las exigencias de la muerte; pero luego clamó en la cruz y sacó a los muertos de la región de las sombras, contra la voluntad de la muerte.

La muerte sometió al Señor a través del cuerpo humano que él tenía; pero él, valiéndose de esta misma arma, venció a su vez a la muerte. La divinidad, oculta tras el velo de la humanidad, pudo acercarse a la muerte, la cual, al matar, fue muerta ella misma. La muerte destruyó la vida natural, pero fue luego destruida, a su vez, por la vida sobrenatural.

Como la muerte no podía devorar al Señor si éste no hubiese tenido un cuerpo, ni la región de los muertos hubiese podido tragarlo si no hubiese tenido carne humana, por eso vino al seno de la Virgen, para tomar ahí el vehículo que había de transportarlo a la región de los muertos. Allí penetró con el cuerpo que había asumido, arrebató sus riquezas y se apoderó de sus tesoros.

Llegóse a Eva, la madre de todos los vivientes. Ella es la viña cuya cerca había abierto la muerte, valiéndose de las propias manos de Eva, para gustar sus frutos; desde entonces Eva, la madre de todos los vivientes, se convirtió en causa de muerte para todos los vivientes.

Floreció luego María, nueva viña en sustitución de la antigua, y en ella habitó Cristo, la nueva vida, para que al acercarse confiadamente la muerte, en su continua costumbre de devorar, encontrara escondida allí, en un fruto mortal, a la vida, destructora de la muerte. Y la muerte, habiendo engullido dicho fruto sin ningún temor, liberó a la vida, y

a muchos juntamente con ella.

El eximio hijo del carpintero, al levantar su cruz sobre las moradas de la muerte, que todo lo engullían, trasladó al género humano a la mansión de la vida. Y la humanidad entera, que a causa de un árbol había sido precipitada en el abismo inferior, alcanzó la mansión de la vida por otro árbol, el de la cruz. Y, así, en el mismo árbol que contenía el fruto amargo fue aplicado un injerto dulce, para que reconozcamos el poder de aquel a quien ninguna creatura puede resistir.

A ti sea la gloria, que colocaste tu cruz como un puente sobre la muerte, para que, a través de él pasasen las almas desde la región de los muertos a la región de la vida.

A ti sea la gloria, que te revestiste de un cuerpo humano y mortal, y lo convertiste en fuente de vida para todos los mortales.

Tú vives, ciertamente; pues los que te dieron muerte hicieron con tu vida como los agricultores, esto es, la sembraron bajo tierra como el trigo, para que luego volviera a surgir de ella acompañada de otros muchos.

Venid, ofrezcamos el sacrificio grande y universal de nuestro amor, tributemos cánticos y oraciones sin medida al que ofreció su cruz como sacrificio a Dios, para enriquecernos con ella a todos nosotros.

#### RESPONSORIO 1Co 15, 55-56. 57; 2Co 4, 13. 14

**R.** ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado. \* ¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Aleluya.

**V.** Impulsados por el poder de la fe, creemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús.

**R.** ¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Aleluya.

#### ORACIÓN.

OREMOS,

Señor, ya que nos has dado a conocer los dones que nos trae la resurrección de tu Hijo, concédenos también que el Espíritu Santo, el Amor increado, nos haga resucitar a una nueva vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

#### CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno: [Himno cantado 07](#)

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió en nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

¿Qué has visto en el camino,  
María, en la mañana?  
A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada.,

los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venida a Galilea  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la pascua.

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que está resucitado;  
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Aleluya.

## **Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,  
Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Aleluya.

**Ant. 2.** Cristo, cargado con nuestros pecados, subió al leño. Aleluya.

**Cántico: LAMENTACIÓN DEL PUEBLO EN TIEMPO DE HAMBRE Y DE GUERRA - Jr 14,17-21**

Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
día y noche no cesan:  
por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo,  
una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;  
entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;  
tanto el profeta como el sacerdote  
vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá?  
¿tiene asco tu garganta de Sión?  
¿Por que nos has herido sin remedio?  
Se espera la paz, y no hay bienestar,  
al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad,  
la culpa de nuestros padres,  
porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre,  
no desprestigies tu trono glorioso;  
recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cristo, cargado con nuestros pecados, subió al leño. Aleluya.

**Ant. 3.** Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones. Aleluya.

**Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones. Aleluya.

**LECTURA BREVE Hch 5, 30-32**

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

**RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**V.** El que por nosotros colgó del madero.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Aleluya.



## PRECES

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por la resurrección de Jesucristo nos ha dado vida nueva, y digámosle:

### **Ilumínanos, Señor, con la claridad de Jesucristo.**

Señor, Padre clementísimo, tú que nos has revelado tu plan de salvación, proyectado desde antes de la creación del mundo y eres fiel en todas tus promesas, escucha con amor nuestras plegarias.

Purifícanos con tu verdad y encamina nuestros pasos por las sendas de la santidad, para que hagamos siempre el bien según tu agrado.

Haz resplandecer tu rostro sobre nosotros, para que, libres de todo mal, nos saciemos con los bienes de tu casa.

Tú que por Cristo nos reconciliaste contigo, danos la paz a nosotros y a todos los hombres del mundo.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Señor, ya que nos has dado a conocer los dones que nos trae la resurrección de tu Hijo, concédenos también que el Espíritu Santo, el Amor increado, nos haga resucitar a una nueva vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **HORA TERCIA**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado N° 39](#)

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría de amor,  
que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en Él quien nada puede.  
Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 21 - I: El siervo de Dios sufriente ora, y Dios le responde**

.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?  
a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
de noche, y no me haces caso;  
aunque tú habitas en el santuario,  
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
confiaban, y los ponías a salvo;  
a ti gritaban, y quedaban libres;  
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;  
desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 21 - II:**

Me acorralla un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,  
tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,  
la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorralla una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Líbrame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;  
sálvame de las fauces del león;  
a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 21 - III:**

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio le escuchó.

Él es mi alabanza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán

las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
Él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE Hch 2, 32. 36**

Dios ha resucitado a Jesús; testigos somos todos nosotros. Así, pues, que todo el pueblo de Israel lo sepa con absoluta certeza: Dios ha constituido Señor y Mesías a este mismo Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

#### **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Señor, ya que nos has dado a conocer los dones que nos trae la resurrección de tu Hijo, concédenos también que el Espíritu Santo, el Amor increado, nos haga resucitar a una nueva vida. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

#### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

### **LECTURA BREVE Ga 3, 27-28**

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judío y gentil, ni entre libre y esclavo, ni entre hombre y mujer: todos sois uno en Cristo Jesús.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

## **HORA NONA**

### **LECTURA BREVE 1Co 5, 7-8**

Tirad fuera la levadura vieja para que seáis una masa nueva, ya que ahora sois panes ázimos, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Así, pues, celebremos nuestra fiesta no con la vieja levadura ni con levadura de malicia y perversidad, sino con los panes ázimos de pureza y verdad.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## **VÍSPERAS**

### *Oración de la tarde*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado\\_03](#)

¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Dios como un almendro  
con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme  
busca quien no duerma,

y entre las diez vírgenes

sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos,  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
¡y eran todas buenas!

## SALMODIA

**Ant. 1.** Yo, el Señor, soy el que te salva y el que te rescata. Aleluya.

## Salmo 134 I - HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,  
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
-en medio de ti, Egipto-  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos;  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo, el Señor, soy el que te salva y el que te rescata. Aleluya.

**Ant. 2.** Bendito el reino que viene de nuestro padre David. Aleluya.

### **Salmo 134 II.**

Señor, tu nombre es eterno;  
Señor, tu recuerdo de edad en edad.  
Porque el Señor gobierna a su pueblo  
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,  
hechura de manos humanas:  
tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,  
no hay aliento en sus bocas.  
Sean lo mismo los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;



casa de Aarón, bendice al Señor;  
casa de Leví, bendice al Señor;  
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,  
que habita en Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Bendito el reino que viene de nuestro padre David. Aleluya.

**Ant. 3.** Cantemos al Señor, sublime es su victoria. Aleluya.

**Cántico: CANTO DE LOS VENCEDORES - Ap 15, 3-4**

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cantemos al Señor, sublime es su victoria. Aleluya.

**LECTURA BREVE Hb 5, 8-10**

Cristo, aunque era Hijo de Dios, aprendió por experiencia, en sus padecimientos, la obediencia y, habiendo así llegado hasta la plena consumación, se convirtió en causa de salvación para todos los que lo obedecen, proclamado por Dios sumo sacerdote «según el rito de Melquisedec».

**RESPONSORIO BREVE**

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

V. Al ver al Señor.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. El que fue crucificado resucitó de entre los muertos y nos redimió. Aleluya.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. El que fue crucificado resucitó de entre los muertos y nos redimió. Aleluya.

## PRECES

Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y digámosle:

### **Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.**

Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia: que, al distribuir entre sus hermanos el pan de vida, encuentren también ellos en el pan que distribuyen su alimento y fortaleza.

Te pedimos por todo el pueblo cristiano: que viva, Señor, como pide la vocación a que ha sido convocado y se esfuerce por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Te pedimos por los que rigen los destinos de las naciones: que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor, para que haya paz y concordia entre los pueblos.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Señor, que podamos celebrar tu santa resurrección con tus ángeles y tus santos, y que nuestros hermanos difuntos, a quienes encomendamos a tu bondad, se alegren también en tu reino.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

### **ORACIÓN**

Señor, ya que nos has dado a conocer los dones que nos trae la resurrección de tu Hijo, concédenos también que el Espíritu Santo, el Amor increado, nos haga resucitar a una nueva vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 9](#)

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.

Mañana te serviremos, e  
n tu presencia, mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.  
Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al padre Omnipotente;  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **Salmo 87 - ORACIÓN DE UN HOMBRE GRAVEMENTE ENFERMO**

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE Jr 14, 9

Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## **BENDICIÓN**

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

## **ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN**

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## **TIEMPO PASCUAL**

### **SÁBADO DE LA SEMANA III**

Del propio del tiempo. I vísperas del domingo IV

## **OFICIO DE LECTURA**

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## **INVITATORIO**

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## **Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA**

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,



soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 05](#)

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.

¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza  
nuestra paz y nuestra vida.

¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.

¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!

¡Resucitemos con él!

¡Aleluya, aleluya!

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Dad gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. Aleluya.

## Salmo 106 I - ACCIÓN DE GRACIAS: DIOS SALVA A SU PUEBLO DE LAS CRISIS POR LAS QUE PASA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Que lo confiesen los redimidos por el Señor,  
los que él rescató de la mano del enemigo,  
los que reunió de todos los países:  
norte y sur, oriente y occidente.

Erraban por un desierto solitario,  
no encontraban el camino de ciudad habitada;  
pasaban hambre y sed,  
se les iba agotando la vida;  
pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Los guió por un camino derecho,  
para que llegaran a ciudad habitada.  
Den gracias al Señor por su misericordia,

por las maravillas que hace con los hombres.  
Calmó el ansia de los sedientos,  
y a los hambrientos los colmó de bienes.

Yacían en oscuridad y tinieblas,  
cautivos de hierros y miserias;  
por haberse rebelado contra los mandamientos,  
despreciando el plan del Altísimo.

Él humilló su corazón con trabajos,  
sucumbían y nadie los socorría.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Los sacó de las sombrías tinieblas,  
arrancó sus cadenas.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Destrozó las puertas de bronce,  
quebró los cerrojos de hierro.

Estaban enfermos, por sus maldades,  
por sus culpas eran afligidos;  
aborrecían todos los manjares,  
y ya tocaban las puertas de la muerte.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Envió su palabra, para curarlos,  
para salvarlos de la perdición.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Ofrézcanle sacrificios de alabanza,  
y cuenten con entusiasmo sus acciones.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Dad gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. Aleluya.

**Ant. 2.** Contemplan las obras de Dios y sus maravillas. Aleluya.

## Salmo 106 II

Entraron en naves por el mar,  
comerciendo por las aguas inmensas.  
Contemplaron las obras de Dios,  
sus maravillas en el océano.

Él habló y levantó un viento tormentoso,  
que alzaba las olas a lo alto:  
subían al cielo, bajaban al abismo,  
su vida se marchitaba por el mareo,  
rodaban, se tambaleaban como ebrios,  
y no les valía su pericia.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Apaciguó la tormenta en suave brisa,  
y enmudecieron las olas del mar.  
Se alegraron de aquella bonanza,  
y él los condujo al ansiado puerto.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.

Aclámenlo en la asamblea del pueblo,  
alábenlo en el consejo de los ancianos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Contemplaron las obras de Dios y sus maravillas. Aleluya.

**Ant. 3.** Los rectos lo ven y se alegran y comprenden la misericordia del Señor. Aleluya.

## Salmo 106 III

El transforma los ríos en desierto,  
los manantiales de agua en aridez;  
la tierra fértil en marismas,  
por la depravación de sus habitantes.

Transforma el desierto en estanques,  
el erial en manantiales de agua.  
Coloca allí a los hambrientos,

y fundan una ciudad para habitar.

Siembran campos, plantan huertos,  
recogen cosechas.

Los bendice, y se multiplican,  
y no les escatima el ganado.

Si menguan, abatidos por el peso  
de infortunios y desgracias,  
el mismo que arroja desprecio sobre los príncipes  
y los descarría por una soledad sin caminos  
levanta a los pobres de la miseria  
y multiplica sus familias como rebaños.

Los rectos lo ven y se alegran,  
a la maldad se le tapa la boca.  
El que sea sabio, que recoja estos hechos  
y comprenda la misericordia del Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Los rectos lo ven y se alegran y comprenden la misericordia del Señor. Aleluya.

**V.** Dios nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva. Aleluya.

**R.** Por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Aleluya.

## **PRIMERA LECTURA**

**De los Hechos de los apóstoles 11, 19-30**

## **FUNDACIÓN DE LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA**

En aquellos días, los fieles, que se habían dispersado con motivo de la persecución suscitada a la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, pero predicaban la palabra sólo a los judíos. Había, sin embargo, entre ellos algunos de Chipre y de Cirene, que al llegar a Antioquía comenzaron a predicar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva de Jesús, el Señor. El poder del Señor los asistía, y, así, un crecido número de gente abrazó la fe y se convirtió al Señor. La noticia de estos sucesos llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Antioquía a Bernabé. Cuando éste llegó a Antioquía y vio la gracia de Dios, se llenó de júbilo, y exhortaba a todos a que con entera voluntad permaneciesen fieles al Señor. Era un hombre de gran virtud, lleno del Espíritu Santo y de una grande fe. Con esto, una gran multitud se agregó al Señor.

Partió luego Bernabé para Tarso en busca de Saulo y, así que lo encontró, lo llevó a Antioquía. Allí estuvieron los dos durante todo un año con la comunidad e instruyeron a muchísima gente. Fue allí; en Antioquía, donde por primera vez se dio a los discípulos el nombre de «cristianos».

Por aquellos días, unos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía. Uno de ellos, llamado Agabo, inspirado por el Espíritu, profetizó que vendría una gran hambre sobre toda la tierra, como efectivamente sucedió bajo el emperador Claudio. Los discípulos resolvieron enviar socorros, cada uno según sus posibilidades, a los hermanos que vivían en Judea; así lo hicieron, y se los enviaron a los presbíteros por medio de Bernabé y de Saulo.

**RESPONSORIO Cf. Hch 11, 20b-21; 4, 33**

**R.** Anunciaron la Buena Nueva de Jesús, el Señor, y el poder del Señor los asistía. \* Un crecido número de gente abrazó la fe y se convirtió al Señor. Aleluya.

**V.** Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor.

**R.** Un crecido número de gente abrazó la fe y se convirtió al Señor. Aleluya.

## **SEGUNDA LECTURA**

**Del Comentario de san Cirilo de Alejandría, obispo, sobre el evangelio de san Juan (Libro 4, 2: PG 73, 563-566)**

## **CRISTO ENTREGÓ SU CUERPO POR LA VIDA DE TODOS LOS HOMBRES**

«Muero por todos -dice el Señor-, para que todos tengan vida por mí, y con mi carne he redimido la carne de todos. Con mi muerte será destruida la muerte, y la naturaleza humana, derrumbada junto con la mía, resucitará. Por esto me he hecho como uno de vosotros, es decir, hombre de la descendencia de Abraham, para asemejarme en todo a mis hermanos.»

San Pablo, que había entendido bien esto, dice: Así pues, como los hijos participan de la carne y de la sangre, también él entró a participar de las mismas, para reducir a la impotencia, por su muerte, al que retenía el imperio de la muerte, es decir, al demonio. Nunca hubiera podido ser destruido de otra manera el que retenía el imperio de la muerte, y por tanto la misma muerte, si Cristo no se hubiese entregado a sí mismo por nosotros, él solo en pago por todos; pues él estaba por encima de todos.

Por esto dice en el salmo, al ofrecerse a Dios Padre como víctima inmaculada: No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no te complaciste en holocaustos ni en sacrificios por el pecado; entonces yo exclamé: «Ya estoy aquí.» Fue crucificado por todos y en favor de todos, a fin de que, muriendo uno solo por todos, todos vivamos en él; pues no era posible que la vida estuviera sujeta a la muerte o que sucumbiera a la corrupción, según su propia naturaleza. Por sus mismas palabras sabemos que Cristo ofreció su carne por la vida del mundo, ya que dice: Padre santo, guárdalos. Y también: Yo por ellos me santifico (es decir: «Me ofrezco en sacrificio.») Al decir me santifico, quiere decir: «Me consagro y ofrezco como víctima en olor de

suavidad»; ya que, según la ley antigua, era santificado o llamado santo lo que se ofrecía sobre el altar. Cristo, pues, entregó su cuerpo por la vida de todos los hombres y, por su mismo cuerpo, vuelve a introducir la vida en nosotros. Procuraré explicarlo en lo posible.

Después que la Palabra vivificante de Dios habitó en la carne, la restauró en aquello que es su bien propio, es decir, la vida, y uniéndose a ella de un modo inefable, la hizo vivificante, como lo es él por naturaleza propia.

Por tanto, el cuerpo de Cristo vivifica a los que de él participan: aleja la muerte al hacerse presente en nosotros, sujetos a la muerte, y aparta la corrupción, ya que contiene en sí mismo la virtualidad necesaria para anularla totalmente.

### RESPONSORIO Jn 10, 14. 15. 10

**R.** Yo soy el buen Pastor, y conozco a mis ovejas; \* yo doy mi vida por mis ovejas.  
Aleluya.

**V.** Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

**R.** Yo doy mi vida por mis ovejas. Aleluya.

### ORACIÓN.

OREMOS,

Dios nuestro, que en la fuente bautismal has infundido una vida nueva a los que creen en ti, defiende con tu protección a los que han renacido en Cristo, para que venzan las insidias del mal y conserven los dones que de ti han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

### CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### LAUDES

*(Oración de la mañana)*

### INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno: [Himno cantado 08](#)

¡Alegría!, ¡alegría!, ¡alegría!

La muerte en huida,  
ya va malherida.

Los sepulcros se quedan desiertos. Decid a los muertos:

¿Renace la Vida,  
y la muerte va de vencida.

Quien le lloró muerto  
lo encontró en el huerto,  
hortelano de rosas y olivos.

Decid a los vivos:

¡Viole jardinero  
quien le viera colgar del madero ;

Las puertas selladas  
hoy son derribadas.

En el cielo se canta victoria.

Gritadle a la gloria  
que hoy son asaltadas  
por el hombre sus muchas moradas.

.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Mis palabras son espíritu y vida. Aleluya.



## Salmo 118, 145-152 TE INVOCO DE TODO CORAZÓN

Te invoco de todo corazón;  
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;  
a ti grito: sálvame,  
y cumpliré tus decretos;  
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,  
meditando tu promesa;  
escucha mi voz por tu misericordia,  
con tus mandamientos dame vida;  
ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,  
y todos tus mandatos son estables;  
hace tiempo comprendí que tus preceptos  
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mis palabras son espíritu y vida. Aleluya.

**Ant. 2.** Edificaste, Señor, un templo y un altar en tu monte santo. Aleluya.

## Cántico: DAME SEÑOR, LA SABIDURÍA Sb 9, 1-6. 9-11

Dios de los padres y Señor de la misericordia,  
que con tu palabra hiciste todas las cosas,  
y en tu sabiduría formaste al hombre,  
para que dominase sobre tus creaturas,  
y para que rigiese el mundo con santidad y justicia  
y lo gobernase con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono  
y no me excluyas del número de tus siervos,  
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,  
hombre débil y de pocos años,  
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues aunque uno sea perfecto  
entre los hijos de los hombres,  
sin la sabiduría, que procede de ti,  
será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría conocedora de tus obras,  
que te asistió cuando hacías el mundo,  
y que sabe lo que es grato a tus ojos  
y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos  
y de tu trono de gloria envíala  
para que me asista en mis trabajos  
y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas,  
y me guiará prudentemente en mis obras,  
y me guardará en su esplendor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Edificaste, Señor, un templo y un altar en tu monte santo. Aleluya.

**Ant. 3.** Yo soy el camino y la verdad y la vida. Aleluya.

### **Salmo 116 - INVITACIÓN UNIVERSAL A LA ALABANZA DIVINA.**

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos:

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el camino y la verdad y la vida. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Rm 14, 7-9**

Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. Que si vivimos, vivimos para

el Señor; y si morimos, para el Señor morimos. En fin, que tanto en vida como en muerte somos del Señor. Para esto murió Cristo y retornó a la vida, para ser Señor de vivos y muertos.

### RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Dijo Simón Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tu tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,

el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Dijo Simón Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tu tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» Aleluya.

## PRECES

Oremos a Cristo, pan de vida, que en el último día resucitará a los que se alimentan con su palabra y con su cuerpo, y digámosle:

**Señor, danos paz y alegría.**

Hijo de Dios, que resucitado de entre los muertos eres el Príncipe de la vida,  
bendice y santifica a tus fieles y a todos los hombres.

Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti,  
danos vivir como hijos de la luz y alegrarnos de tu victoria.

Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra,  
para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.

Tú que, habiendo padecido mucho, has entrado ya en la gloria del Padre,  
convierte en gozo la tristeza de los afligidos.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Concluamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro maestro:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Dios nuestro, que en la fuente bautismal has infundido una vida nueva a los que creen

en ti, defiende con tu protección a los que han renacido en Cristo, para que venzan las insidias del mal y conserven los dones que de ti han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## HORA TERCIA

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado G](#)

Cuando la luz del día está en su cumbre,

eres, Señor Jesús, luz y alegría

de quienes en la fe y en la esperanza

celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda

de ser y de vivir eternamente;

sembradas de esperanzas nuestras vidas,

serán en ti cosechas para siempre.

Ven, ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,

de tu radiante luz llena este día,

camino de alegría y de esperanza,  
real acontecer de nuestra vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,  
por obra del Espíritu enviado,  
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amén

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 118, 121-128

Practico la justicia y el derecho,  
no me entregues a mis opresores;  
da fianza en favor de tu siervo,  
que no me opriman los insolentes;  
mis ojos se consumen aguardando  
tu salvación y tu promesa de justicia.

Trata con misericordia a tu siervo,  
enséñame tus leyes;  
yo soy tu siervo: dame inteligencia,  
y conoceré tus preceptos;  
es hora de que actúes, Señor:  
han quebrantado tu voluntad.

Yo amo tus mandatos  
más que el oro purísimo;  
por eso aprecio tus decretos  
y detesto el camino de la mentira.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 33 I - EL SEÑOR, SALVACIÓN DE LOS JUSTOS

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha  
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.  
Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que lo temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 33 II**

Venid, hijos, escuchadme:  
os instruiré en el temor del Señor;  
¿hay alguien que ame la vida  
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;  
apártate del mal, obra el bien,  
busca la paz y corre tras ella.

Los ojos del Señor miran a los justos,  
sus oídos escuchan sus gritos;  
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,

para borrar de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
y lo libra de sus angustias;  
el Señor está cerca de los atribulados,  
salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males,  
de todos lo libra el Señor;  
él cuida de todos sus huesos,  
y ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado,  
y los que odian al justo serán castigados.  
El Señor redime a sus siervos,  
no será castigado quien se acoge a él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Rm 5, 10-11**

Si, siendo aún enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, con mayor razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo eso. Hasta ponemos nuestra gloria y confianza en Dios gracias a nuestro Señor Jesucristo, por cuyo medio hemos obtenido ahora la reconciliación.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Dios nuestro, que en la fuente bautismal has infundido una vida nueva a los que creen en ti, defiende con tu protección a los que han renacido en Cristo, para que venzan las insidias del mal y conserven los dones que de ti han recibido. Por Cristo nuestro Señor. Amén

### **CONCLUSIÓN**



V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

*Ant.* Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1Co 15, 20-22**

Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Lo mismo que por un hombre hubo muerte, por otro hombre hay resurrección de los muertos. Y lo mismo que en Adán todos mueren, en Cristo todos serán llamados de nuevo a la vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.  
R. Al ver al Señor. Aleluya.

## **HORA NONA**

*Ant.* Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 2Co 5, 14-15**

El amor de Cristo nos apremia, al pensar que, si uno murió por todos, consiguientemente todos murieron en él; y murió por todos, para que los que viven no vivan ya para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.  
R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## **I VÍSPERAS**

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 03](#)

¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Dios como un almendro

con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme  
busca quien no duerma,  
y entre las diez vírgenes  
sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos,  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
¡y eran todas buenas!

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** La paz de Cristo reine en vuestros corazones. Aleluya.

## **Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN**

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** La paz de Cristo reine en vuestros corazones. Aleluya.

**Ant. 2.** Por tu sangre nos compraste para Dios. Aleluya.

**Salmo 129 - DESDE LO HONDO A TI GRITO, SEÑOR.**

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Por tu sangre nos compraste para Dios. Aleluya.

**Ant. 3.** Era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria. Aleluya.

**Cántico: CRISTO, SIERVO DE DIOS, EN SU MISTERIO PASCUAL - Flp 2, 6-11**

Cristo, a pesar de su condición divina,  
no hizo alarde de su categoría de Dios,  
al contrario, se anonadó a sí mismo,  
y tomó la condición de esclavo,  
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,  
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte  
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo  
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;  
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, en el abismo  
y toda lengua proclame:  
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria. Aleluya.

**LECTURA BREVE 1Pe 2, 9-10**

Vosotros sois linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que os llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa. Vosotros, que en otro tiempo no erais pueblo, sois ahora pueblo de Dios; vosotros, que estabais excluidos de la misericordia, sois ahora objeto de la misericordia de Dios.

**RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

V. Al ver al Señor.  
R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** «Yo soy la puerta - dice el Señor-; el que entre por mí se salvará y encontrará pastos abundantes». Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** «Yo soy la puerta - dice el Señor-; el que entre por mí se salvará y encontrará pastos abundantes». Aleluya.

### PRECES

Oremos a Cristo, que resucitado de entre los muertos destruyó la muerte y nos dio nueva vida, y digámosle:

**Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor.**

Tú que eres la piedra rechazada por los arquitectos, pero convertida en piedra angular, conviértenos a nosotros en piedras vivas de tu Iglesia.

Tú que eres el testigo fiel y el primogénito de entre los muertos, haz que tu Iglesia sea también siempre testimonio ante el mundo.

Tú que eres el único esposo de la Iglesia, nacida de tu costado, haz que todos nosotros seamos signos de tus bodas con la Iglesia.

Tú que eres el primero y el último, el que estabas muerto y ahora vives por los siglos de los siglos, concede a todos los bautizados perseverar fieles hasta la muerte, a fin de recibir la corona de la victoria.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú que eres la lámpara que ilumina la ciudad santa de Dios, alumbra con tu claridad a nuestros hermanos difuntos.

Sintiéndonos verdaderos hijos de Dios, digamos a nuestro Padre:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, te pedimos que nos llesves a gozar de las alegrías celestiales, para que así llegue también el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 3](#)

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,

convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
de pecadora en justa, e ilumina  
la sendas de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre,  
cuando avanza la noche oscura  
sobre nuestro día, concédenos la paz  
y la esperanza de esperar  
cada noche tu gran día.  
Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 4 - ACCIÓN DE GRACIAS.**

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, reflexionad  
en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.



Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

### Salmo 133 - ORACIÓN VESPERTINA EN EL TEMPLO

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor:

Levantad las manos hacia el santuario,  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión:  
el que hizo cielo y tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE Dt 6,4-7

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria; se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,

Guárdanos, Señor, durante esta noche y haz que mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén

### BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

### ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

**TIEMPO PASCUAL**  
**DOMINGO DE LA SEMANA IV**  
Del propio del tiempo.

**OFICIO DE LECTURA**

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**INVITATORIO**

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA**

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son tuyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,

y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.

Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto,  
llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del sepulcro. Aleluya.

## **Salmo 23 - ENTRADA SOLEMNE DE DIOS EN SU TEMPLO.**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
El la fundó sobre los mares,  
El la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
levantaos, puertas antiguas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya. La piedra ha sido removida de la entrada del sepulcro. Aleluya.

**Ant. 2.** Aleluya. ¿A quién buscas, mujer?, ¿al que está vivo entre los muertos? Aleluya.

### **Salmo 65 I - HIMNO PARA UN SACRIFICIO DE ACCIÓN DE GRACIAS**

Aclama al Señor, tierra entera;  
tocad en honor de su nombre,  
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué terribles son tus obras,  
por tu inmenso poder tus enemigos se rinden!»

Que se postre ante ti la tierra entera,  
que toquen en tu honor,  
que toquen para tu nombre.

Venid a ver las obras de Dios,  
sus temibles proezas en favor de los hombres:  
transformó el mar en tierra firme,  
a pie atravesaron el río.

Alegrémonos con Dios,  
que con su poder gobierna eternamente;  
sus ojos vigilan a las naciones,  
para que no se subleven los rebeldes.

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,  
haced resonar sus alabanzas,  
porque él nos ha devuelto la vida  
y no dejó que tropezaran nuestros pies.

¡Oh Dios!, nos pusiste a prueba,  
nos refinaste como refinan la plata;  
nos empujaste a la trampa,  
nos echaste a cuestras un fardo:

sobre nuestro cuello cabalgaban,  
pasamos por fuego y por agua,  
pero nos has dado respiro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya. ¿A quién buscas, mujer?, ¿al que está vivo entre los muertos? Aleluya.

**Ant. 3.** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.

### Salmo 65 II

Entraré en tu casa con víctimas,  
para cumplirte mis votos:  
los que pronunciaron mis labios  
y prometió mi boca en el peligro.

Te ofreceré víctimas cebadas,

te quemaré carneros,  
inmolaré bueyes y cabras.

Fieles de Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo:  
a él gritó mi boca  
y lo ensalzó mi lengua.

Si hubiera tenido yo mala intención,  
el Señor no me habría escuchado;  
pero Dios me escuchó,  
y atendió a mi voz suplicante.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica  
ni me retiró su favor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya. No llores, María; ha resucitado el Señor. Aleluya.

**V.** Mi corazón se alegra. Aleluya.

**R.** y te canto agradecido. Aleluya.

### **PRIMERA LECTURA**

**De los Hechos de los apóstoles 12, 1-23**

### **PEDRO ES LIBERADO DE LA CÁRCEL POR UN ÁNGEL**

Por aquel tiempo, el rey Herodes se apoderó de algunos fieles de la Iglesia con el fin de hacerles daño, e hizo morir por la espada a Santiago, hermano de Juan. Y, viendo que esto era del agrado de los judíos, resolvió prender también a Pedro. Era por los días de los panes ázimos. Una vez que se apoderó de él, lo hizo meter en la cárcel y lo puso bajo la vigilancia de cuatro escuadras de cuatro soldados cada una. Tenía el propósito de hacerlo comparecer en juicio ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba detenido en la cárcel, la Iglesia oraba incesantemente por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer en su tribunal, se hallaba Pedro atado con dos cadenas y durmiendo entre dos soldados. Mientras tanto, los centinelas hacían guardia ante las puertas de la cárcel. De repente, se presentó un ángel del Señor, y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo:

«Levántate en seguida.»

Y, al momento, cayeron las cadenas de sus manos. Le dijo el ángel: «Ponte el ceñidor y



las sandalias.»

Él obedeció. En seguida el ángel añadió:

«Envuélvete en tu manto y sígueme.»

Salió Pedro fuera, detrás de él; pero no se daba cuenta de si era realidad lo que estaba haciendo el ángel; le parecía que estaba viendo un sueño. Después de atravesar la primera y segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad; la puerta se abrió por sí misma. Salieron y avanzaron por una calle, y, de pronto, el ángel desapareció. Pedro, dándose cuenta de la realidad, exclamó:

«Ahora comprendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de las garras de Herodes y de todo lo que el pueblo judío esperaba.»

Después de pensar un momento, se dirigió a casa de María, la madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde había muchos fieles reunidos en oración. Golpeó la puerta del vestíbulo, y salió a abrir una criada, llamada Rode. Ésta, al reconocer la voz de Pedro, fuera de sí de alegría, no abrió la puerta, sino que entró corriendo a avisar que Pedro estaba en el vestíbulo. Ellos le dijeron:

«Tú estás loca.»

Pero ella afirmaba con insistencia que era verdad. Entonces dijeron:

«Será su ángel.»

Mientras tanto, Pedro seguía llamando. Abriéronle por fin y, al verlo, quedaron estupefactos. Haciéndoles señas con la mano de que callasen, les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Luego añadió:

«Comunicad esto a Santiago y a los demás hermanos.»

Y se marchó a otro lugar. Cuando se hizo de día, se produjo gran alarma entre los soldados, porque no sabían qué había sido de Pedro. Herodes lo hizo buscar y, al no hallarlo, sometió a interrogatorio a los guardias y los mandó ajusticiar. Luego, bajó de Judea a Cesárea y se quedó allí. Estaba muy irritado contra los tirios y los sidonios. Éstos, de común acuerdo, vinieron a presentarse ante él, y, por medio de Blasto, tesorero real, a quien se habían ganado con dinero, pidieron hacer las paces; pues el país de los tirios y los sidonios dependía económicamente del territorio real de Herodes. El día señalado, Herodes, vestido regimiento y sentado en su trono, les dirigió una alocución. Y el pueblo allí reunido comenzó a decir a grandes voces:

«Es un dios, no un hombre, el que está hablando.»

Pero, al instante, lo hirió un ángel del Señor, porque no había dado gloria a Dios; y luego, comido de gusanos, expiró.

## RESPONSORIO Cf. Hch 12, 7

**R.** Levántate, Pedro, y vístete; recibe la fortaleza para salvar a las naciones. \* Porque han caído las cadenas de tus manos. Aleluya.

**V.** Se presentó un ángel del Señor, y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: «Levántate en seguida.»

**R.** Porque han caído las cadenas de tus manos. Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

De las Homilías de san Gregorio Magno, papa, sobre los Evangelios  
(Homilía 14, 3-6: PL 76, 1129-1130)

## CRISTO EL BUEN PASTOR

Yo soy el buen Pastor, y conozco a mis ovejas, es decir, las amo, y ellas me conocen a mí. Es como si dijese con toda claridad: «Los que me aman me obedecen.» Pues el que no ama la verdad es que todavía no la conoce.

Ya que habéis oído, hermanos, cuál sea nuestro peligro, pensad también, por estas palabras del Señor, cuál es el vuestro. Ved si sois verdaderamente ovejas suyas, ved si de verdad lo conocéis, ved si percibís la luz de la verdad. Me refiero a la percepción no por la fe, sino por el amor y por las obras. Pues el mismo evangelista Juan, de quien son estas palabras, afirma también: Quien dice: «Yo conozco a Dios», y no guarda sus mandamientos, miente.

Por esto el Señor añade, en este mismo texto: Como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre y doy mi vida por mis ovejas, lo que equivale a decir: «En esto consiste mi conocimiento del Padre y el conocimiento que el Padre tiene de mí, en que doy mi vida por mis ovejas; esto es, el amor que me hace morir por mis ovejas demuestra hasta qué punto amo al Padre.»

Referente a sus ovejas, dice también: Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna. Y un poco antes había dicho también acerca de ellas: El que entre por mí se salvará, disfrutará de libertad para entrar y salir, y encontrará pastos abundantes. Entrará, en efecto, al abrirse a la fe, saldrá al pasar de la fe a la visión y la contemplación, encontrará pastos en el banquete eterno.

Sus ovejas encontrarán pastos, porque todo aquel que lo sigue con un corazón sencillo es alimentado con un pasto siempre verde. ¿Y cuál es el pasto de estas ovejas, sino el gozo íntimo de un paraíso siempre lozano? El pasto de los elegidos es la presencia del rostro de Dios, que, al ser contemplado ya sin obstáculo alguno, sacia para siempre el espíritu con el alimento de vida.

Busquemos, pues, queridos hermanos, estos pastos, para alegrarnos en ellos junto con la multitud de los ciudadanos del cielo. La misma alegría de los que ya disfrutaban de este gozo nos invita a ello. Por tanto, hermanos, despertemos nuestro espíritu, enardezcamos nuestra fe, inflamemos nuestro deseo de las cosas celestiales; amar así es ponernos ya en camino.

Que ninguna adversidad nos prive del gozo de esta fiesta interior, porque al que tiene la firme decisión de llegar a término ningún obstáculo del camino puede frenarlo en su propósito. No nos dejemos seducir por la prosperidad, ya que sería un caminante insensato el que, contemplando la amenidad del paisaje, se olvidara del término de su camino.

**RESPONSORIO Cf. Jn 10, 14. 15; 1Co 5, 7**

**R.** Resucitó el buen Pastor, que dio la vida por sus ovejas; \* él se dignó morir por su rebaño. Aleluya.

V. Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.

R. Él se dignó morir por su rebaño. Aleluya.

**Himno: SEÑOR, DIOS ETERNO**

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza,  
a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran  
y cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor,  
Dios del universo;  
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles,  
la multitud de los profetas te enaltece,  
y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa,  
por todos los confines extendida,  
con júbilo te adora y canta tu grandeza:

Padre, infinitamente santo,  
Hijo eterno, unigénito de Dios,  
santo Espíritu de amor y de consuelo.

Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria,  
tú el Hijo y Palabra del Padre,  
tú el Rey de toda la creación.

Tú, para salvar al hombre,  
tomaste la condición de esclavo  
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte  
y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

Tú vives ahora,  
inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

Tú vendrás algún día,  
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor  
de los hombres que salvaste.

Y recíbelos por siempre allá en tu reino,  
con tus santos y elegidos.

**La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno.**

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice a tu heredad.

Sé su pastor,  
y guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos  
y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

Dígnate, Señor,  
guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,  
no quede yo nunca defraudado.

**ORACIÓN.**

**OREMOS,**

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la  
resurrección de Jesucristo, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales,  
para que así llegue también el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor.  
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de  
los siglos.

Amén

**CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **LAUDES**

*(Oración de la mañana)*

### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

**Himno** [Himno cantado 07](#)

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió en nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

¿Qué has visto en el camino,  
María, en la mañana?  
A mi Señor glorioso,

la tumba abandonada.,

los ángeles testigos,

sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras

mi amor y mi esperanza!

Venida a Galilea

allí el Señor aguarda;

allí veréis los suyos

la gloria de la pascua.

Primicia de los muertos,

sabemos por tu gracia

que está resucitado;

la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate

de la miseria humana

y da a tus fieles parte

en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Aleluya.

**Salmo 117 - HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA VICTORIA.**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que confiar en los magnates.

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa,  
la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.

Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,  
y entraré para dar gracias al Señor.

Esta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el Señor es Dios: él nos ilumina.

Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Aleluya.

**Ant. 2.** Bendito tu nombre, santo y glorioso. Aleluya.

**Cántico: QUE LA CREACIÓN ENTERA ALABE AL SEÑOR Dn 3, 52-57**



Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito tu nombre, Santo y glorioso:  
a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo:  
a ti honor y alabanza por los siglos.

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Bendito tu nombre, santo y glorioso. Aleluya.

**Ant. 3.** Dad gloria a nuestro Dios, él es la Roca, sus obras son perfectas, sus caminos son justos. Aleluya.

### **Salmo 150 - ALABAD AL SEÑOR**

Alabad al Señor en su templo,  
alabadlo en su augusto firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,  
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,  
alabadlo con arpas y cítaras,

Alabadlo con tambores y danzas,  
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,  
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta, alabe al Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Dad gloria a nuestro Dios, él es la Roca, sus obras son perfectas, sus caminos son justos. Aleluya.

### LECTURA BREVE Hch 10, 40-43

Dios resucitó a Jesús al tercer día e hizo que se apareciese no a todo el pueblo, sino a nosotros, que somos los testigos elegidos de antemano por Dios. Nosotros hemos comido y bebido con él, después que Dios lo resucitó de entre los muertos. Y él nos mandó predicar al pueblo y atestiguar que ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. De él hablan todos los profetas y aseguran que cuantos tengan fe en él recibirán por su nombre el perdón de sus pecados.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

**R.** Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú que has resucitado de entre los muertos.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Yo soy el Pastor de las ovejas; yo soy el camino, la verdad y la vida; yo soy el buen Pastor, y conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el Pastor de las ovejas; yo soy el camino, la verdad y la vida; yo soy el buen Pastor, y conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Aleluya.

## **PRECES**

Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, que resucitó a Jesús, nuestro jefe y salvador, y aclamémoslo, diciendo:

### **Ilumínanos, Señor, con la luz de Cristo.**

Padre santo, que hiciste pasar a tu Hijo amado de las tinieblas de la muerte a la luz de tu gloria,  
haz que podamos llegar también nosotros a tu luz admirable.

Tú que nos has salvado por la fe,  
haz que vivamos hoy según la fe que profesamos en nuestro bautismo.

Tú que quieres que busquemos las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a tu derecha,  
líbranos de la seducción del pecado.

Haz que nuestra vida, oculta en ti con Cristo, brille en el mundo,  
para que aparezcan los cielos nuevos y la tierra nueva.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Dirijámonos ahora al Padre con las palabras que el Espíritu del Señor resucitado pone en nuestra boca:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales, para que así llegue también el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **HORA TERCIA**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado G](#)

Cuando la luz del día está en su cumbre,

eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida.

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosechas para siempre.

Ven, ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,  
real acontecer de nuestra vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
y tú, Hijo amado y Señor nuestro,  
por obra del Espíritu enviado,  
vivir ya de la fiesta de tu reino. Amén

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **Salmo 22 - EL BUEN PASTOR**

El Señor es mi Pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 75 I- ACCIÓN DE GRACIAS POR LA VICTORIA

Dios se manifiesta en Judá,  
su fama es grande en Israel;  
su tabernáculo está en Jerusalén,  
su morada en Sión:  
allí quebró los relámpagos del arco,  
el escudo, la espada y la guerra.

Tú eres deslumbrante, magnífico,  
con montones de botín conquistados.  
Los valientes duermen su sueño,  
y a los guerreros no les responden sus brazos.  
Con un bramido, ¡oh Dios de Jacob!,  
inmovilizaste carros y caballos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 75 - II

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti  
al ímpetu de tu ira?  
Desde el cielo proclamas la sentencia:

la tierra teme sobrecogida,  
cuando Dios se pone en pie para juzgar,  
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,  
los que sobrevivan al castigo te rodearán.  
Haced votos al Señor y cumplidlos,  
y traigan los vasallos tributo al Temible:  
él deja sin aliento a los príncipes,  
y es temible para los reyes del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Cf. 1Co 15, 3b-5**

Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, y fue sepultado; resucitó al tercer día y vive, según lo anunciaron también las Escrituras. Y se apareció a Cefas y luego a los Doce.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales, para que así llegue también el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## LECTURA BREVE Ef 2, 4-6

Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, aún cuando estábamos muertos por nuestros pecados, nos vivificó con Cristo -por pura gracia habéis sido salvados- y nos resucitó con él, y nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

## HORA NONA

.

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

## LECTURA BREVE Rm 6, 4

Por nuestro bautismo fuimos sepultados con Cristo, para participar de su muerte; para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## II VÍSPERAS

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado 02](#)

Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros;



la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre

Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios.  
Aleluya.

### **Salmo 109, 1-5. 7 - EL MESÍAS, REY Y SACERDOTE.**

Oráculo del Señor a mi Señor:  
«Siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:  
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:  
«Tú eres sacerdote eterno  
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.

En su camino beberá del torrente,  
por eso levantará la cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios.  
Aleluya.

**Ant. 2.** En las tinieblas brilla una luz para el justo. Aleluya.

### **Salmo 111- FELICIDAD DEL JUSTO**

Dichoso quien teme al Señor  
y ama de corazón sus mandatos.  
Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad es constante, sin falta.  
En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos.  
El justo jamás vacilará,  
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,

hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad es constante, sin falta,  
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** En las tinieblas brilla una luz para el justo. Aleluya.

**Ant. 3.** Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios. Aleluya.

**Cántico: LAS BODAS DEL CORDERO - Cf. Ap 19,1-2, 5-7**

El cántico siguiente se dice con todos los Aleluya intercalados cuando el oficio es cantado. Cuando el Oficio se dice sin canto es suficiente decir el Aleluya sólo al principio y al final de cada estrofa.

Aleluya.  
La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios  
(R. Aleluya)  
porque sus juicios son verdaderos y justos.  
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.  
Alabad al Señor sus siervos todos.  
(R. Aleluya)  
Los que le teméis, pequeños y grandes.  
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.  
Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo.  
(R. Aleluya)  
Alegrémonos y gocemos y démosle gracias.  
R. Aleluya, (aleluya).

Aleluya.  
Llegó la boda del cordero.

(R. Aleluya)

Su esposa se ha embellecido.

R. Aleluya, (aleluya).

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

Ant. Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios. Aleluya.

### LECTURA BREVE Hb 10, 12-14

Cristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio en expiación de los pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios, y espera el tiempo que falta «hasta que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies». Así, con una sola oblación, ha llevado para siempre a la perfección en la gloria a los que ha santificado.

### RESPONSORIO BREVE

V. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

V. Y se ha aparecido a Simón.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Mis ovejas atienden a mi voz, y yo, el Señor, las conozco a ellas. Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mis ovejas atienden a mi voz, y yo, el Señor, las conozco a ellas. Aleluya.

## **PRECES**

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle:

**Haz que participemos, Señor, de la gloria de Cristo.**

Padre justo, que por la victoria de la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra,  
atrae hacia él a todos los hombres.

Por tu Hijo glorificado, envía, Señor, sobre tu Iglesia al Espíritu Santo,  
a fin de que tu pueblo sea en medio del mundo signo de la unidad de los hombres.

Conserva en la fe de su bautismo a la nueva prole renacida del agua y del Espíritu  
Santo,  
para que alcance la vida eterna.

Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da la libertad a los presos, la  
salud a los enfermos  
y la abundancia de tus bienes a todos los hombres.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

A nuestros hermanos difuntos, a quienes mientras vivían en este mundo diste el cuerpo  
y la sangre de tu Hijo glorioso,  
concédeles la gloria de la resurrección en el último día.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

Padre nuestro...

## ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, te pedimos que nos lleves a gozar de las alegrías celestiales, para que así llegue también el humilde rebaño hasta donde penetró su victorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno . [Himno cantado 2](#)

Nos cubren las tinieblas  
con su intangible velo;  
nos acosa la noche con sus ojos,  
y reza el pensamiento.

Los astros en tus bóvedas,  
Señor del universo,  
vigilarán lo oscuro,  
vigilarán el sueño.

Nosotros dormiremos. Amén.

**SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**Salmo 90 - A LA SOMBRA DEL OMNIPOTENTE.**

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío.  
Dios mío, confío en ti.»

Él te librerá de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás:  
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.

Tan sólo abre tus ojos  
y verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré;  
lo saciaré de largos días,  
y le haré ver mi salvación.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Ap 22, 4-5**

Verán el rostro del Señor, y tendrán su nombre en la frente. Y no habrá más noche, y no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y



reinarán por los siglos de los siglos.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,

Humildemente te pedimos, Señor, que después de haber celebrado en este día los misterios de la resurrección de tu Hijo, sin temor alguno, descansemos en tu paz, y mañana nos levantemos alegres para cantar nuevamente tus alabanzas. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### LUNES DE LA SEMANA IV

Del propio del Tiempo. Salterio IV

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

:

## INVITATORIO

*Ant.* Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

.

**Himno:** [Himno cantado 05](#)

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.  
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza  
nuestra paz y nuestra vida.  
¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.  
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Que bueno es el Dios de Israel para los justos. Aleluya.

### Salmo 72 I - POR QUÉ SUFRE EL JUSTO

¡Qué bueno es Dios para el justo,  
el Señor para los limpios de corazón!

Pero yo por poco doy un mal paso,  
casi resbalaron mis pisadas:  
porque envidiaba a los perversos,  
viendo prosperar a los malvados.

Para ellos no hay sinsabores,  
están sanos y engreídos;  
no pasan las fatigas humanas  
ni sufren como los demás.

Por eso su collar es el orgullo,  
y los cubre un vestido de violencia;  
de las carnes les rezuma la maldad,  
el corazón les rebosa de malas ideas.

Insultan y hablan mal,  
y desde lo alto amenazan con la opresión.  
Su boca se atreve con el cielo,  
y su lengua recorre la tierra.

Por eso mi pueblo se vuelve a ellos

y se bebe sus palabras.  
Ellos dicen: «¿Es que Dios lo va a saber,  
se va a enterar el Altísimo?»  
Así son los malvados:  
siempre seguros, acumulan riquezas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Que bueno es el Dios de Israel para los justos. Aleluya.

**Ant. 2.** Su risa se convertirá en llanto, y su alegría en tristeza.

### Salmo 72 II

Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón  
y he lavado en la inocencia mis manos?  
¿Para qué aguanto yo todo el día  
y me corrijo cada mañana?

Si yo dijera: «Voy a hablar como ellos»,  
renegaría de la estirpe de tus hijos.

Meditaba yo para entenderlo,  
pero me resultaba muy difícil;  
hasta que entré en el misterio de Dios,  
y comprendí el destino de ellos.

Es verdad: los pones en el resbaladero,  
los precipitas en la ruina;  
en un momento causan horror,  
y acaban consumidos de espanto.

Como un sueño al despertar, Señor,  
al despertarte desprecias sus sombras.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Su risa se convertirá en llanto, y su alegría en tristeza.

**Ant. 3.** Para mí lo bueno es estar junto a Dios, pues los que se alejan de ti se pierden.

Aleluya.

### Salmo 72 III

Cuando mi corazón se agriaba  
y me punzaba mi interior,  
yo era un necio y un ignorante,  
yo era un animal ante ti.

Pero yo siempre estaré contigo,  
tú tomas mi mano derecha,  
me guías según tus planes,  
y me llevas a un destino glorioso.

¿No te tengo a ti en el cielo?;  
y contigo, ¿qué me importa la tierra?  
Se consumen mi corazón y mi carne  
por Dios, mi herencia eterna.

Sí: los que se alejan de ti se pierden;  
tú destruyes a los que te son infieles.

Para mí lo bueno es estar junto a Dios,  
hacer del Señor mi refugio,  
y proclamar todas tus acciones  
en las puertas de Sión.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Para mí lo bueno es estar junto a Dios, pues los que se alejan de ti se pierden.  
Aleluya.

**V.** Mi corazón y mi carne. Aleluya.

**R.** Se alegran por el Dios vivo. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 12, 24—13, 14a

### MISIÓN DE BERNABÉ Y PABLO

En aquellos días, la palabra del Señor arraigaba y se difundía cada vez más. Bernabé y Saulo, una vez que hubieron cumplido su misión, volvieron de Jerusalén y se llevaron

consigo a Juan, por sobrenombre Marcos.

Había en la Iglesia de Antioquía profetas y doctores. Entre ellos estaban Bernabé y Simón, llamado el Negro, Lucio de Cirene, Manahem, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo. Un día en que celebraban el culto del Señor y guardaban ayuno, les habló así el Espíritu Santo:

«Separadme a Bernabé y a Saulo para el ministerio a que los he destinado.»

Por lo que, después de orar y ayunar, les impusieron las manos y los despidieron. Enviados, pues, por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. Llegados a Salamina, comenzaron a predicar la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, teniendo como auxiliar a Juan. Luego recorrieron toda la isla hasta Pafos; y allí se encontraron con un mago, un falso profeta judío, que se llamaba Barjesús. Éste vivía con el procónsul Sergio Paulo, hombre muy sensato, quien, deseoso de escuchar la palabra de Dios, hizo llamar a Bernabé y a Saulo. Pero Elimas, o «el mago» -que esto quiere decir su nombre-, les contradecía y procuraba por todos los medios apartar de la fe al procónsul. Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavando en él los ojos, le increpó así:

«Hombre todo lleno de superchería y vileza, hijo del diablo, enemigo de todo lo bueno, ¿cuándo vas a dejar de torcer los rectos caminos del Señor? Ahora mismo te va a herir la mano del Señor: vas a quedar ciego y, por algún tiempo, no vas a poder ver la luz del sol.»

Al momento, le sobrevino un ensombrecimiento y oscuridad completa de la vista. Y empezó a dar vueltas de una parte a otra, buscando a alguno que lo llevase de la mano. Cuando el procónsul vio lo que acababa de suceder, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.

Pablo y sus compañeros zarparon de Pafos y llegaron a Perge de Panfilia; pero Juan se separó de ellos y se volvió a Jerusalén, mientras que ellos, partiendo de Perge, llegaron a Antioquía de Pisidia.

## RESPONSORIO Hch 13, 2; Jn 15, 16

- R.** Un día en que celebraban el culto del Señor, les habló así el Espíritu Santo: \*  
«Separadme a Bernabé y a Saulo para el ministerio a que los he destinado.» Aleluya.  
**V.** No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros.  
**R.** Separadme a Bernabé y a Saulo para el ministerio a que los he destinado. Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

Del Libro de san Basilio Magno, obispo, Sobre el Espíritu Santo  
(Cap. 15, núms. 35-36: PG 32, 130-131)

## EL ESPÍRITU ES EL QUE DA LA VIDA

El Señor, que es quien nos da la vida, estableció para nosotros la institución del bautismo, símbolo de muerte y de vida: por el agua es representada la muerte y por el Espíritu se nos dan las arras de la vida.

El bautismo tiene una doble finalidad: la destrucción del cuerpo de pecado, para que no fructifiquemos ya más para la muerte, y la vida en el Espíritu, que tiene por fruto la santificación; por esto el agua, al recibir nuestro cuerpo como en un sepulcro, suscita la imagen de la muerte; el Espíritu, en cambio, nos infunde una fuerza vital y renueva nuestras almas, pasándolas de la muerte del pecado a la vida original. Esto es lo que significa renacer del agua y del Espíritu, ya que en el agua se realiza nuestra muerte y el Espíritu opera nuestra vida.

Con la triple inmersión y la triple invocación que la acompaña se realiza el gran misterio del bautismo, en el que la muerte halla su expresión figurada y el espíritu de los bautizados es iluminado con el don de la ciencia divina. Por tanto, si alguna virtualidad tiene el agua, no la tiene por su propia naturaleza, sino por la presencia del Espíritu. Porque el bautismo no es remoción de las manchas del cuerpo, sino la petición que hace a Dios una buena conciencia. Y para prepararnos a esa nueva vida, que es fruto de su resurrección, es por lo que el Señor nos propone toda la doctrina evangélica: que no nos dejemos llevar por la ira, que soportemos los males, que no vivamos sojuzgados por la afición a los placeres, que nos libremos de la preocupación del dinero; todo esto nos lo manda para inducirnos a practicar aquellas cosas que son connaturales a esa nueva vida. Por el Espíritu Santo se nos restituye en el paraíso, por él podemos subir al reino de los cielos, por él obtenemos la adopción filial, por él se nos da la confianza de llamar a Dios con el nombre de Padre, la participación de la gracia de Cristo, el derecho de ser llamados hijos de la luz, el ser partícipes de la gloria eterna y, para decirlo todo de una vez, la plenitud de toda bendición, tanto en la vida presente como en la futura; por él podemos contemplar como en un espejo, cual si estuvieran ya presentes, los bienes prometidos que nos están preparados y que por la fe esperamos llegar a disfrutar. En efecto, si tales son las arras, ¿cuál no será la plena posesión? Y si tan valiosas son las primicias, ¿cuál no será su total realización?

## RESPONSORIO

**R.** Cuando nuestra carne surge del agua del bautismo, dejando en ella sepultados sus antiguos delitos, \* el Espíritu Santo descende del cielo sobre ella, como la paloma del diluvio, para ofrecerle la paz, pues la antigua arca era figura de la Iglesia. Aleluya.

**V.** ¡Bendito sea el sacramento del bautismo, por el cual obtenemos la salvación eterna!

**R.** El Espíritu Santo descende del cielo sobre ella, como la paloma del diluvio, para ofrecerle la paz, pues la antigua arca era figura de la Iglesia. Aleluya.

## ORACIÓN.

OREMOS,

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén



## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno: LA BELLA FLOR QUE EN EL SUELO      [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierta,  
pero no fructificó  
del todo, hasta que quedó  
en un árbol seco injerta.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su Iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto,  
llegamos junto con vos.  
Hoy la Cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Baje a nosotros la bondad del Señor. Aleluya.

## Salmo 89 - BAJE A NOSOTROS LA BONDAD DEL SEÑOR

Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

Antes que naciesen los montes  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó;  
una vigilia nocturna.

Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca.

¡Cómo nos ha consumido tu cólera  
y nos ha trastornado tu indignación!  
Pusiste nuestras culpas ante ti,  
nuestros secretos ante la luz de tu mirada:  
y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera,  
y nuestros años se acabaron como un suspiro.

Aunque uno viva setenta años,  
y el más robusto hasta ochenta,  
la mayor parte son fatiga inútil,

porque pasan aprisa y vuelan.

¿Quién conoce la vehemencia de tu ira,  
quién ha sentido el peso de tu cólera?  
Enseñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?  
Ten compasión de tus siervos;  
por la mañana sácanos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Danos alegría, por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas.  
Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Baje a nosotros la bondad del Señor. Aleluya.

**Ant. 2.** Convertiré ante ellos la tiniebla en luz. Aleluya.

**Cántico: CANTICO NUEVO AL DIOS VENCEDOR Y SALVADOR Is 42, 10-16**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
llegue su alabanza hasta el confín de la tierra;  
muja el mar y lo que contiene,  
las islas y sus habitantes;

alégrese el desierto con sus tiendas,  
los cercados que habita Cadar;  
exulten los habitantes de Petra,  
clamen desde la cumbre de las montañas;  
den gloria al Señor,  
anuncien su alabanza en las islas.

El Señor sale como un héroe,  
excita su ardor como un guerrero,

lanza el alarido,  
mostrándose valiente frente al enemigo.

«Desde antiguo guardé silencio,  
me callaba y aguantaba;  
mas ahora grito como la mujer cuando da a luz,  
jadeo y resuello.

Agostaré montes y collados,  
secaré toda su hierba,  
convertiré los ríos en yermo,  
desecaré los estanques;  
conduciré a los ciegos  
por el camino que no conocen,  
los guiaré por senderos que ignoran.  
Ante ellos convertiré la tiniebla en luz,  
lo escabroso en llano.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Convertiré ante ellos la tiniebla en luz. Aleluya.

**Ant. 3.** El Señor todo lo que quiere lo hace. Aleluya.

### **Salmo 134 1-12 - HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS**

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,  
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
-en medio de ti, Egipto-  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos;  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor todo lo que quiere lo hace. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Rm 10, 8b-10**

«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón», es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamas con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

**V.** El que por nosotros colgó del madero.

**R.** Aleluya. Aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Yo soy el buen Pastor, que apaciento a mis ovejas y doy mi vida por ellas. Aleluya.

**Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79**

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el buen Pastor, que apaciento a mis ovejas y doy mi vida por ellas. Aleluya.

**PRECES**

Oremos a Dios Padre todopoderoso, glorificado por la muerte y resurrección de Cristo, y digámosle confiados:

**Ilumina, Señor, nuestras mentes.**

Padre, fuente de toda luz, que has querido iluminar el mundo con la gloria de Cristo resucitado,  
ilumina, desde el principio de este día, nuestras almas con la luz de la fe.

Tú que por medio de tu Hijo, resucitado de entre los muertos, has abierto a los hombres las puertas de la salvación,  
haz que, a través de los trabajos de este día, se acreciente nuestra esperanza.

Tú que por medio de tu Hijo resucitado has derramado sobre el mundo tu Espíritu Santo,  
enciende nuestros corazones con el fuego de este mismo Espíritu.

Tú que para librarnos entregaste a tu Hijo a la muerte,  
haz que él sea hoy para nosotros salvación y redención.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Terminemos nuestra oración con la plegaria que Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

**ORACIÓN**

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

**HORA TERCIA**

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado N0 30](#)

Tu poder multiplica  
la eficacia del hombre,  
y crece cada día, entre sus manos,  
la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña  
y nos dijiste: "Venid y trabajad".

Nos mostraste una mesa vacía  
y nos dijiste: "Llenadla de pan".

Nos presentaste un campo de batalla  
y nos dijiste: "Construid la paz".

Nos sacaste al desierto con el alba  
y nos dijiste: "Levantad la ciudad".

Pusiste una herramienta en nuestras manos  
y nos dijiste: "Es tiempo de crear".

Escucha a mediodía el rumor del trabajo  
con que el hombre se afana en tu heredad.

## SALMODIA

Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 118, 129-136 - MEDITACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS EN SU LEY

Tus preceptos son admirables,  
por eso los guarda mi alma;  
la explicación de tus palabras ilumina,  
da inteligencia a los ignorantes;  
abro la boca y respiro,  
ansiando tus mandamientos.

Vuélvete a mí y ten misericordia,



como es tu norma con los que aman tu nombre;  
asegura mis pasos con tu promesa,  
que ninguna maldad me domine;  
líbrame de la opresión de los hombres,  
y guardaré tus decretos.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
enséñame tus leyes;  
arroyos de lágrimas bajan de mis ojos  
por los que no cumplen tu voluntad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 81 - INVECTIVAS CONTRA LOS JUECES INICUOS

Dios se levanta en la asamblea divina,  
rodeado de ángeles juzga:  
«¿Hasta cuándo daréis sentencia injusta,  
poniéndoos de parte del culpable?

Proteged al desvalido y al huérfano,  
haced justicia al humilde y al necesitado,  
defended al pobre y al indigente,  
sacándolos de las manos del culpable.»

Ellos, ignorantes e insensatos, caminan a oscuras,  
mientras vacilan los cimientos del orbe.

Yo declaro: «Aunque seáis dioses,  
e hijos del Altísimo todos,  
moriréis como cualquier hombre,  
caeréis, príncipes, como uno de tantos.»

Levántate, ¡oh Dios!, y juzga la tierra,  
porque tú eres el dueño de todos los pueblos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Cf. Ap 1, 17c-18**

Vi al Hijo del hombre y me dijo: «Yo soy el primero y el último, el que vive. Estaba muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del hades.»

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la esclavitud del pecado. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Col 2, 9-10a. 12**

En Cristo, en su cuerpo glorificado, habita toda la plenitud de la deidad; e, incorporados a él, alcanzáis también vosotros esa plenitud en él. Con Cristo fuísteis sepultados en el bautismo, y con él resucitásteis mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

## **HORA NONA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 2Tm 2, 8. 11**

Acuérdate de Cristo Jesús, del linaje de David, que vive resucitado de entre los muertos, como enseñó en mi mensaje de salud. Verdadera es la sentencia que dice: Si hemos muerto con él, viviremos también con él.

**V.** Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

**R.** Porque ya es tarde. Aleluya.

## **VÍSPERAS**

*Oración de la tarde*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 03](#)

¿Qué ves en la noche,  
dinos centinela?

Dios como un almendro  
con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme

busca quien no duerma,  
y entre las diez vírgenes

sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos,  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
¡y eran todas buenas!

## SALMODIA

**Ant. 1.** El que está en Cristo es una nueva creación. Aleluya.

## Salmo 135 I - HIMNO A DIOS POR LAS MARAVILLAS DE LA CREACIÓN Y DEL ÉXODO.

Dad gracias al Señor porque es bueno:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:  
porque es eterna su misericordia.

Sólo él hizo grandes maravillas:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:

porque es eterna su misericordia.

El afianzó sobre las aguas la tierra:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo lumbreras gigantes:  
porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:  
porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El que está en Cristo es una nueva creación. Aleluya.

**Ant. 2.** Amemos a Dios porque él nos ha amado antes. Aleluya.

### **Salmo 135 II**

El hirió a Egipto en sus primogénitos:  
porque es eterna su misericordia.

Y sacó a Israel de aquel país:  
porque es eterna su misericordia.

Con mano poderosa, con brazo extendido:  
porque es eterna su misericordia.

Él dividió en dos partes el mar Rojo:  
porque es eterna su misericordia.

Y condujo por en medio a Israel:  
porque es eterna su misericordia.

Arrojó en el mar Rojo al Faraón:  
porque es eterna su misericordia.

Guió por el desierto a su pueblo:  
porque es eterna su misericordia.

Él hirió a reyes famosos:  
porque es eterna su misericordia.

Dio muerte a reyes poderosos:  
porque es eterna su misericordia.

A Sijón, rey de los amorreos:  
porque es eterna su misericordia.

Y a Hog, rey de Basán:  
porque es eterna su misericordia.

Les dio su tierra en heredad:  
porque es eterna su misericordia.

En heredad a Israel, su siervo:  
porque es eterna su misericordia.

En nuestra humillación se acordó de nosotros:  
porque es eterna su misericordia.

Y nos libró de nuestros opresores:  
porque es eterna su misericordia.

Él da alimento a todo viviente:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios del cielo:  
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Amemos a Dios porque él nos ha amado antes. Aleluya.

**Ant. 3.** De su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Aleluya.

**Cántico: EL PLAN DIVINO DE SALVACIÓN - Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo

con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos consagrados  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza,  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** De su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Hb 8, 1b-3a**

Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos. Él es ministro del santuario y de la verdadera Tienda de Reunión, que fue fabricada por el Señor y no por hombre alguno. Todo sumo sacerdote es instituido para ofrecer oblaciones y sacrificios.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

V. Al ver al Señor.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Tengo otras ovejas que no son de este redil; es necesario que las recoja, y oirán mi voz, para que se forme un solo rebaño y un solo pastor. Aleluya.

#### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Tengo otras ovejas que no son de este redil; es necesario que las recoja, y oirán mi voz, para que se forme un solo rebaño y un solo pastor. Aleluya.



## PRECES

Llenos de gozo, oremos a Cristo, el Señor, que con su resurrección ha iluminado al mundo entero, y digámosle:

**Cristo, vida nuestra, escúchanos.**

Señor Jesús, que te hiciste compañero de camino de los discípulos que dudaban de ti, acompaña también a tu Iglesia peregrina entre las dificultades e incertidumbres de esta vida.

No permitas que tus fieles sean tardos y necios para creer,  
y aumenta su fe para que te proclamen vencedor de la muerte.

Mira, Señor, con bondad a cuantos no te reconocieron en su camino,  
y manifiéstate a ellos para que te confiesen como salvador suyo.

Tú que por la cruz reconciliaste a todos los hombres, uniéndolos, en tu cuerpo,  
concede la paz y la unidad a las naciones.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú que eres el juez de vivos y muertos,  
otorga a los difuntos que creyeron en ti la remisión de todas sus culpas.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, conserva a tus fieles en continua alegría y concede los gozos del cielo a quienes has librado de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 5](#)

De la vida en la arena  
me llevas de la mano  
al puerto más cercano,  
al agua más serena.  
El corazón se llena,  
Señor, de tu ternura;  
y es la noche más pura

y la ruta más bella  
porque tú estás en ella,  
sea clara u oscura.

La noche misteriosa  
acerca a lo escondido;  
el sueño es el olvido  
donde la paz se posa.

Y esa paz es la rosa  
de los vientos. Velero,  
inquieto marinero,  
ya mi timón preparo  
- tú el mar y el cielo claro-  
Hacia el alba que espero.

Gloria al padre, y al Hijo  
y al Espíritu Santo. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 85 - ORACIÓN DE UN POBRE ANTE LAS DIFICULTADES.**

Inclina tu oído, Señor; escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,

pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor;  
bendecirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu grande piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE 1Ts 5, 9-10

Dios nos ha puesto para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos junto con él.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### MARTES DE LA SEMANA IV

Propio del Tiempo. Salterio IV

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,

pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto, llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.



## SALMODIA

**Ant. 1.** Mi grito, Señor, llegue hasta ti; no me escondas tu rostro.

### Salmo 101 I - DESEOS Y SÚPLICAS DE UN DESTERRADO

Señor, escucha mi oración,  
que mi grito llegue hasta ti;  
no me escondas tu rostro  
el día de la desgracia.  
Inclina tu oído hacia mí;  
cuando te invoco, escúchame en seguida.

Que mis días se desvanecen como humo,  
mis huesos queman como brasas;  
mi corazón está agostado como hierba,  
me olvido de comer mi pan;  
con la violencia de mis quejidos,  
se me pega la piel a los huesos.

Estoy como lechuza en la estepa,  
como búho entre ruinas;  
estoy desvelado, gimiendo,  
como pájaro sin pareja en el tejado.  
Mis enemigos me insultan sin descanso;  
furiosos contra mí, me maldicen.

En vez de pan, como ceniza,  
mezclo mi bebida con llanto,  
por tu cólera y tu indignación,  
porque me alzaste en vilo y me tiraste;  
mis días son una sombra que se alarga,  
me voy secando como la hierba.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mi grito, Señor, llegue hasta ti; no me escondas tu rostro.

**Ant. 2.** Escucha, Señor, las súplicas de los indefensos.

### Salmo 101 II

Tú, en cambio, permaneces para siempre,  
y tu nombre de generación en generación.  
Levántate y ten misericordia de Sión,  
que ya es hora y tiempo de misericordia.

Tus siervos aman sus piedras,  
se compadecen de sus ruinas:  
los gentiles temerán tu nombre,  
los reyes del mundo, tu gloria.

Cuando el Señor reconstruya Sión,  
y aparezca en su gloria,  
y se vuelva a las súplicas de los indefensos,  
y no desprecie sus peticiones,  
quede esto escrito para la generación futura,  
y el pueblo que será creado alabaré al Señor:

Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario,  
desde el cielo se ha fijado en la tierra,  
para escuchar los gemidos de los cautivos  
y librar a los condenados a muerte,

para anunciar en Sión el nombre del Señor,  
y su alabanza en Jerusalén,  
cuando se reúnan unánimes los pueblos  
y los reyes para dar culto al Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Escucha, Señor, las súplicas de los indefensos.

**Ant. 3.** Tú, Señor, cimentaste la tierra, y el cielo es obra de tus manos. Aleluya.

### **Salmo 101 III**

El agotó mis fuerzas en el camino,  
acortó mis días;

y yo dije: «Dios mío, no me arrebatas  
en la mitad de mis días.»

Tus años duran por todas las generaciones:

al principio cimentaste la tierra,  
y el cielo es obra de tus manos.

Ellos perecerán, tú permaneces,  
se gastarán como la ropa,  
serán como un vestido que se muda.  
Tú, en cambio, eres siempre el mismo,  
tus años no se acabarán.

Los hijos de tus siervos vivirán seguros,  
su linaje durará en tu presencia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Tú, Señor, cimentaste la tierra, y el cielo es obra de tus manos. Aleluya.

**V.** Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere. Aleluya.

**R.** La muerte no tiene ya poder sobre él. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles . 13, 14b-43

### DISCURSO DE PABLO EN LA SINAGOGA DE ANTIOQUÍA DE PISIDIA

En aquellos días, Pablo y sus compañeros entraron un sábado en la sinagoga, donde tomaron asiento. Después de la lectura de la ley y de los profetas, los jefes de la sinagoga les hicieron esta invitación:

«Hermanos, si tenéis alguna palabra para enervorizar al pueblo, decidla.»

Pablo se levantó y, haciendo una señal con la mano, dijo:

«Hombres de Israel y vosotros, los que adoráis a Dios, escuchad. El Dios de este pueblo, Israel, eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo durante su estancia en la tierra de Egipto y, con el poder de su brazo, los sacó de allí. Durante unos cuarenta años los cuidó y llevó por el desierto, como una madre lleva y cuida a su hijo. Y, exterminando a siete naciones en la tierra de Canaán, se la dio en heredad. Habían pasado unos cuatrocientos cincuenta años. Después, hasta el profeta Samuel, les dio jueces. Como luego pidiesen un rey, Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, que reinó por espacio de cuarenta años. Después que destituyó a éste, les dio por rey a David, de quien dijo estas hermosas palabras: "He encontrado en David, hijo de Jesé, un hombre según mi corazón. Él cumplirá en todo mi voluntad." Según lo prometido, Dios sacó para Israel de la descendencia de David un Salvador, Jesús. Y su precursor fue Juan. Ya éste, antes de presentarse Jesús, había predicado a todo el pueblo de Israel un bautismo como señal de arrepentimiento. Y, cuando estaba para terminar su misión, solía decir: "No soy yo el que vosotros os imagináis. Pero, mirad, viene otro

después de mí; y yo no soy digno de desatar su calzado."

Hermanos, hijos de Abraham y los que adoráis a Dios, a vosotros envía Dios este mensaje de salvación. Los habitantes de Jerusalén y sus jefes no reconocieron a Jesús, pero, al condenarlo a muerte, dieron cumplimiento a las palabras de los profetas que se leen cada sábado. Y, a pesar de que no encontraron en él causa alguna digna de muerte, pidieron a Pilato que lo hiciera morir. Una vez que Cumplieron todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo depositaron en un sepulcro. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Y durante muchos días se apareció a los que con él habían subido de Galilea a Jerusalén: éstos, efectivamente, dan ahora testimonio de él ante el pueblo. Y nosotros os damos la buena nueva: la promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido él ahora con nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: "Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy."

Que Dios lo ha resucitado de entre los muertos para que no vuelva ya nunca a la corrupción, lo dijo con aquellas palabras: "Yo os daré los bienes santos que prometí a David, los que no han de fallar." Por eso, afirma en otro lugar: "No permitirás que tu santo experimente la corrupción." Ahora bien, David, después de haber servido durante su vida a los designios de Dios, murió, fue a reunirse con sus padres y experimentó la corrupción del sepulcro. Pero aquel a quien Dios resucitó no pasó por la corrupción. Sabed, pues, hermanos, que por medio de Jesús os Ofrece Dios el perdón de los pecados. Y, por él, todo el que tiene fe alcanza la justificación que no habéis podido alcanzar vosotros por la ley de Moisés. Mirad, pues, que no os suceda lo que dijeron los profetas: "¡Mirad, desdeñosos, asombrados y desapareced! Porque en vuestros días voy a realizar una obra tal, que si os la contaran no la creeríais."»

A la salida, rogaron a Pabló y Bernabé que el sábado siguiente les hablaran de las mismas cosas. Después que se disolvió la reunión, muchos judíos y prosélitos, adoradores de Dios, siguieron a Pablo y Bernabé. Éstos, en sus conversaciones, les instaban a permanecer en la gracia de Dios.

### RESPONSORIO Hch 13, 32. 33; cf. Jdt 13, 18

**R.** La promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido él ahora con nosotros, \* resucitando a Jesús. Aleluya.

**V.** Dios no ha retirado su misericordia de la casa de Israel.

**R.** Resucitando a Jesús. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

De los Sermones de san Pedro Crisólogo, obispo  
(Sermón 108: PL 52, 499-500)

### SÉ SACRIFICIO Y SACERDOTE PARA DIOS

Os exhorto por la misericordia de Dios. Pablo, o, mejor dicho, Dios por boca de Pablo, nos exhorta porque prefiere ser amado antes que temido. Nos exhorta porque prefiere ser padre antes que Señor. Nos exhorta Dios, por su misericordia, para que no tenga que castigarnos por su rigor.

Oye lo que dice el Señor: «Ved, ved en mí vuestro propio cuerpo, vuestros miembros, vuestras entrañas, vuestros huesos, vuestra sangre. Y si teméis lo que es de Dios, ¿por qué no amáis lo que es también vuestro? Si rehuís al que es Señor, ¿por qué no recurrís al que es padre?

Quizás os avergüence la magnitud de mis sufrimientos, de los que vosotros habéis sido la causa. No temáis. La cruz, más que herirme a mí, hirió a la muerte. Estos clavos, más que infligirme dolor, fijan en mí un amor más grande hacia vosotros. Estas heridas, más que hacerme gemir, os introducen más profundamente en mi interior. La extensión de mi cuerpo en la cruz, más que aumentar mi sufrimiento, sirve para prepararos un regazo más amplio. La efusión de mi sangre, más que una pérdida para mí, es el precio de vuestra redención.

Venid, pues, volved a mí, y comprobaréis que soy padre, al ver cómo devuelvo bien por mal, amor por injurias, tan gran caridad por tan graves heridas.»

Pero oigamos ya qué es lo que nos pide el Apóstol: Os exhorto -dice-, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos. Este ruego del Apóstol promueve a todos los hombres a la altísima dignidad del sacerdocio. A presentar vuestros cuerpos como hostia viva.

Inaudito ministerio del sacerdocio cristiano: el hombre es a la vez víctima y sacerdote; el hombre no ha de buscar fuera de sí qué ofrecer a Dios, sino que aporta consigo, en su misma persona, lo que ha de sacrificar a Dios; la víctima y el sacerdote permanecen inalterados; la víctima es inmolada y continúa viva, y el sacerdote oficiante no puede matarla.

Admirable sacrificio, en el que se ofrece el cuerpo sin que sea destruido, y la sangre sin que sea derramada. Os exhorto -dice-, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva.

Este sacrificio, hermanos, es semejante al de Cristo, quien inmoló su cuerpo vivo por la vida del mundo: él hizo realmente de su cuerpo una hostia viva, ya que fue muerto y ahora vive. Esta víctima admirable pagó su tributo a la muerte, pero permanece viva, después de haber castigado a la muerte. Por esta razón, los mártires nacen al morir, su fin significa el principio, al matarlos se les dio la vida, y ahora brillan en el cielo, cuando se pensaba haberlos suprimido en la tierra.

Os exhorto -dice-, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa. Es lo que había cantado el profeta: No quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo.

Sé, pues, oh hombre, sacrificio y sacerdote para Dios; no pierdas lo que te ha sido dado por el poder de Dios; revístete de la vestidura de santidad, cíñete el cingulo de la castidad; sea Cristo el casco de protección para tu cabeza; que la cruz se mantenga en tu frente como una defensa; pon sobre tu pecho el misterio del conocimiento de Dios; haz que arda continuamente el incienso aromático de tu oración; empuña la espada del Espíritu; haz de tu corazón un altar; y así, puesta en Dios tu confianza, lleva tu cuerpo al sacrificio.

Lo que pide Dios es la fe, no la muerte; tiene sed de tu buena intención, no de sangre; se satisface con la buena voluntad, no con matanzas.

## RESPONSORIO Ap 5, 9. 10

**R.** Eres digno, Señor, de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado \* y por tu sangre nos compraste para Dios. Aleluya.

**V.** Has hecho de nosotros para nuestro Dios un reino de sacerdotes.

**R.** Y por tu sangre nos compraste para Dios. Aleluya.

## ORACIÓN.

OREMOS,

Dios todopoderoso, concédenos que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de saber que estamos salvados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

**Himno:** [Himno cantado 09](#)

Cristo, alegría del mundo,  
Cristo,  
alegría del mundo,  
resplandor de la gloria del Padre.  
¡Bendita la mañana  
que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,

tu resurrección alegraba  
el corazón del Padre.  
En el día primero,  
vió que todas las cosas eran buenas  
porque participaban de tu gloria.

La mañana celebra  
tu resurrección y se alegra  
con claridad de Pascua.  
Se levanta la tierra  
como un joven discípulo en tu busca,  
sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,  
tu sagrada luz se difunde  
como una gracia nueva.  
Que nosotros vivamos  
como hijos de luz y no pequemos  
contra la claridad de tu presencia.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** El que hace la voluntad de mi Padre entrará en el reino de los cielos. Aleluya.

## **Salmo 100 - PROPÓSITO DE UN PRÍNCIPE JUSTO**

Voy a cantar la bondad y la justicia,  
para ti es mi música, Señor;  
voy a explicar el camino perfecto:  
¿Cuándo vendrás a mí?

Andaré con rectitud de corazón  
dentro de mi casa;  
no pondré mis ojos  
en intenciones viles.

Aborrezco al que obra mal,  
no se juntará conmigo;  
lejos de mí el corazón torcido,  
no aprobaré al malvado.

Al que en secreto difama a su prójimo

lo haré callar;  
ojos engreídos, corazones arrogantes  
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,  
ellos vivirán conmigo;  
el que sigue un camino perfecto,  
ése me servirá.

No habitará en mi casa  
quien comete fraudes;  
el que dice mentiras  
no durará en mi presencia.

Cada mañana haré callar  
a los hombres malvados,  
para excluir de la ciudad del Señor  
a todos los malhechores.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El que hace la voluntad de mi Padre entrará en el reino de los cielos. Aleluya.

**Ant. 2.** Conozcan los pueblos, Señor, tu misericordia con nosotros. Aleluya.

**Cántico: ORACIÓN DE AZARÍAS EN EL HORNO Dn. 3, 26-27. 29. 34-41**

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres,  
digno de alabanza y glorioso es tu nombre.

Porque eres justo en cuanto has hecho con nosotros  
y todas tus obras son verdad,  
y rectos tus caminos,  
y justos todos tus juicios.

Hemos pecado y cometido iniquidad  
apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido.  
Por el honor de tu nombre,  
no nos desampares para siempre,  
no rompas tu alianza,  
no apartes de nosotros tu misericordia.



Por Abraham, tu amigo,  
por Isaac, tu siervo,  
por Israel, tu consagrado,  
a quienes prometiste  
multiplicar su descendencia  
como las estrellas del cielo,  
como la arena de las playas marinas.

Pero ahora, Señor, somos el más pequeño  
de todos los pueblos;  
hoy estamos humillados por toda la tierra  
a causa de nuestros pecados.

En este momento no tenemos príncipes,  
ni profetas, ni jefes;  
ni holocausto, ni sacrificios,  
ni ofrendas, ni incienso;  
ni un sitio donde ofrecerte primicias,  
para alcanzar misericordia.

Por eso, acepta nuestro corazón contrito,  
y nuestro espíritu humilde,  
como un holocausto de carneros y toros  
o una multitud de corderos cebados;

que éste sea hoy nuestro sacrificio,  
y que sea agradable en tu presencia:  
porque los que en ti confían  
no quedan defraudados.

Ahora te seguimos de todo corazón,  
te respetamos y buscamos tu rostro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Conozcan los pueblos, Señor, tu misericordia con nosotros. Aleluya.

**Ant. 3.** El Señor es mi escudo y mi refugio. Aleluya.

**Salmo 143, 1-10 - ORACIÓN POR LA VICTORIA Y POR LA PAZ**

Bendito el Señor, mi Roca,

que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio,  
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?  
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un soplo;  
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende,  
toca los montes, y echarán humo,  
fulmina el rayo y dispérsalos,  
dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:  
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
de la mano de los extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:  
para ti que das la victoria a los reyes,  
y salvas a David, tu siervo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor es mi escudo y mi refugio. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Hch 13, 30-33**

Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Y durante muchos días se apareció a los que con él habían subido de Galilea a Jerusalén: éstos, efectivamente, dan ahora testimonio de él ante el pueblo. Y nosotros os damos la buena nueva: la promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido él ahora con nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: «Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.»

### **RESPONSORIO BREVE**

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Las obras que el Padre me concede realizar, las mismas que hago, testifican que el Padre me ha enviado. Aleluya.

#### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla

y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Las obras que el Padre me concede realizar, las mismas que hago, testifican que el Padre me ha enviado. Aleluya.

## PRECES

Oremos agradecidos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Cordero inmaculado que quitó el pecado del mundo y nos comunica su vida nueva, y digámosle:

**Autor de la vida, vivifícanos.**

Dios, autor de la vida, acuérdate de la muerte y resurrección del Cordero inmolado en la cruz  
y atiende su continua intercesión por nosotros.

Haz, Señor, que, tirada fuera la vieja levadura de la malicia y de la perversidad, vivamos la Pascua de Cristo con panes ázimos de pureza y de verdad.

Que sepamos rechazar hoy el pecado de discordia y de envidia,  
y seamos más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos.

Concédenos vivir auténticamente el espíritu evangélico,  
para que hoy y siempre sigamos el camino de tus mandatos.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros:

**Padre nuestro...**

## ORACIÓN

Dios todopoderoso, concédenos que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de saber que estamos salvados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado N° 39](#)

El trabajo, Señor, de cada día  
nos sea por tu amor santificado,  
convierte su dolor en alegría de amor,  
que para dar tú nos has dado.

Paciente y larga es nuestra tarea  
en la noche oscura del amor que espera;  
dulce huésped del alma, al que flaquea  
dale tu luz, tu fuerza que aligera.

En el alto gozoso del camino,  
demos gracias a Dios, que nos concede  
la esperanza sin fin del don divino;  
todo lo puede en Él quien nada puede.  
Amén.

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 118,137-144: XVIII (Sade)**

Señor, tú eres justo,  
tus mandamientos son rectos;  
has prescrito leyes justas  
sumamente estables;  
me consume el celo,  
porque mis enemigos olvidan tus palabras.

Tu promesa es acrisolada,  
y tu siervo la ama;  
soy pequeño y despreciable,  
pero no olvido tus decretos;  
tu justicia es justicia eterna,  
tu voluntad es verdadera.

Me asaltan angustias y aprietos,  
tus mandatos son mi delicia;  
la justicia de tus preceptos es eterna,  
dame inteligencia, y tendré vida.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 87 - I: Oración de un hombre gravemente enfermo**

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,

porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tú cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 87 - II:**

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas,  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE Cf. Hch 4, 11-12**

Jesús es la piedra que desecharon los arquitectos y que se ha convertido en piedra angular; en ningún otro se encuentra la salud, y no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

#### **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Dios todopoderoso, concédenos que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de saber que estamos salvados. Por Cristo nuestro Señor. Amén

#### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

#### **HORA SEXTA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE Cf. 1Pe 3, 21-22a**

A vosotros os salva el bautismo, el cual no es remoción de las manchas del cuerpo, sino la petición que hace a Dios una buena conciencia, en virtud de la resurrección de Jesucristo, que está a la diestra de Dios.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.



## **HORA NONA**

.Ant. Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Col 3, 1-2**

Si habéis sido resucitados con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Poned vuestro corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## **VÍSPERAS**

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado 04](#)

Porque anochece ya,  
porque es tarde, Dios mío,  
porque temo perder  
las huellas del camino,  
no me dejes tan solo  
y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde  
y he buscado el peligro  
y escudriñé curioso  
las cumbres y el abismo,  
perdóname, Señor,  
y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti  
y en hambre de tu trigo,  
ven, siéntate a mi mesa,  
bendice el pan y el vino.  
¡Qué aprisa cae la tarde!  
¡Quédate al fin conmigo!

## **.SALMODIA**

Ant. 1. Cantadnos un cantar de Sión. Aleluya.

## Salmo 136, 1-6 - JUNTO A LOS CANALES DE BABILONIA.

Junto a los canales de Babilonia  
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;  
en los sauces de sus orillas  
colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron  
nos invitaban a cantar;  
nuestros opresores, a divertirlos:  
«Cantadnos un cantar de Sión.»

¡Cómo cantar un cántico del Señor  
en tierra extranjera!  
Si me olvido de ti, Jerusalén,  
que se me paralice la mano derecha;

que se me pegue la lengua al paladar  
si no me acuerdo de ti,  
si no pongo a Jerusalén  
en la cumbre de mis alegrías.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cantadnos un cantar de Sión. Aleluya.

**Ant. 2.** En medio de los peligros me conservaste la vida. Aleluya.

## Salmo 137 - HIMNO DE ACCIÓN DE GRACIAS DE UN REY

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre;

por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra  
al escuchar el oráculo de tu boca;

canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,  
me conservas la vida;  
extiendes tu izquierda contra la ira de mi enemigo,  
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** En medio de los peligros me conservaste la vida. Aleluya.

**Ant. 3.** Tuyos son, Señor, el poder y la riqueza, la fuerza y la gloria. Aleluya.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR Ap 4, 11; 5, 9-10. 12**

Eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria,  
el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y por tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,  
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Tuyo son, Señor, el poder y la riqueza, la fuerza y la gloria. Aleluya.

### LECTURA BREVE 1Pe 2, 4-5

Acercándoos al Señor, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y apreciada por Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**V.** Al ver al Señor.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Yo conozco a mis ovejas y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna. Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo conozco a mis ovejas y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna. Aleluya.

## **PRECES**

Invoquemos a Cristo, que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo, y digámosle:

**Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

Señor Jesús, de cuyo costado abierto salió sangre y agua,  
haz de la Iglesia tu esposa inmaculada.

Pastor supremo de la Iglesia, que después de tu resurrección encomendaste a Pedro, al confesarte su amor, el cuidado de tus ovejas,  
concede al papa Francisco un amor ardiente y un celo apostólico.

Tú que concediste una pesca abundante a los discípulos que pescaban en el mar,  
envía operarios que continúen su trabajo apostólico.

Tú que preparaste a la orilla del mar el pan y los peces para los discípulos,  
no permitas que nuestros hermanos mueran de hambre por culpa nuestra.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Señor Jesús, nuevo Adán, que nos das la vida, transforma a nuestros difuntos a imagen tuya,  
para que compartan contigo la alegría de tu reino.

Sintiéndonos verdaderos hijos de Dios, digamos a nuestro Padre:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios todopoderoso, concédenos que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de saber que estamos salvados. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 6](#)

Tiembla el frío de los astros,

y el silencio de los montes  
duerme sin fin. (Sólo el agua  
de mi corazón se oye.)

Su dulce latir, ¡tan dentro! Calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza” (Solo  
en mi alma sonar se oye.)

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo, por los siglos. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## **Salmo 142, 1-11 - LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA**

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,

pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**LECTURA BREVE 1Pe 5,8-9**

Sed sobrios, estad despiertos, vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda



buscando a quien devorar; resistidle, firmes en la fe.

### RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### ORACIÓN

OREMOS,

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### MIÉRCOLES DE LA SEMANA IV

San Juan de Avila

Salterio IV

*10 de mayo*

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya

## INVITATORIO

**Ant.** Venid, doremos a Cristo, pastor supremo. Aleluya

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Venid, doremos a Cristo, pastor supremo. Aleluya.

**Himno:** [PUERTA DE DIOS](#) [Himno cantado N° 21](#)

Puerta de Dios en el redil humano  
fue Cristo, el buen Pastor que al mundo vino,  
glorioso va delante del rebaño,  
guiando su marchar por buen camino.

Madero de la cruz es su cayado,  
su voz es la verdad que a todos llama,  
su amor es el del Padre, que le ha dado  
Espíritu de Dios, que a todos ama.

Pastores del Señor son sus ungidos,  
nuevos cristos de Dios, son enviados  
a los pueblos del mundo redimidos;  
del único Pastor siervos amados.

La cruz de su Señor es su cayado,  
la voz de la verdad es su llamada,  
los pastos de su amor, fecundo prado,  
son vida del Señor que nos es dada. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. Aleluya.

### Salmo 102 I - HIMNO A LA MISERICORDIA DE DIOS

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. Aleluya.

**Ant. 2.** Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.  
Aleluya.

## Salmo 102 II

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo;  
no nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;  
porque él sabe de que estamos hechos,  
se acuerda de que somos barro.

Los días del hombre duran lo que la hierba,  
florecen como flor del campo,  
que el viento la roza, y ya no existe,  
su terreno no volverá a verla.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.  
Aleluya.

**Ant. 3.** Bendecid al Señor, todas sus obras. Aleluya.

## Salmo 102 III

Pero la misericordia del Señor dura siempre,  
su justicia pasa de hijos a nietos:  
para los que guardan la alianza  
y recitan y cumplen sus mandatos.

El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes,

prontos a la voz de su palabra.

Benedicid al Señor, ejércitos suyos,  
servidores que cumplís sus deseos.  
Benedicid al Señor, todas sus obras,  
en todo lugar de su imperio.

Bendice, alma mía, al Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Benedicid al Señor, todas sus obras. Aleluya.

**V.** Dios resucitó a Cristo de entre los muertos. Aleluya.

**R.** Para que nuestra fe y esperanza se centren en Dios. Aleluya.

### **PRIMERA LECTURA**

**De los Hechos de los apóstoles 13, 44-14, 6**

Yo Juan, Miré, y había una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

Luego vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios. Ví también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones ¿Quién no temerá, Señor, y glorificará tu

nombre? Porque sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque han quedado de manifiesto tus justos designios.

**RESPONSORIO** Ap 15, 3; Ex 15,11

**R/** Cantaban el cántico del Cordero diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor,

Dios omnipotente. \* Justos y verdaderos tus caminos, oh Rey de los siglos. Aleluya

**V/** ¿Quién como tú, Señor, entre los dioses? ¿quién como tú terrible entre los santos, autor de maravillas? \* Justos y verdaderos tus caminos, oh Rey de los siglos, aleluya.

## **SEGUNDA LECTURA**

De una plática de san Juan de Ávila, presbítero.

(Plática enviada al padre Francisco Gómez, S. I. para ser predicada en el Sínodo diocesano de Córdoba del año 1563; BAC 304. Obras completas del santo maestro Juan de Ávila, 3, pp.364-365. 370. 373)

### **El sacerdote debe ser santo**

No sé otra cosa más eficaz con que a vuestras mercedes persuada lo que les conviene hacer que con traerles a la memoria la alteza del beneficio que Dios nos ha hecho en llamarnos para la alteza del oficio sacerdotal. Y si elegir sacerdotes entonces era gran beneficio, ¿qué será en el nuevo Testamento, en el cual los sacerdotes de él somos como sol en comparación de noche y como verdad en comparación de figura?

Mirémonos, padres, de pies a cabeza, ánima y cuerpo, y vernos hemos hecho semejables a la sacratísima Virgen, María, que con sus palabras trajo a Dios a su vientre, y semejables al portadle Belén y pesebre donde fue reclinado, y a la cruz donde murió, y al sepulcro donde fue sepultado. Y todas estas son cosas santas, por haberlas Cristo tocado; y de lejanas tierras van a las ver, y derraman de devoción lágrimas, y mudan sus vidas movidos por la gran santidad de aquellos lugares. ¿Por qué los sacerdotes no son santos, pues es lugar donde Dios viene glorioso, inmortal, inefable, como no vino en los otros lugares? Y el sacerdote le trae con las palabras de la consagración, y no lo trajeron los otros lugares, sacando a la Virgen. Relicarios somos de dios, casa de Dios y, a modo de decir, criadores de Dios; a los cuales nombres conviene gran santidad.

Esto, padres, es ser sacerdotes: que manasen a Dios cuando estuviere, ¡ay!, enojado con su pueblo; que tengan experiencia que Dios oye sus oraciones y les da lo que piden, y tengan tanta familiaridad con él; que tengan virtudes más que de hombres y pongan admiración a los que los vieren: hombres celestiales o ángeles terrenales; y aun, si pudiere ser, mejor que ellos, pues tiene oficio más alto que ellos.

## RESPONSORIO

**R/** No sois vosotros los que me habéis elegido, \* Soy yo quien os he elegido, dice el Señor,. Aleluya.

**V/** Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. \* Soy yo quien os he elegido, dice el Señor,. Aleluya.

## ORACIÓN.

### OREMOS

. Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de vida y por su celo apostólico, haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. . Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya



**Himno** Cristo, cabeza, Rey de los .... [Himno cantado N° 22](#)

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe del pueblo.

El fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria.

Amén.

**SALMODIA**

**Ant. 1.** Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

**Salmo 107 - ALABANZA AL SEÑOR Y PETICIÓN DE AUXILIO.**

Dios mío, mi corazón está firme,  
para tí cantaré y tocaré, gloria mía.  
Despertad, cítara y arpa,  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor,  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria;  
para que se salven tus predilectos,  
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
«Triunfante ocuparé Siquén,  
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es yelmo de mi cabeza,  
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme,  
sobre Edom echo mi sandalia,  
sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
quién me conducirá a Edom,  
si tú, ¡oh Dios!, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil;  
con Dios haremos proezas,  
El pisoteará a nuestros enemigos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

**Ant. 2.** El Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

**Cántico: ALEGRÍA DEL PROFETA ANTE LA NUEVA JERUSALÉN Is 61, 10-62, 5**

Desbordo de gozo en el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de gala  
y me ha envuelto en un manto de triunfo,  
como a un novio que se pone la corona,  
o a una novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos, ante todos los pueblos.

Por amor de Sión no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que despunte la aurora de su justicia  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes, tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada»;  
ni a tu tierra, «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi favorita»,  
y a tu tierra, «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá marido.

Como un joven se casa con su novia,  
así te desposa el que te construyó;  
la alegría que encuentra el marido con su esposa,  
la encontrará tu Dios contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

**Ant. 3.** El Señor reina eternamente, tu Dios. Aleluya.

### **Salmo 145 - FELICIDAD DE LOS QUE ESPERAN EN DIOS.**

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos;  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor reina eternamente, tu Dios. Aleluya

## LECTURA BREVE Heb. 13, 7-9a

Acordaos de vuestros dirigentes, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre. No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas.

## RESPONSORIO BREVE

V. Sobre tus murallas Señor Jerusalén, he colocados centinelas. Aleluya, aleluya.

R. Sobre tus murallas Señor Jerusalén, he colocados centinelas. Aleluya, aleluya

V. El Ni de día ni de noche dejarán anunciar el nombre del Señor.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Sobre tus murallas Señor Jerusalén, he colocados centinelas. Aleluya, aleluya

## CÁNTICO EVANGÉLICO

*Ant.* No seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. Aleluya.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,

porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** No seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. Aleluya

### **PRECES**

Demos gracias a Cristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle diciendo:

#### **Apacienta a tu pueblo, Señor.**

Señor Jesucristo, tú que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor,  
haz que, por ellos, continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.

Señor Jesucristo, tú que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo,  
no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.

Señor Jesucristo, tú que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,  
haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.

Señor Jesucristo, tú que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,  
haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Porque Jesucristo nos ha hecho participar de su propia vida, somos hijos de Dios, y por ello nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

## ORACIÓN

Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de vida y por su celo apostólico, haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. . Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## HORA TERCIA

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado F](#)

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte

para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 118, 145-152

Te invoco de todo corazón;  
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;  
a ti grito: sálvame,  
y cumpliré tus decretos;  
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigilias de la noche,  
meditando tu promesa;  
escucha mi voz por tu misericordia,  
con tus mandamientos dame vida;  
ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,  
y todos tus mandatos son estables;  
hace tiempo comprendí que tus preceptos  
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## Salmo 93 I - INVOCACIÓN A LA JUSTICIA DE DIOS CONTRA LOS OPRESORES



Dios de la venganza, Señor,  
Dios de la venganza, resplandece.  
Levántate, juzga la tierra,  
paga su merecido a los soberbios.

¿Hasta cuándo, Señor, los culpables,  
hasta cuándo triunfarán los culpables?  
Sueltan la lengua profiriendo insolencias,  
se jactan los malhechores;

trituran, Señor, a tu pueblo,  
oprimen a tu heredad;  
asesinan a viudas y forasteros  
degüellan a los huérfanos,  
y comentan: «Dios no lo ve,  
el Dios de Jacob no se entera.»

Enteraos los más necios del pueblo,  
ignorantes, ¿cuándo discurriréis?  
El que plantó el oído, ¿no va a oír?;  
el que formó el ojo, ¿no va a ver?;

el que educa a los pueblos, ¿no va a castigar?;  
el que instruye al hombre, ¿no va a saber?  
Sabe el Señor que los pensamientos del hombre  
son insustanciales.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 93 II**

Dichoso el hombre a quien tú educas,  
al que enseñas tu ley,  
dándole descanso tras los años duros,  
mientras al malvado le cavan la fosa.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,  
ni abandona su heredad:  
el justo obtendrá su derecho,  
y un porvenir los rectos de corazón.

¿Quién se pone a mi favor contra los perversos,  
quién se coloca a mi lado frente a los malhechores?  
Si el Señor no me hubiera auxiliado,  
ya estaría yo habitando en el silencio.

Cuando me parece que voy a tropezar,  
tu misericordia Señor, me sostiene;  
cuando se multiplican mis preocupaciones,  
tus consuelos son mi delicia.

¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo  
que dicta injusticias en hombre de la ley?

Aunque atenten contra la vida del justo  
y condenen a muerte al inocente,  
el Señor será mi alcázar,  
Dios será mi roca de refugio.

Él les pagará su iniquidad,  
los destruirá por sus maldades,  
los destruirá el Señor nuestro Dios.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1 Tim 4, 16**

Cuídate tú y cuida la enseñanza; se constante; si lo haces, te salvarás a ti y a los que te escuchan.

**V.** Escogió el Señor a su siervo. Aleluya.

**R.** Para pastorear a Jacob, su heredad. Aleluya.

### **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de vida y por su celo apostólico, haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. . Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## VÍSPERAS

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno: I Cantemos al Señor con alegría.** [Himno cantado N° 23](#)

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores.

Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** La noche será clara como el día. Aleluya.

**Salmo 138 1-18. 23-24 (I) TODO ESTÁ PRESENTE A LOS OJOS DE DIOS.**

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me envuelves por doquier,  
me cubres con tu mano.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
tu diestra llegará hasta mí.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,

la noche es clara como el día.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** La noche será clara como el día. Aleluya.

**Ant. 2.** Yo conozco mis ovejas y ellas me conocen a mí. Aleluya.

### **Salmo 138 II**

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias,  
porque me has formado portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro,  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo conozco mis ovejas y ellas me conocen a mí. Aleluya.

**Ant. 3.** Su resplandor eclipsa el cielo, la tierra se llena de su alabanza. Aleluya.

**Cántico: HIMNO A CRISTO, PRIMOGÉNITO DE TODA CREATURA Y PRIMER RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS. Cf. Col 1, 12-20**

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda creatura;  
pues por medio de él fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas:  
haciendo la paz por la sangre de su cruz  
con todos los seres, así del cielo como de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Su resplandor eclipsa el cielo, la tierra se llena de su alabanza. Aleluya.

**LECTURA BREVE 1Pe 5, 1-4**

A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse, os exhorto: Sed pastores del rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo, gobernándolo no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ganancia, sino con generosidad; no como déspotas sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y

cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

### RESPONSORIO BREVE

V. Éste es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo. Aleluya, aleluya.

R. Éste es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo. Aleluya, aleluya.

V. El que entregó su vida por sus hermanos.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Éste es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Este es el criado fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas. Aleluya.

### Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Este es el criado fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas. Aleluya.

### **PRECES**

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios, y supliquémosle humildemente diciendo:

#### **Salva a tu pueblo, Señor.**

Tú que por medio de pastores santos y eximios has glorificado a tu Iglesia,  
haz que todos los cristianos resplandezcan por su virtud.

Tú que por la oración de los santos pastores, que a semejanza de Moisés oraban por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles,  
purifica y santifica también ahora a la santa Iglesia por la intercesión de los santos.

Tú que de entre los fieles elegiste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los consagraste como ministros en bien de sus hermanos,  
llena también de tu Espíritu a todos los pastores del pueblo de Dios.

Tú que fuiste la heredad de los santos pastores,  
no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre viva alejado de ti.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

.Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

### **ORACIÓN**

**OREMOS,**

Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de vida y por su celo apostólico, haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. . Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **CONCLUSIÓN**



V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido,  
reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y  
nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 7](#)

Tras las cimas más altas,

todas las noches

mi corazón te sueña,

no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,  
mi amor en dónde?

¿la infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que nubes  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## **SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**Salmo 30 - SÚPLICA CONFIADA Y ACCIÓN DE GRACIAS.**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a libramme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

En tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

### **Salmo 129 - DESDE LO HONDO A TI GRITO, SEÑOR.**

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel

de todos sus delitos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Ef 4,26-27**

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor Jesucristo, tú que eres manso y humilde de corazón ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera; dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado: que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén

## BENDICIÓN

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### JUEVES DE LA SEMANA IV

Propio del Tiempo. Salterio IV

## OFICIO DE LECTURA

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demo vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 05](#)

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Muerte y Vida lucharon,  
y la muerte fue vencida.  
¡Aleluya, aleluya!

Es el grano que muere  
para el triunfo de la espiga.  
¡Aleluya, aleluya!

Cristo es nuestra esperanza  
nuestra paz y nuestra vida.  
¡Aleluya, aleluya!

Vivamos vida nueva,  
el bautismo es nuestra Pascua.  
¡Aleluya, aleluya!

¡Cristo ha resucitado!  
¡Resucitemos con él!  
¡Aleluya, aleluya!

Amén.

## **SALMODIA**

**Ant. 1.** No fue su brazo el que les dio la victoria, sino tu diestra y la luz de tu rostro.  
Aleluya.

## **Salmo 43 I - ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS QUE SUFRE ENTREGADO A SUS ENEMIGOS**

¡Oh Dios!, nuestros oídos lo oyeron,  
nuestros padres nos lo han contado:  
la obra que realizaste en sus días,  
en los años remotos.

Tú mismo, con tu mano, desposeíste a los gentiles,  
y los plantaste a ellos;  
triturstaste a las naciones,  
y los hiciste crecer a ellos.

Porque no fue su espada la que ocupó la tierra,  
ni su brazo el que les dio la victoria;

sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro,  
porque tú los amabas.

Mi rey y mi Dios eres tú,  
que das la victoria a Jacob:  
con tu auxilio embestimos al enemigo,  
en tu nombre pisoteamos al agresor.

Pues yo no confío en mi arco,  
ni mi espada me da la victoria;  
tú nos das la victoria sobre el enemigo  
y derrotas a nuestros adversarios.

Dios ha sido siempre nuestro orgullo,  
y siempre damos gracias a tu nombre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** No fue su brazo el que les dio la victoria, sino tu diestra y la luz  
de tu rostro. Aleluya.

**Ant. 2.** No apartará el Señor su rostro de vosotros, si os convertís a él. Aleluya.

### **Salmo 43 II**

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas,  
y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
nos haces retroceder ante el enemigo,  
y nuestro adversario nos saquea.

Nos entregas como ovejas a la matanza  
y nos has dispersado por las naciones;  
vendes a tu pueblo por nada,  
no lo tasas muy alto.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones.

Tengo siempre delante mi deshonra,



y la vergüenza me cubre la cara  
al oír insultos e injurias,  
al ver a mi rival y a mi enemigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** No apartará el Señor su rostro de vosotros, si os convertís a él. Aleluya.

**Ant. 3.** Levántate, Señor, no nos rechaces más. Aleluya.

### **Salmo 43 III**

Todo esto nos viene encima,  
sin haberte olvidado  
ni haber violado tu alianza,  
sin que se volviera atrás nuestro corazón  
ni se desviarán de tu camino nuestros pasos;  
y tú nos arrojaste a un lugar de chacales  
y nos cubriste de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios  
y extendido las manos a un dios extraño,  
el Señor lo habría averiguado,  
pues él penetra los secretos del corazón.

Por tu causa nos degüellan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matanza.  
Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado al suelo.  
Levántate a socorrernos,  
redímenos por tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Levántate, Señor, no nos rechaces más. Aleluya.

V. Dios con su poder, resucitó al Señor. Aleluya.

R. Y nos resucitará también a nosotros. Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

Del libro del Apocalipsis 15 5- 16, 21,

### Las siete copas de la ira de Dios

Yo Juan, después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles. Y oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.

Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

### RESPONSORIO Mat 24, 43; Ap 16, 15; a Ts 5, 3

**R/** Si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela. \*  
Mira que vengo como ladrón, dice el Señor; dichoso el que esté en vela, aleluya.

**V/** Cuando digan: paz y seguridad, entonces mismo, de repente, vendrá la ruina.

\* Mira que vengo como ladrón, dice el Señor; dichoso el que esté en vela, aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

De los tratado de San Agustín, obispo, sobre el evangelio de San Juan

(Trac. 65, 1-3; CCl. 36, 490-492)

#### El mandato nuevo

El Señor Jesús pone de manifiesto que lo que da a sus discípulos es un nuevo mandamiento, que se amen unos a otros: Os doy, dice, el mandamiento nuevo: que os améis mutuamente.

¿Pero acaso este mandamiento no se encontraba ya en la ley antigua, en la que estaba escrito: Amarás a tu prójimo como a ti mismo? ¿Por qué lo llama entonces nuevo el

Señor, si está tan claro que era antiguo? ¿No será que es nuevo porque nos viste del hombre nuevo después de despojarnos del antiguo? Porque no es cualquier amor el que renueva al que oye, o mejor al que obedece, sino aquel a cuyo propósito añadió el Señor, para distinguirlo del amor puramente carnal; como yo os he amado.

Este es el amor que nos renueva, y nos hace ser hombres nuevos, herederos del Nuevo Testamento, intérpretes de un cántico nuevo. Este amor, hermanos queridos, renueva a los antiguos justos, a los patriarcas y a los profetas, y luego a los bienaventurados apóstoles; ahora renueva a los gentiles, y hace de todo el género humano, extendido por el universo entero, un único pueblo nuevo, el cuerpo de la nueva esposa del Hijo de Dios, de la que se dice en el Cantar de los Cantares: ¿Quién es ésta que sube del desierto vestida de blanco? Sí, vestida de blanco, porque ha sido renovada; ¿y qué es lo que ha renovado sino el mandamiento nuevo?

Porque en la Iglesia, los miembros se preocupan de unos por otros; y si padece uno de ellos, se compadecen todos los demás; y si uno de ellos, se ve glorificado, todos los otros se congratulan. La Iglesia, en verdad, escucha y guarda estas palabras: Os doy un mandato nuevo: que os améis mutuamente. No como se aman los que viven en la corrupción de la carne, ni como se aman los hombres simplemente porque son hombres; sino como se quieren todos los que se tienen por dioses e hijos del Altísimo, y llegan a ser hermanos de su único Hijo, amándose unos a otros con aquel mismo amor con que él los amó, para conducirlos a todos a aquel fin que les satisfaga, donde su anhelo de bienes encuentre su saciedad. Porque no quedará ningún anhelo por saciar cuando Dios lo sea todo en todos.

Este amor nos lo otorga el mismo que dijo: como yo os he amado, amaos vosotros mutuamente. Pues para esto nos amó precisamente, para que nos amemos los unos a los otros; y con su amor hizo posible que nos ligáramos estrechamente, y como miembros unidos por tan dulce vínculo, formemos el cuerpo de tan espléndida cabeza.

**RESPONSORIO**     1 Jn 4,21; Mat 22, 40

**R/** hemos recibido de Dios este mandamiento: \* Quien ama a Dios, ame también a su hermano, aleluya.

**V/** Estos dos mandamiento sostiene la Ley entera y los profetas. \* Quien ama a Dios, ame también a su hermano, aleluya.

**ORACIÓN.**

**OREMOS,**

Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

## CONCLUSIÓN

**V.** Bendigamos al Señor.  
**R.** Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio  
**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

**Himno:** [Himno cantado 07](#)

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió en nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,

y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

¿Qué has visto en el camino,  
María, en la mañana?  
A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada.,

los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venida a Galilea  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la pascua.

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que está resucitado;  
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Por tu nombre, Señor, consérvame vivo. Aleluya.

### Salmo 142, 1-11 - LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Por tu nombre, Señor, consérvame vivo. Aleluya.

**Ant. 2.** Volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón. Aleluya.

**Cántico: CONSUELO Y GOZO PARA LA CIUDAD SANTA. Is 66, 10-14a**

Festejad a Jerusalén, gozad con ella,  
todos los que la amáis,  
alegraos de su alegría,  
los que por ella llevasteis luto;  
a su pecho seréis alimentados  
y os saciaréis de sus consuelos  
y apuraréis las delicias  
de sus pechos abundantes.

Porque así dice el Señor:  
«Yo haré derivar hacia ella  
como un río la paz,  
como un torrente en crecida,  
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas  
y sobre las rodillas las acariciarán;  
como a un niño a quien su madre consuela,  
así os consolaré yo  
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo se alegrará vuestro corazón  
y vuestros huesos florecerán como un prado.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón. Aleluya.

**Ant. 3** El Señor reconstruye Jerusalén y sana los corazones destrozados. Aleluya.



## Salmo 146 - PODER Y BONDAD DEL SEÑOR

Alabad al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado,  
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los músculos del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor reconstruye Jerusalén y sana los corazones destrozados. Aleluya.

## LECTURA BREVE Rom 8, 10-11

Si Cristo está con vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida. Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos

habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

### RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro \* Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro \* Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro \* Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Ant.* Un discípulo no es más que su maestro. Basta con que el discípulo llegue a ser como su maestro. Aleluya.

### Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Un discípulo no es más que su maestro. Basta con que el discípulo llegue a ser como su maestro. Aleluya.

## **PRECES**

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección de los hombres y aclamémosle diciendo:

### **Que el Señor Jesús sea nuestra vida.**

Tú que con la columna de fuego iluminaste a tu pueblo en el desierto,  
-ilumina hoy con la resurrección de Cristo el día que empezamos.

Tú que por la voz de moisés adocrinaste a tu pueblo en el Sinaí,  
-por la resurrección de Cristo sé hoy palabra de vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo peregrino en el desierto,  
-por la resurrección de Cristo danos hoy el pan de vida.

Tú que por el agua que manó de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto,

-por la resurrección de tu Hijo danos hoy parte en su Espíritu de vida.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Porque sabemos que somos hijos de Dios, llenos de confianza nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro...**

### **ORACIÓN**

Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

### **HORA TERCIA**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Himno:**

Fundamento de todo lo que existe, [Himno cantado F](#)

de tu pueblo elegido eterna roca,

de los tiempos Señor, que prometiste dar

tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,

tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

### SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **Salmo 118,153-160: XX (Res)**

Mira mi abatimiento y líbrame,  
porque no olvido tu voluntad;  
defiende mi causa y rescátame,  
con tu promesa dame vida;  
la justicia está lejos de los malvados  
que no buscan tus leyes.

Grande es tu ternura, Señor,  
con tus mandamientos dame vida;  
muchos son los enemigos que me persiguen,  
pero yo no me aparto de tus preceptos;  
viendo a los renegados, sentía asco,  
porque no guardan tus mandatos.

Mira como amo tus decretos,  
Señor, por tu misericordia dame vida;  
el compendio de tu palabra es la verdad,  
y tus justos juicios son eternos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **Salmo 127: Paz doméstica en el hogar del justo**

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## **Salmo 128: Esperanza de un pueblo oprimido**

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
-que lo diga Israel-,  
cuánta guerra me han hecho desde mi juventud,  
pero no pudieron conmigo!

En mis espaldas metieron el arado  
y alargaron los surcos.  
Pero el Señor, que es justo,  
rompió las coyundas de los malvados.

Retrocedan avergonzados,  
los que odian a Sión;  
sean como la hierba del tejado,  
que se seca y nadie la siega;

que no llena la mano del segador  
ni la brazada del que agavilla;

ni le dicen los que pasan:  
"Que el Señor te bendiga."

Os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE 1 Co 12, 13**

Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo espíritu.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **VÍSPERAS**

*Oración de la tarde*

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Himno:** **Himno:** [Himno cantado 02](#)

Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo,  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre

Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro,  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu;  
y limpia, en lo más hondo  
del corazón del hombre,  
tu imagen empañada por la culpa.

**SALMODIA**

**Salmo 143 I - ORACIÓN POR LA VICTORIA Y POR LA PAZ**

**Ant. 1.** El Señor es el baluarte donde me pongo a salvo. Aleluya.

Bendito el Señor, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la pelea;



mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio,  
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?  
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un soplo;  
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende,  
toca los montes, y echarán humo,  
fulmina el rayo y dispérsalos,  
dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:  
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
de la mano de los extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor es el baluarte donde me pongo a salvo. Aleluya.

**Ant. 2.** Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.  
Aleluya.

### **Salmo 143 II**

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:  
para ti que das la victoria a los reyes,  
y salvas a David, tu siervo.

Defiéndeme de la espada cruel,  
sálvame de las manos de extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío,  
crecidos desde su adolescencia;

nuestras hijas sean columnas talladas,  
estructura de un templo.

Que nuestros silos estén repletos  
de frutos de toda especie;  
que nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en las praderas,  
y nuestros bueyes vengan cargados;  
que no haya brechas ni aberturas,  
ni alarma en nuestras plazas.

Dichoso el pueblo que esto tiene,  
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo. Aleluya.

**Ant. 3.** Jesucristo es el mismo, ayer y hoy y siempre. Aleluya.

**Cántico: EL JUICIO DE DIOS Ap. 11, 17-18; 12, 10b-12a**

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Jesucristo es el mismo, ayer y hoy y siempre. Aleluya.

### **LECTURA BREVE 1P 3, 18.23**

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. Llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**V.** Al ver al señor. Aleluya. Aleluya.

**R.** Al ver al señor. Aleluya. Aleluya

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Yo soy el Pastor de las ovejas, yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. Aleluya.

### **Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Yo soy el Pastor de las ovejas, yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. Aleluya.

## **PRECES**

Alabemos y glorifiquemos a Cristo, a quien Dios Padre constituyó fundamento de nuestra esperanza y garantía de nuestra resurrección, y aclamémosle suplicantes:

**Rey de la gloria, escúchanos.**

Señor Jesús, tú que con tu propia sangre y por tu resurrección entrasgte en el santuario de Dios,

-llévanos contigo al Padre.

Tú que por la resurrección robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste al mundo,  
-haz que los obispos y presbíteros sean fieles y heraldos de tu Evangelio.

Tú que por la resurrección eres nuestra reconciliación y nuestra paz,

-haz que todos los bautizados vivan la unidad de una sola fe y de un solo amor.

Tú que por la resurrección diste la salud al lisiado del templo,  
-mira con bondad a los enfermos y manifiesta en ellos tu gloria.

Tú que por la resurrección fuiste constituido primogénito de los muertos que resucitan,  
-haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron participen de tu gloria.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Invoquemos a Dios Padre con la oración que nos enseñó Jesús:

Padre nuestro...

## ORACIÓN

Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.  
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

**V.** El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

**Himno:**

Como el niño no que no sabe dormirse [Himno cantado 8](#)  
sin cogerse a la mano de su madre,  
Así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos guarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tu aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría  
y, por las horas que te traigo muertas,  
tú me darás una mañana viva. Amén.

## SALMODIA

*Ant.* Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 15 - CRISTO Y SUS MIEMBROS ESPERAN LA RESURRECCIÓN.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mi carne descansa serena.

### LECTURA BREVE 1Ts 5, 23

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

### RESPONSORIO BREVE

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás. Aleluya

**R.** Te encomiendo mi espíritu. Aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

### CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.



## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Reina del cielo, alégrate, aleluya, [Antífona cantada D](#)  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### VIERNES DE LA SEMANA IV

Del propio del Tiempo. Salterio IV

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,

aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto, llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

## .SALMODIA

**Ant. 1.** Nuestros padres nos contaron el poder del Señor y las maravillas que realizó.  
Aleluya.

### Salmo 77 I - BONDAD DE DIOS E INFIDELIDAD DEL PUEBLO ATRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,  
inclina el oído a las palabras de mi boca:  
que voy a abrir mi boca a las sentencias,  
para que broten los enigmas del pasado.

Lo que oímos y aprendimos,  
lo que nuestros padres nos contaron,  
no lo ocultaremos a sus hijos,  
lo contaremos a la futura generación:

las alabanzas del Señor, su poder,  
las maravillas que realizó;  
porque él estableció una norma para Jacob,  
dió una ley a Israel.

El mandó a nuestros padres  
que lo enseñaran a sus hijos,  
para que lo supiera la generación siguiente;  
los hijos que nacieran después.

Que surjan y lo cuenten a sus hijos,  
para que pongan en Dios su confianza  
y no olviden las acciones de Dios,  
sino que guarden sus mandamientos;

para que no imiten a sus padres,  
generación rebelde y pertinaz;  
generación de corazón inconstante,  
de espíritu infiel a Dios.

Los arqueros de la tribu de Efraím  
volvieron la espalda en la batalla;  
no guardaron la alianza de Dios,  
se negaron a seguir su ley,

echando en olvido sus acciones,

las maravillas que les había mostrado,  
cuando hizo portentos a vista de sus padres,  
en el país de Egipto, en el campo de Soán:

hendió el mar para abrirles paso,  
sujetando las aguas como muros;  
los guiaba de día con una nube,  
de noche con el resplandor del fuego;

hendió la roca en el desierto,  
y les dió a beber raudales de agua;  
sacó arroyos de la peña,  
hizo correr las aguas como ríos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Nuestros padres nos contaron el poder del Señor y las maravillas que realizó.  
Aleluya.

**Ant. 2.** Los hijos comieron el maná y bebieron de la roca espiritual que los seguía.  
Aleluya.

## **Salmo 77 II**

Pero ellos volvieron a pecar contra él,  
y en el desierto se rebelaron contra el Altísimo:  
tentaron a Dios en sus corazones,  
pidiendo una comida a su gusto;

hablaron contra Dios: «¿podrá Dios  
preparar una mesa en el desierto?  
Él hirió la roca, brotó agua  
y desbordaron los torrentes;  
pero ¿podrá también darnos pan,  
proveer de carne a su pueblo?»

Lo oyó el Señor, y se indignó;  
un fuego se encendió contra Jacob,  
hervía su cólera contra Israel,  
porque no tenían fe en Dios  
ni confiaban en su auxilio.

Pero dió orden a las altas nubes,  
abrió las compuertas del cielo:  
hizo llover sobre ellos maná,  
les dió un trigo celeste;  
y el hombre comió pan de ángeles,  
les mandó provisiones hasta la hartura.

Hizo soplar desde el cielo el levante,  
y dirigió con su fuerza el viento sur;  
hizo llover carne como una polvareda,  
y volátiles como arena del mar;  
los hizo caer en mitad del campamento,  
alrededor de sus tiendas.

Ellos comieron y se hartaron,  
así satisfizo su avidez;  
pero con la avidez recién saciada,  
con la comida aún en la boca,  
la ira de Dios hirvió contra ellos:  
mató a los más robustos,  
doblegó a la flor de Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Los hijos comieron el maná y bebieron de la roca espiritual que los seguía.  
Aleluya.

**Ant. 3.** Se acordaron de que Dios era su roca y su redentor. Aleluya.

### **Salmo 77 III**

Y, con todo, volvieron a pecar,  
y no dieron fe a sus milagros:  
entonces consumió sus días en un soplo,  
sus años en un momento;

y, cuando los hacía morir, lo buscaban,  
y madrugaban para volverse hacia Dios;  
se acordaban de que Dios era su roca,  
el Dios Altísimo, su redentor.

Lo adulaban con sus bocas,

pero sus lenguas mentían:  
su corazón no era sincero con él,  
ni eran fieles a su alianza.

Él, en cambio, sentía lástima,  
perdonaba la culpa y no los destruía:  
una y otra vez reprimió su cólera,  
y no despertaba todo su furor;  
acordándose de que eran de carne,  
un aliento fugaz que no torna.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Se acordaron de que Dios era su roca y su redentor. Aleluya.

**V.** En tu resurrección, oh Cristo. Aleluya.

**R.** El cielo y la tierra se alegran. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

Del libro del Apocalipsis 17, 1-18

### BABILONIA LA GRANDE

Yo, Juan, tuve otra visión:

Vi a uno de los siete ángeles portadores de las siete copas y, hablando conmigo, me dijo:

«Ven, voy a mostrarte el juicio contra la gran Ramera, la que está sentada sobre muchas aguas, con la que han fornicado los reyes de la tierra, y con la que se han embriagado los moradores de la tierra, con el vino de su prostitución.»

Llevóme en espíritu a un desierto, y vi a una mujer sentada sobre una bestia roja, llena de nombres blasfemos, que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y grana; iba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas; y tenía en su mano una copa de oro, rebosante de abominaciones y de las inmundicias de su prostitución. Sobre su frente llevaba escrito un nombre misterioso: «Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra.» Vi a la mujer embriagándose con la sangre de los santos y con la sangre de los testigos de Jesús; y a su vista me asombré grandemente. El ángel me dijo:

«¿De qué te admiras? Yo te declararé el misterio de la mujer y de la Bestia que la lleva, de la Bestia de siete cabezas y diez cuernos. La Bestia que has visto era, pero ya no es; está a punto de subir del abismo pero va a su perdición. Quedarán atónitos los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la creación del mundo, cuando vean aparecer la Bestia que era y que no es, y que

reaparecerá.

Aquí se requiere inteligencia, tener sabiduría. Las siete cabezas son las siete montañas sobre las que está sentada la mujer. Son también siete reyes. Cinco de ellos han caído ya; uno permanece aún; el otro no ha venido todavía. Pero, cuando venga, permanecerá poco tiempo. La Bestia que era y que ya no es hace el octavo rey; y es uno de los siete, pero va a su perdición.

Los diez cuernos que viste son diez reyes, que todavía no han recibido su reino; pero recibirán autoridad como de reyes por una hora, juntamente con la Bestia. No tienen más que una intención: entregar a la Bestia su poder y su autoridad. Lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes; y vencerán también los que con él están, los convocados, los elegidos, los fieles.»

Y continuó el ángel:

«Las aguas que has visto, sobre las cuales está sentada la Ramera, son los pueblos, multitudes, naciones y lenguas. Los diez cuernos que has visto y la Bestia van a aborrecer a la Ramera, la dejarán despojada y desnuda, comerán sus carnes y la consumirán con fuego. Dios ha movido sus corazones para que ejecuten su designio, obrando bajo el mismo y único designio de Dios, y entregarán su soberanía a la Bestia, hasta que se cumplan los oráculos divinos. La mujer que has visto es la gran Ciudad que ejerce la soberanía sobre todos los reyes de la tierra.»

### RESPONSORIO Ap 17, 14; 6, 2

**R.** Los reyes de la tierra lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, \* porque él es Señor de señores y Rey de reyes. Aleluya.

**V.** Le fue dada una corona, y salió como vencedor para alcanzar más victorias.

**R.** Porque él es Señor de señores y Rey de reyes. Aleluya.

### SEGUNDA LECTURA

De la carta de san Clemente primero, papa, a los Corintios

(Cap. 36, 1-2; 37-38: Funk 1, 145-149)

### MUCHOS SON LOS SENDEROS, PERO UNO SOLO ES EL CAMINO

Éste es, amados hermanos, el camino por el que llegamos a la salvación, Jesucristo, el sumo sacerdote de nuestras oblaciones, sostén y ayuda de nuestra debilidad.

Por él, podemos elevar nuestra mirada hasta lo alto de los cielos; por él, vemos como en un espejo el rostro inmaculado y excelso de Dios; por él, se abrieron los ojos de nuestro corazón; por él, nuestra mente, insensata y entenebrecida, se abre al resplandor de la luz; por él, quiso el Señor que gustásemos el conocimiento inmortal, ya que él es el resplandor de su gloria y ha llegado a ser tanto mayor que los ángeles, cuanto es más augusto que el de ellos el nombre que ha recibido en herencia.

Militemos, pues, hermanos, con todas nuestras fuerzas, bajo sus órdenes irreprochables. Fijémonos en los soldados que prestan servicio bajo las órdenes de nuestros



gobernantes: su disciplina, su obediencia, su sometimiento en cumplir las órdenes que reciben. No todos son generales ni comandantes ni centuriones ni oficiales ni todos tienen alguna graduación; sin embargo, cada cual, en el sitio que le corresponde, cumple lo que le manda el rey o cualquiera de sus jefes. Ni los grandes podrían hacer nada sin los pequeños, ni los pequeños sin los grandes; la efectividad depende precisamente de la conjunción de todos.

Tomemos como ejemplo a nuestro cuerpo. La cabeza sin los pies no es nada, como tampoco los pies sin la cabeza; los miembros más ínfimos de nuestro cuerpo son necesarios y útiles a la totalidad del cuerpo; más aún, todos ellos se coordinan entre sí para el bien de todo el cuerpo. Procuremos, pues, conservar la integridad de este cuerpo que formamos en Cristo Jesús, y que cada uno se ponga al servicio de su prójimo según la gracia que le ha sido asignada por donación de Dios.

El fuerte sea protector del débil, el débil respete al fuerte; el rico dé al pobre, el pobre dé gracias a Dios por haberle deparado quien remedie su necesidad. El sabio manifieste su sabiduría no con palabras, sino con buenas obras; el humilde no dé testimonio de sí mismo, sino deje que sean los demás quienes lo hagan. El que es casto en su cuerpo no se gloríe de ello, sabiendo que es otro quien le otorga el don de la continencia.

Consideremos, pues, hermanos, de qué materia fuimos hechos, cuáles éramos al entrar en este mundo; de qué sepulcro y tinieblas nos sacó nuestro Creador, para introducirnos en su mundo, donde ya de antemano, antes de nuestra existencia, nos tenía preparados sus dones.

Por esto debemos dar gracias a aquel de quien nos vienen todos estos bienes, al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### **RESPONSORIO Col 1, 18; 2, 12b. 9-10. 12a**

**R.** Él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia; él es el principio, el primogénito de entre los muertos; \* con él resucitasteis mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

**V.** En él, en su cuerpo glorificado, habita toda la plenitud de la divinidad e, incorporados a él, alcanzáis también vosotros esa plenitud en él, al ser sepultados con él en el bautismo.

**R.** Con él resucitasteis mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

### **ORACIÓN.**

**OREMOS,**

Dios, autor de nuestra salvación y de nuestra liberación, escucha nuestras súplicas, y a quienes redimiste por la sangre de tu Hijo concédeles poder vivir para ti, y en ti gozar de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.  
R. Demos gracias a Dios.

## LAUDES

*(Oración de la mañana)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio  
R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Himno: [Himno cantado 0 10](#)

La noche y el alba, con su estrella fiel,  
se gozan con Cristo, Señor de Israel,  
con Cristo aliviado en el amanecer.

La vida y la muerte luchándose están.  
Oh, qué maravilla de juego mortal,  
Cristo, qué buen capitán.

En él se redime todo pecado,  
el árbol caído devuelve su flor,  
oh santa mañana de resurrección.

Qué gozo de tierra, de aire y de mar,  
qué muerte, qué vida, qué fiel despertar,  
qué gran romería de la cristiandad..  
Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** Cristo se ha entregado como oblación y víctima por nosotros. Aleluya.

### Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,

Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Cristo se ha entregado como oblación y víctima por nosotros. Aleluya.

**Ant. 2.** Jerusalén, ciudad de Dios, brillarás con zafiros y esmeraldas. Aleluya.

**Cántico: ACCIÓN DE GRACIAS POR LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO - Tb 13, 10-15. 17-19**

Anuncien todos los pueblos sus maravillas  
y alábenle sus elegidos en Jerusalén,  
la ciudad del Santo;  
por las obras de tus hijos te azotará,  
pero de nuevo se compadecerá  
de los hijos de los justos.

Confiesa dignamente al Señor  
y bendice al Rey de los siglos,  
para que de nuevo sea en ti  
edificado su tabernáculo con alegría,  
para que alegre en ti a los cautivos  
y muestre en ti su amor hacia los desdichados,  
por todas las generaciones y generaciones.

Brillarás cual luz de lámpara

y todos los confines de la tierra vendrán a ti.  
Pueblos numerosos vendrán de lejos  
al nombre del Señor, nuestro Dios,  
trayendo ofrendas en sus manos,  
ofrendas para el rey del cielo.

Las generaciones de las generaciones  
exultarán en ti.  
Y benditos para siempre todos los que te aman.

Alégrate y salta de gozo por los hijos de los justos,  
que serán congregados,  
y al Señor de los justos bendecirán.

Dichosos los que te aman;  
en tu paz se alegrarán.  
Dichosos cuantos se entristecieron por tus azotes,  
pues en ti se alegrarán  
contemplando toda tu gloria,  
y se regocijarán para siempre.

Bendice, alma mía, a Dios, rey grande,  
porque Jerusalén con zafiros y esmeraldas  
será reedificada,  
con piedras preciosas sus muros  
y con oro puro sus torres y sus almenas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Jerusalén, ciudad de Dios, brillarás con zafiros y esmeraldas. Aleluya.

**Ant. 3.** Vi la nueva Jerusalén que descendía del cielo. Aleluya.

### **Salmo 147 - RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN.**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Vi la nueva Jerusalén que descendía del cielo. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Hch 5, 30-32**

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

**V.** El que por nosotros colgó del madero.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Voy a prepararos un lugar, pero volveré otra vez, para tomaros y llevaros conmigo, para que donde yo esté, estéis también vosotros. Aleluya.

## Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Voy a prepararos un lugar, pero volveré otra vez, para tomaros y llevaros conmigo,  
para que donde yo esté, estéis también vosotros. Aleluya.

### PRECES

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por el Espíritu resucitó a Jesús de entre los muertos y vivificará también nuestros cuerpos mortales; digámosle:

## **Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.**

Padre santo, tú que al resucitar a tu Hijo de entre los muertos manifestaste que habías aceptado su sacrificio,  
acepta también la ofrenda de nuestro día y condúcenos a la plenitud de la vida.

Bendice; Señor, las acciones de nuestro día  
y ayúdanos a buscar en ellas tu gloria y el bien de nuestros hermanos.

Que el trabajo de hoy sirva para la edificación de un mundo nuevo  
y nos conduzca también a tu reino eterno.

Te pedimos, Señor, que nos hagas ser siempre solícitos del bien de los hombres  
y que nos ayudes a amarnos mutuamente.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Dirijamos ahora al Padre nuestra oración con las mismas palabras que Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

### **ORACIÓN**

Dios, autor de nuestra salvación y de nuestra liberación, escucha nuestras súplicas, y a quienes redimiste por la sangre de tu Hijo concédeles poder vivir para ti, y en ti gozar de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

### **HORA TERCIA**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.



Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado N° 24](#)

El mundo brilla de alegría.  
Se renueva la faz de la tierra.  
Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo.

Esta es la hora  
en que rompe el Espíritu  
el techo de la tierra,  
y una lengua de fuego innumerable  
purifica, renueva, enciende, alegra  
las entrañas del mundo.

Esta es la fuerza  
que pone en pie a la Iglesia  
en medio de las plazas  
y levanta testigos en el pueblo,  
para hablar con palabras como espadas  
delante de los jueces.

Llama profunda,  
que escrutas e iluminas  
el corazón del hombre:  
restablece la fe con tu noticia,  
y el amor ponga en vela la esperanza,  
hasta que el Señor vuelva.

**SALMODIA**

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

**Salmo 118,161-168: XXI (Sin)**

Los nobles me perseguían sin motivo,  
pero mi corazón respetaba tus palabras;  
yo me alegraba con tu promesa,  
como el que encuentra un rico botín;

detesto y aborrezco la mentira,  
y amo tu voluntad.

Siete veces al día te alabo  
por tus justos mandamientos;  
mucha paz tienen los que aman tus leyes,  
y nada los hace tropezar;  
aguardo tu salvación, Señor,  
y cumplo tus mandatos.

Mi alma guarda tus preceptos  
y los ama intensamente;  
guardo tus decretos,  
y tú tienes presentes mis caminos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 132: Felicidad de la concordia fraterna**

Ved qué dulzura, qué delicia,  
convivir los hermanos unidos.

Es unguento precioso en la cabeza,  
que va bajando por la barba,  
que baja por la barba de Aarón,  
hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón, que va bajando  
sobre el monte Sión.  
Porque allí manda el Señor la bendición:  
la vida para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **Salmo 139,2-9.13-14: Tú eres mi refugio**

Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento:  
que planean maldades en su corazón

y todo el día provocan contiendas;  
afilan sus lenguas como serpientes,  
con veneno de víboras en los labios.

Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos,  
que preparan zancadillas a mis pasos.  
Los soberbios me esconden trampas;  
los perversos me tienden una red  
y por el camino me colocan lazos.

Pero yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios»;  
Señor, atiende a mis gritos de socorro;  
Señor Dios, mi fuerte salvador,  
que cubres mi cabeza el día de la batalla.

Señor, no le concedas sus deseos al malvado,  
no des éxito a sus proyectos.

Yo sé que el Señor hace justicia al afligido  
y defiende el derecho del pobre.  
Los justos alabarán tu nombre,  
los honrados habitarán en tu presencia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Hch 2, 32. 36**

Dios ha resucitado a Jesús; testigos somos todos nosotros. Así, pues, que todo el pueblo de Israel lo sepa con absoluta certeza: Dios ha constituido Señor y Mesías a este mismo Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.

**V.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**R.** Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,

Dios, autor de nuestra salvación y de nuestra liberación, escucha nuestras súplicas, y a quienes redimiste por la sangre de tu Hijo concédeles poder vivir para ti, y en ti gozar de la felicidad eterna. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## HORA SEXTA

*Ant.* Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE Ga 3, 27-28

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judío y gentil, ni entre libre y esclavo, ni entre hombre y mujer: todos sois uno en Cristo Jesús.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

## HORA NONA

*Ant.* Aleluya, aleluya, aleluya.

### LECTURA BREVE 1Co 5, 7-8

Tirad fuera la levadura vieja para que seáis una masa nueva, ya que ahora sois panes ázimos, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Así, pues, celebremos nuestra fiesta no con la vieja levadura ni con levadura de malicia y perversidad, sino con los panes ázimos de pureza y verdad.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## VÍSPERAS

*Oración de la tarde*

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Himno: [Himno cantado 04](#)

Porque anochece ya,

porque es tarde, Dios mío,  
porque temo perder  
las huellas del camino,  
no me dejes tan solo  
y quédate conmigo.

Porque he sido rebelde  
y he buscado el peligro  
y escudriñé curioso  
las cumbres y el abismo,  
perdóname, Señor,  
y quédate conmigo.

Porque ardo en sed de ti  
y en hambre de tu trigo,  
ven, siéntate a mi mesa,  
bendice el pan y el vino.  
¡Qué aprisa cae la tarde!  
¡Quédate al fin conmigo!

## SALMODIA

**Ant. 1.** Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único. Aleluya.

### Salmo 144 I - HIMNO A LA GRANDEZA DE DIOS.

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza;  
una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas;  
encarecen ellos tus temibles proezas,  
y yo narro tus grandes acciones;  
difunden la memoria de tu inmensa bondad,  
y aclaman tus victorias.

El Señor es clemente y misericordioso,

lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus creaturas.

Que todas tus creaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas;

explicando tus proezas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único. Aleluya.

**Ant. 2.** Al Rey de los siglos, inmortal e invisible, todo honor y toda gloria. Aleluya.

### Salmo 144 II

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,  
tú les das la comida a su tiempo;  
abres tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que lo invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Al Rey de los siglos, inmortal e invisible, todo honor y toda gloria. Aleluya.

**Ant. 3.** Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Aleluya.

### **Cántico: CANTO DE LOS VENCEDORES Ap 15, 3-4**

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Hb 5, 8-10**

Cristo, aunque era Hijo de Dios, aprendió por experiencia, en sus padecimientos, la obediencia y, habiendo así llegado hasta la plena consumación, se convirtió en causa de salvación para todos los que lo obedecen, proclamado por Dios sumo sacerdote «según el rito de Melquisedec».

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

**R.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

V. Al ver al Señor.  
R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** El buen Pastor dio la vida por sus ovejas. Aleluya.

**Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El buen Pastor dio la vida por sus ovejas. Aleluya.

### PRECES

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle  
confiadamente:



## **Instaura, Señor, tu reino en el mundo.**

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu, haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos también de tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero para que proclamaran tu Evangelio a todos los pueblos, haz que cuantos anuncian el Evangelio a los hombres vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste todo poder en el cielo y en la tierra para dar testimonio de la verdad, guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo renuevas y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino, haz que, cuanto más esperemos el cielo nuevo y la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor empeño trabajemos por la edificación del mundo presente.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

Tú que descendiste a la mansión de la muerte para anunciar el gozo del Evangelio a los difuntos, sé tú mismo la eterna alegría de todos los que mueren.

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor:

**Padre nuestro...**

## **ORACIÓN**

Dios, autor de nuestra salvación y de nuestra liberación, escucha nuestras súplicas, y a quienes redimiste por la sangre de tu Hijo concédeles poder vivir para ti, y en ti gozar de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **COMPLETAS**

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Himno: [Himno cantado 9](#)

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.

Mañana te serviremos, e

n tu presencia, mejor.

A la sombra de tus alas,

Padre nuestro, abríganos.

Quédate junto a nosotros

y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,

los labios y el corazón,

al final de la jornada,

¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al padre Omnipotente;

gloria al Hijo Redentor,

gloria al Espíritu Santo:

tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## SALMODIA

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 87 - ORACIÓN DE UN HOMBRE GRAVEMENTE ENFERMO

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,

de noche grito en tu presencia;

llegue hasta ti mi súplica,

inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,

y mi vida está al borde del abismo;

ya me cuentan con los que bajan a la fosa,

soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,

como los caídos que yacen en el sepulcro,

de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## LECTURA BREVE Jr 14, 9

Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

## RESPONSORIO BREVE

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

## CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también

resucitando a una vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.

Amén

## BENDICIÓN

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R. Amén.

## ANTÍFONA FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Alégrate, reina del cielo, aleluya. [Antífona cantada D](#)

Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

Ha resucitado, según predijo; aleluya.

Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

Porque ha resucitado verdaderamente el Señor; aleluya.

## TIEMPO PASCUAL

### SÁBADO DE LA SEMANA IV

Del propio del tiempo. I Vísperas del domingo V

## OFICIO DE LECTURA

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## INVITATORIO

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

## Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,

aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugnó, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

**Himno:** [Himno cantado 06](#)

La bella flor que en el suelo  
plantada se vio marchita  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

De tierra estuvo cubierto,  
pero no fructificó  
el todo, hasta que quedó  
en un carbol seco injerto.  
Y, aunque a los ojos del suelo  
se puso después marchita,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Toda es de flores la fiesta,  
flores de finos olores,  
mas no se irá todo en flores,  
porque flor de fruto es ésta.  
Y, mientras su iglesia grita  
mendigando algún consuelo,  
ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.

Que nadie se sienta muerto  
cuando resucita Dios,  
que, si el barco llega al puerto, llegamos junto con vos.  
Hoy la cristiandad se quita  
sus vestiduras de duelo.  
Ya torna, ya resucita,  
ya su olor inunda el cielo.



## SALMODIA

**Ant. 1.** El Señor los rescató de la opresión. Aleluya.

### Salmo 77 - BONDAD DE DIOS E INFIDELIDAD DEL PUEBLO ATRAVÉS DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

¡Qué rebeldes fueron en el desierto,  
enojando a Dios en la estepa!  
Volvían a tentar a Dios,  
a irritar al Santo de Israel,  
sin acordarse de aquella mano  
que un día los rescató de la opresión:

cuando hizo prodigios en Egipto,  
portentos en el campo de Soán;  
cuando convirtió en sangre los canales  
y los arroyos, para que no bebieran;

cuando les mandó tábanos que les picasen,  
y ranas que los hostigasen;  
cuando entregó a la langosta sus cosechas,  
y al saltamontes el fruto de sus sudores;

cuando aplastó con granizo sus viñedos,  
y con escarcha sus higueras,  
cuando entregó sus ganados al pedrisco,  
y al rayo sus rebaños;

cuando lanzó contra ellos el incendio de su ira,  
su cólera, su furor, su indignación,  
y, despachando a los siniestros mensajeros,  
dio curso libre a su ira:

no los salvó de la muerte,  
entregó sus vidas a la peste;  
cuando hirió a los primogénitos en Egipto,  
a las primicias de la virilidad en las tiendas de Cam.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** El Señor los rescató de la opresión. Aleluya.

**Ant. 2.** Los hizo llegar el Señor hasta el monte que su diestra había adquirido. Aleluya.

### **Salmo 77 V**

Sacó como un rebaño a su pueblo,  
los guió como un ható por el desierto,  
los condujo seguros, sin alarmas,  
mientras el mar cubría a sus enemigos;

los hizo entrar por las santas fronteras  
hasta el monte que su diestra había adquirido;  
ante ellos rechazó a las naciones,  
les asignó por suerte su heredad:  
instaló en sus tiendas a las tribus de Israel.

Pero ellos tentaron a Dios Altísimo y se rebelaron,  
negándose a guardar sus preceptos;  
desertaron y traicionaron como sus padres,  
fallaron como un arco engañoso;  
con sus altozanos lo irritaban,  
con sus ídolos provocaban sus celos.

Dios lo oyó y se indignó,  
y rechazó totalmente a Israel;  
abandonó su morada de Silo,  
la tienda en que habitaba con los hombres;  
abandonó sus valientes al cautiverio,  
su orgullo a las manos enemigas;  
entregó su pueblo a la espada,  
encolerizado contra su heredad;

el fuego devoraba a los jóvenes,  
y las novias ya no tenían cantos;  
los sacerdotes caían a espada,  
y sus viudas no los lloraban.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Los hizo llegar el Señor hasta el monte que su diestra había adquirido. Aleluya.

**Ant. 3.** Escogió a la tribu de Judá y eligió a David, su siervo, para pastorear a Israel, su heredad. Aleluya.

### Salmo 77 VI

Pero el Señor se despertó como de un sueño,  
como un soldado vencido por el vino:  
hirió al enemigo en la espalda,  
infligiéndole una derrota perdurable.

Repudió las tiendas de José,  
no escogió la tribu de Efraím;  
escogió la tribu de Judá  
y el monte Sión, su preferido.  
Construyó su santuario como el cielo,  
como a la tierra lo cimentó para siempre.

Escogió a David, su siervo,  
lo sacó de los apriscos del rebaño;  
de andar tras las ovejas, lo llevó  
a pastorear a su pueblo Jacob,  
a Israel, su heredad.

Los pastoreó con corazón íntegro,  
los guiaba con mano inteligente.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén

**Ant.** Escogió a la tribu de Judá y eligió a David, su siervo, para pastorear a Israel, su heredad. Aleluya.

**V.** Dios nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva. Aleluya.

**R.** Por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos. Aleluya.

### PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los apóstoles 15, 36--16

### COMIENZO DEL SEGUNDO VIAJE DE PABLO

Después de pasado algún tiempo, dijo Pablo a Bernabé:  
«Vamos a recorrer todas las ciudades donde hemos predicado la palabra del Señor, para visitar a los hermanos y ver cómo están.»

Bernabé quería llevar consigo también a Juan, llamado Marcos. Pero Pablo era de parecer que no debían llevar a uno que los había abandonado desde Panfilia, y no los había acompañado en la obra de la evangelización. Se acaloraron los ánimos hasta el punto de separarse el uno del otro. Bernabé, tomando consigo a Marcos, se embarcó para Chipre; Pablo, en cambio, tomando por compañero a Silas, y encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, salió a recorrer Siria y Cilicia, fortaleciendo a las Iglesias en la fe.

Así llegó a Derbe y, luego, a Listra. Había aquí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego, y muy bien considerado por los fieles de Listra y de Iconio. Decidió Pablo tomarlo por compañero; y, para eso, lo hizo circuncidar a causa de los judíos que vivían en aquella región; porque todos sabían que su padre era griego. Según iban recorriendo los pueblos, les comunicaban los decretos de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que los guardasen. Así las Iglesias se fortalecían en la fe y crecían de día en día en número de fieles.

Atravesaron Frigia y el país de Galacia, pues el Espíritu Santo les había prohibido predicar el Evangelio en la provincia romana de Asia, y, llegados a Misia, intentaron pasar a Bitinia; pero tampoco se lo permitió el Espíritu de Jesús. Atravesando, pues, Misia, bajaron a Tróade. Por la noche, tuvo Pablo una visión: se le apareció un macedonio que le suplicaba:

«Pasa a Macedonia y ayúdanos.»

Después de la visión, buscamos en seguida oportunidad para pasar a Macedonia, porque estábamos seguros de que Dios nos llamaba para predicarles el Evangelio. Zarpando, pues, de Tróade, navegamos directos a Samtracia y, al día siguiente, llegamos a Neápolis. De allí a Filipos, colonia romana y una de las primeras ciudades de este distrito de Macedonia, donde pasamos algunos días. El sábado salimos fuera de la puerta, junto a la orilla del río, al lugar donde pensábamos que había una casa destinada a la oración. Nos sentamos y hablamos con las mujeres que se habían reunido allí. Una mujer, llamada Lidia, negociante en púrpura, de la ciudad de Tiatira, y que adoraba al verdadero Dios, nos escuchaba con toda atención. El Señor dispuso su corazón para que acogiese favorablemente la doctrina que enseñaba Pablo, y se hizo bautizar con todos los suyos. Luego nos hizo este ruego:

«Si efectivamente me tenéis por fiel discípula del Señor, entrad en mi casa y alojaos allí.»

Y nos obligó a ello.

### RESPONSORIO 1Tm 2, 4-5; Hch 16, 9

**R.** Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al pleno conocimiento de la verdad. \* Porque hay un solo Dios, y único es el mediador entre Dios y los hombres. Aleluya.

**V.** Por la noche, tuvo Pablo una visión: se le apareció un macedonio que le suplicaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos.»

**R.** Porque hay un solo Dios, y único es el mediador entre Dios y los hombres. Aleluya.

## SEGUNDA LECTURA

Del Comentario de san Cirilo de Alejandría, obispo, sobre la carta a los Romanos  
(Cap. 15, 7: PG 74. 854-855)

### ALCANZÓ A TODOS LA MISERICORDIA DIVINA Y FUE SALVADO TODO EL MUNDO

Nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo y somos miembros los unos de los otros, tal como está escrito, y es Cristo quien nos une, mediante los vínculos de la caridad: Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando el muro que los separaba; él ha abolido la ley con sus mandamientos y reglas. Conviene, pues, que tengamos todos un mismo sentir: que, si un miembro sufre, los demás miembros sufran con él y que, si un miembro es honrado, se alegren todos los miembros.

Acogeos unos a otros -dice el Apóstol-, como Cristo nos acogió para gloria de Dios. Nos acogeremos unos a otros si nos esforzamos en tener un mismo sentir; llevando los unos las cargas de los otros, conservando la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Así es como nos acogió Dios a nosotros en Cristo. Pues no engaña el que dice: Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo por nosotros. Fue entregado, en efecto, para la redención de la vida de todos nosotros, y así fuimos arrancados de la muerte, redimidos de la muerte y del pecado. Y el mismo Apóstol explica el objetivo de esta realización de los designios de Dios, cuando dice que Cristo consagró su ministerio al servicio de los judíos, por exigirle la fidelidad de Dios. Pues, como Dios había prometido a los patriarcas que los bendeciría en su descendencia futura y que los multiplicaría como las estrellas del cielo, por esto apareció en la carne y se hizo hombre el que era Dios y la Palabra en persona, el que conserva toda cosa creada y da a todos la incolumidad, por su condición de Dios. Vino a este mundo en la carne, mas no para ser servido, sino, al contrario, para servir, como dice él mismo, y entregar su vida por la redención de una multitud.

Él afirma haber venido de modo visible para cumplir las promesas hechas a Israel. Decía en efecto: No me ha enviado Dios sino a las ovejas descarriadas del pueblo de Israel. Por esto, con verdad afirma Pablo que Cristo consagró su ministerio al servicio de los judíos, para dar cumplimiento a las promesas hechas a los padres y para que los paganos alcanzasen misericordia, y así ellos también le diesen gloria como a creador y hacedor, salvador y redentor de todos. De este modo alcanzó a todos la misericordia divina, sin excluir a los paganos, de manera que el designio de la sabiduría de Dios en Cristo obtuvo su finalidad; por la misericordia de Dios, en efecto, fue salvado todo el mundo, en lugar de los que se habían perdido.

### RESPONSORIO Hch 13, 46-47

**R.** A vosotros, antes que a nadie, debíamos anunciar la palabra de Dios, mas, como la rechazáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, \* nosotros nos volvemos ahora a las naciones. Aleluya.

**V.** Así nos lo ordena el Señor: «Te he puesto como luz de los pueblos.»

**R.** Nosotros nos volvemos ahora a las naciones. Aleluya.

## **ORACIÓN.**

**OREMOS,**

Dios todopoderoso y eterno, asístenos con tu gracia para que llevemos a su más plena realidad, en nosotros mismos, el misterio pascual que estamos celebrando, y para que así los que hemos renacido en el bautismo demos frutos abundantes de vida cristiana y alcancemos finalmente los goces de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Amén

## **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## **LAUDES**

*(Oración de la mañana)*

## **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

**Himno:** [Himno cantado 07](#)

Ofrezcan los cristianos

ofrendas de alabanza

a gloria de la Víctima

propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado

que a las ovejas salva,

a Dios y a los culpables

unió en nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

¿Qué has visto en el camino,  
María, en la mañana?  
A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada.,

los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venida a Galilea  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la pascua.

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que está resucitado;  
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa. Amén. Aleluya

## SALMODIA

**Ant. 1.** ¡Qué magníficas son tus obras, Señor! Aleluya.

### **Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.**

Es bueno dar gracias al Señor  
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia  
y de noche tu fidelidad,  
con arpas de diez cuerdas y laúdes  
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
y mi júbilo, las obras de tus manos.  
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
qué profundos tus designios!  
El ignorante no los entiende  
ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
y florezcan los malhechores,  
serán destruidos para siempre.  
Tú, en cambio, Señor,  
eres excelso por los siglos.

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
los malhechores serán dispersados;  
pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
y me unges con aceite nuevo.  
Mis ojos no temerán a mis enemigos,  
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera  
y se alzará como un cedro del Líbano: